

Invirtiendo en el desarrollo

Un plan práctico para conseguir los
Objetivos de Desarrollo del Milenio

Panorama

Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas

Jeffrey D. Sachs, Director

Coordinadores de Equipos de Tareas

Agnes Binagwaho
Nancy Birdsall
Jaap Broekmans
Mushtaque Chowdhury
Pietro Garau
Geeta Rao Gupta
Amina J. Ibrahim
Calestous Juma
Yolanda Kakabadse
Navarro
Lee Yee-Cheong
Roberto Lenton
Jeff McNeely

Don J. Melnick
Patrick Messerlin
Paula Munderi
Mari Pangestu
Allan Rosenfield
Josh Ruxin
Pedro A. Sánchez
Elliott D. Sclar
Burton Singer
M.S. Swaminathan
Awash Teklehaimanot
Albert Wright
Ernesto Zedillo

Secretaría

John W. McArthur,
Administrador del Proyecto
Chandrika Bahadur
Stan Bernstein

Yassine Fall
Eric Kashambuzi
Margaret Kruk
Guido Schmidt-Traub

Copyright © 2005

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

La presente publicación debe ser citada como: Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, 2005. *Invirtiendo en el desarrollo: un plan práctico para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Panorama.*

Fotos: Portada (de abajo hacia arriba y de izquierda a derecha), Christopher Dowswell/PNUD, Pedro Cote/PNUD, Giacomo Pirozzi/Panos Pictures, Liba Taylor/Panos Pictures, Jørgen Schytte/PNUD, Fototeca de las Naciones Unidas, Giacomo Pirozzi/UNICEF, Curt Carnemark/Banco Mundial, Pedro Cote/PNUD, Franck Charton/UNICEF, Paul Chesley/Getty Images, Ray Witlin/Banco Mundial, Pete Turner/Getty Images, B. Márquez/PNUD.

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas ha sido encargado por el Secretario General de las Naciones Unidas y patrocinado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en nombre del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El informe es una publicación independiente. La presente publicación no refleja necesariamente las opiniones de las Naciones Unidas, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo o de sus Estados Miembros.

Este libro ha sido editado, diseñado y producido por Communications Development Inc., Washington, D.C., y su asociado británico de diseño, Grundy & Northedge.

Índice

<i>Prefacio</i>	<i>vi</i>	
<i>Personas que han contribuido al presente informe</i>	<i>viii</i>	
<i>Informes de los Equipos de Tareas</i>	<i>xi</i>	
<i>Objetivos de Desarrollo del Milenio</i>	<i>xii</i>	
<i>Diez recomendaciones fundamentales</i>	<i>xiv</i>	
1	<i>Por qué los ODM son importantes y por qué nos estamos quedando atrasados</i>	3
	La piedra angular de la política internacional de desarrollo	3
	Medios para llevar una vida productiva	3
	Un eje para la seguridad mundial	8
	No nos queda más que un decenio	10
	Por qué las actividades dan resultados tan diferentes	15
	Cuatro motivos de que se retrase la consecución de los Objetivos	19
2	<i>Procesos a nivel de los países para alcanzar los Objetivos</i>	28
	Concepción de una estrategia nacional para alcanzar los Objetivos	28
	Un examen y calendario retroactivos a partir de 2015	29
	Inversiones públicas prioritarias para potenciar a los pobres	30
	Elementos fundamentales para un incremento de escala rápido	38
	Buena gobernanza para alcanzar los Objetivos	43
3	<i>Recomendaciones para el sistema internacional de apoyo a los procesos al nivel de cada país</i>	44
	Determinación del sistema de asistencia	44
	Medidas fundamentales para mejorar la prestación de ayuda	49
	Grandes logros en el comercio mundial	56

Bienes públicos regionales y mundiales	58
La labor comienza en 2005 con un decenio claramente ambicioso	60

4 Costos y beneficios de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio 66

Ampliación de los medios financieros para alcanzar los Objetivos	66
Los beneficios: ante un decenio de grandes ambiciones	72

Notas 77

Referencias 77

Expresiones de agradecimiento 81

Recuadros

1 El Consenso de Monterrey como marco de alianza global	6
2 Reducción de la pobreza y seguridad mundial	9
3 Medios para llevar una vida productiva	16
4 Asociados para la consecución de los Objetivos	22
5 Prioridades de los ODM en cada región	39
6 Éxito del incremento de escala	42
7 Lo que pueden hacer las economías adelantadas para conseguir los Objetivos	48
8 La asistencia en gran escala funciona bien, cuando se presta debidamente	50
9 Diferenciación del apoyo para el desarrollo según las necesidades de los países	53
10 Identificación de los países de vía rápida en relación con los ODM	62
11 La meta del 0,7 por ciento para la AOD y los Objetivos de Desarrollo del Milenio	71

Gráfico

1 Crecientes ingresos nacionales reducen el riesgo de una guerra civil	11
--	----

Mapas

1 Mortalidad de menores de 5 años, 2002	13
2 Mortalidad materna, 2000	14
3 Porcentaje de la población habitando en tugurios	15
4 Índice de vulnerabilidad humana, 1980	27
5 Consumo de fertilizantes, 2001	34
6 Número de médicos por 1.000 habitantes	35
7 Cobertura de medicamentos antiretrovirales, 2003	36
8 Déficit de financiación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2015	70

Cuadros

- 1 Principales tendencias de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, por región 4
- 2 Población que vive por debajo del nivel de pobreza 12
- 3 Riesgo relacionado con la agricultura, con el transporte y con el paludismo, por región 26
- 4 Recomendaciones para reformar la asociación mundial para el desarrollo 45
- 5 Estimación de la AOD que financia directamente el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la creación de capacidades para lograr los ODM, 2002 51
- 6 Financiación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en Ghana 67
- 7 Costo estimativo de lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio en todos los países 69
- 8 Posibles necesidades de asistencia oficial para el desarrollo destinada a lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio 69
- 9 Beneficios de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, por región 73
- 10 Estimación de los aportes de AOD y del déficit en el cumplimiento de los compromisos de los miembros del CAD entre 2006 y 2015 75

Prefacio

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas ha sido una iniciativa sin precedentes. Sus 10 Equipos de Tareas, su Secretaría, y una amplia gama de participantes provenientes de instituciones académicas, el gobierno, organismos de las Naciones Unidas, instituciones financieras internacionales, organizaciones no gubernamentales, organismos donantes y el sector privado crearon una red de ámbito mundial formada por profesionales del desarrollo y expertos de una enorme gama de países, disciplinas y organizaciones. El Proyecto fue posible gracias al extraordinario compromiso, las aptitudes y las convicciones de los coordinadores de equipos de tareas, que impulsaron sus grupos a adoptar algunas de las decisiones más innovadoras de nuestra generación, y a los miembros de equipos de tareas, que prestaron a sus grupos una parte notable de su tiempo. El Proyecto es un esfuerzo mundial, al servicio de una gran causa mundial: los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Nuestro Proyecto ha sido un microcosmos de una verdad más general: la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio requerirá una alianza global idónea para un mundo interconectado. El mundo comparte realmente un destino común.

Esta ha sido una labor muy sentida para los numerosos participantes los equipos de tareas y de la Secretaría. Las personas han aportado un amplio volumen de esfuerzos y conocimientos especializados al Proyecto. Sus aportaciones, muy por encima de toda expectativa razonable, han reforzado y agudizado incalculablemente los mensajes contenidos en los numerosos resultados del Proyecto, incluidos el presente informe, los informes finales de los equipos de tareas, medios de reciente elaboración para evaluar las necesidades y el apoyo consultivo para establecer en varios países una planificación basada en los ODM.

Creo que todos los participantes han contribuido como lo han hecho porque se han percatado de que este esfuerzo era muy especial, en parte por el honor y el privilegio de trabajar en nombre del Secretario General de las

Naciones Unidas, Kofi Annan, que lanzó el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas y ha desempeñado un papel sin igual en la promoción de la lucha global contra la pobreza extrema; en parte también por lo agradable que es trabajar junto con el Administrador del PNUD, Mark Malloch Brown, y para él, que con tenacidad, visión y liderazgo ha orientado los esfuerzos del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo durante varios años. También hemos trabajado con placer y admiración y nos hemos beneficiado ampliamente con la colaboración de los dirigentes de otros organismos de las Naciones Unidas, cuyos equipos salvan vidas y aligeran la carga de la pobreza y la desesperanza en el mundo. Otro aspecto especial del Proyecto es que nos brinda la rara y firme oportunidad de ayudar a transmitir las esperanzas, aspiraciones y necesidades vitales de los que menos poseen y menos voz tienen en el mundo. En los tres años de nuestra labor hemos encontrado innumerables héroes y heroínas del desarrollo, en los poblados y barrios de tugurios de África, América Latina, Asia y otras partes del mundo en desarrollo. Hemos visto a personas que preservaban su espíritu, su integridad, su voluntad y su esperanza en el futuro —que a veces era lo único que les quedaba— cuando por culpa de trágicas circunstancias se habían visto privadas de salud, de educación, de sus posesiones y de medios de vida. Hemos podido observar en innumerables ocasiones que el espíritu humano es verdaderamente indomable.

Este triunfo del espíritu humano nos da esperanza y confianza en que la pobreza extrema pueda quedar reducida a la mitad para el año 2015, y totalmente suprimida algunos años más tarde. La comunidad mundial tiene a su disposición recursos financieros, políticas y tecnologías de valor demostrado y, lo que es aún más importante, la compasión y valentía humanas necesarias para hacer realidad esas esperanzas.

Jeffrey D. Sachs
Enero de 2005

Personas que han contribuido al presente informe

El presente documento ofrece un panorama de las conclusiones y recomendaciones formuladas al Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, por el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, órgano consultivo independiente. Quedamos agradecidos al Secretario General por haber iniciado y apoyado el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, por su inquebrantable voluntad de alcanzar el objetivo de la reducción de la pobreza en el mundo, y por su excelente e incansable liderazgo del sistema de las Naciones Unidas. También damos gracias a Mark Malloch Brown, Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Presidente del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, por la cabal orientación y apoyo que ha dado al proyecto en todas sus fases. Asimismo, quisiéramos expresar nuestra profunda apreciación a los miembros del Comité Ejecutivo del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo por su constante apoyo: Carol Bellamy, del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia; Jim Morris, del Programa Mundial de Alimentos, y Thoraya Obaid, del Fondo de Población de las Naciones Unidas. Quedamos también agradecidos a Louise Fréchette, Secretario General Adjunto; José Antonio Ocampo, del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales; su predecesor Nitin Desai; y Shashi Tharoor, del Departamento de Información Pública, por lo generoso de su orientación y asesoramiento.

Son también autores del presente informe los coordinadores de los diez equipos de tareas del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas y la Secretaría, que han ampliado la aportación de centenares de especialistas, profesionales del desarrollo, científicos, líderes políticos y dirigentes de normativa, que participan desde que el Proyecto comenzó en julio de 2002. Gran número de personas asociadas con los equipos de tareas o miembros de dichos equipos han aportado una enorme contribución a muchas partes del presente informe; entre ellas figuran Gabriella Carolini, Glenn Denning, Helen de Pinho, Philip

Dobie, Lisa Dreier, Lynn Freedman, Caren Grown, Ruth Levine, Kristen Lewis, Joan Paluzzi, Robin Sears, Smita Srinivas, Yesim Tozan, Ron Waldman, Paul Wilson y Nalan Yuksel. En la Secretaría del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, Albert Hyunbae Cho, Michael Faye, Michael Krouse, Fatou Lo, Gordon McCord, Luis Javier Montero, Rohit Wanchoo, Emily White y Alice Wiemers trabajaron sin cesar durante muchos meses y prestaron una valiosa asistencia para las investigaciones. Erin Trowbridge ofreció comentarios e informaciones sumamente valiosos. Prarthna Dayal, Rafael Flor, Maria Beatriz Orlando, Kelly Tobin, Brian Torpy y Haynie Wheeler también desplegaron esfuerzos esenciales en apoyo de las aportaciones de los equipos de tareas.

En el presente informe se integran también directamente muchas de las ideas expuestas por el Equipo de Tareas sobre la pobreza y el desarrollo económico, del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, incluidas muchas subrayadas en su informe provisional de febrero de 2004. Entre los miembros y asociados del Equipo de Tareas sobre la pobreza y el desarrollo económico que contribuyeron figuran Kwesi Botchwey, Haidari Amani, Ernest Aryeetey, George Cahuzac, Andrew Cassels, Jamie Drummond, Richard Freeman, Rebecca Grynspan, Pekka Haavisto, Aynul Hasan, Peter Heller, Macartan Humphreys,

John Langmore, Ruth Jacoby, Carlos Jarque, Allan Jury, Eddy Lee, Zhu Ling, Thomas Merrick, Vijay Modi, John Okidi, Hafiz Pasha, Michael Platzer, Steven Radelet, Atiqur Rahman, Frederic Richard, Ana-Teresa Romero, Rabbi Royan, Ratna Sahay, Francisco Sercovich, Sudhir Shetty, David Simon, Suresh Tendulkar, Michael Usnick, Ashutosh Varshney y Xianbin Yao. Algunos de ellos escribieron documentos de antecedentes de importancia crucial que formaron la base de secciones importantes del texto. Por ejemplo, Philip Alston (derechos humanos), Macartan Humphreys y Ashutosh Varshney (conflictos), Vijay Modi (infraestructura rural), David Simon (corrientes de asistencia oficial) y Steven Radelet (gobernanza y asistencia oficial para el desarrollo). La Comisión Económica para África (junto con PNUD/Etiopía) y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (en colaboración con PNUD/Tailandia) acogieron las reuniones de equipos de tareas en las que se elaboraron muchas de las ideas expuestas en el presente informe.

El PNUD ofreció cortésmente alojamiento al Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, junto con importantes contribuciones intelectuales, en especie y financieras en nombre del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Por todo lo antedicho, damos gracias a todos los miembros de la administración superior, entre ellos Abdoulie Janneh, Rima Khala Hunaidi, Elena Martínez, Jan Mattson, Kalman Mizsei, Shoji Nishimoto, Hafiz Pasha, Julia Taft y sus respectivos equipos de personal. Bajo el liderazgo de Bruce Jenks, la Dirección de Recursos y Alianzas Estratégicas brindó un apoyo incansable al proyecto, particularmente por parte de Turhan Saleh, Amina Tirana y el resto del personal de la dependencia de ODM. Mark Suzman, de la Oficina del Administrador, suministró diariamente dosis de asesoramiento considerado y paciente.

El Fondo Fiduciario del Milenio, en el PNUD, fue apoyado por varios gobiernos y fundaciones y facilitó el apoyo financiero esencial para el Proyecto desde que se creó en 2002. El Proyecto queda también profundamente agradecido por las contribuciones de la Fundación Ford, la Fundación Bill y Melinda Gates, la Fundación William y Flora Hewlett, la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur, la Fundación David y Lucile Packard, el Open Society Institute.

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas está muy agradecido al Earth Institute de la Universidad de Columbia por su apoyo intelectual, administrativo, financiero y en especie a la Secretaría del Proyecto y a muchos de los equipos de tareas. También da gracias al Center for Global Development, a la John F. Kennedy School of Government en la Universidad de Harvard, a Partners in Health, al International Centre for Research on Women, a Mailman School of Public Health en la Universidad de Columbia, y a Yale Center for the Study of Globalization por su papel de crucial importancia en apoyo de las actividades de los equipos de tareas del Proyecto.

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas está también muy agradecido al personal del sistema de las Naciones Unidas y a los miembros de los gobiernos, de la sociedad civil y del sector privado, demasiado numerosos para mencionar a cada uno por su nombre, que han contribuido directa o indirectamente al informe. Todos los errores u omisiones que pueda haber son responsabilidad de los autores.

Informes de los equipos de tareas

Equipo de Tareas sobre el hambre

Reducir a la mitad el hambre: Es posible

Equipo de Tareas sobre la educación y la igualdad entre hombre y mujeres

Hacia la educación primaria universal: inversiones, incentivos, e instituciones

Equipo de Tareas sobre la educación y la igualdad entre hombres y mujeres

Paso a la acción: Consecución de la igualdad entre hombres y mujeres y potenciación de la mujer

Equipo de Tareas sobre la salud de los niños y de las madres

¿Quién tiene el poder? Transformando los sistemas de salud para la mujer y el niño

Equipo de Tareas sobre el VIH/SIDA, el paludismo, la tuberculosis, y sobre el acceso a medicamentos esenciales, Grupo de Trabajo sobre el VIH/SIDA

Luchando contra el SIDA en el mundo en desarrollo

Equipo de Tareas sobre el VIH/SIDA, el paludismo, la tuberculosis, y sobre el acceso a medicamentos esenciales, Grupo de Trabajo sobre el paludismo

Contener el paludismo en el nuevo milenio

Equipo de Tareas sobre el VIH/SIDA, el paludismo, la tuberculosis, y sobre el acceso a medicamentos esenciales, Grupo de Trabajo sobre la tuberculosis

Realizar inversiones en estrategias para invertir la incidencia global de la tuberculosis

Equipo de Tareas sobre el VIH/SIDA, el paludismo, la tuberculosis, y sobre el acceso a medicamentos esenciales, Grupo de Trabajo sobre el acceso a medicamentos esenciales

Prescripción para un desarrollo sano mediante el mejoramiento del acceso a los medicamentos

Equipo de Tareas sobre la sostenibilidad ambiental

Medio ambiente y bienestar humano: Una estrategia práctica

Equipo de Tareas sobre el agua y el saneamiento

Salud, dignidad y desarrollo: ¿Qué se necesitará para su consecución?

Equipo de Tareas sobre el mejoramiento de la vida de los habitantes de tugurios

Un hogar en la ciudad

Equipo de Tareas sobre el comercio

Comercio para el desarrollo

Equipo de Tareas sobre ciencia, tecnología e innovación

Innovación: Aplicación de los conocimientos para el desarrollo

Objetivos

Objetivos de Desarrollo del Milenio

Objetivo 1

Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Meta 1.

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día.

Meta 2.

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padezcan hambre.

Objetivo 2

Lograr la enseñanza primaria universal

Meta 3.

Velar por que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria.

Objetivo 3

Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer

Meta 4.

Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de fines de 2015.

Objetivo 4

Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años

Meta 5.

Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años.

Objetivo 5

Mejorar la salud materna

Meta 6.

Reducir, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna en tres cuartas partes.

Objetivo 6

Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Meta 7.

Haber detenido y comenzado a invertir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA.

Meta 8.

Haber detenido y comenzado a invertir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves.

Objetivo 7**Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente****Meta 9.**

Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos del medio ambiente .

Meta 10.

Reducir a la mitad para el año 2015 el porcentaje de personas que carezcan de acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento.

Meta 11.

Haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios.

Objetivo 8**Fomentar una asociación mundial para el desarrollo****Meta 12.**

Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio. Se incluye el compromiso de lograr una buena gestión de los asuntos públicos, el desarrollo y la reducción de la pobreza, en cada país y en el plano internacional.

Meta 13.

Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados. Se incluye el acceso libre de aranceles y cupos de las exportaciones de los países menos adelantados; el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados y la cancelación de la deuda bilateral oficial, y la concesión de una asistencia para el desarrollo más generosa a los países que hayan expresado su determinación de reducir la pobreza.

Meta 14.

Atender las necesidades especiales de los países en desarrollo sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo (mediante el Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo y las decisiones adoptadas en el vigésimo segundo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General).

Meta 15.

Encarar de manera general los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales a fin de hacer la deuda sea sostenible a largo plazo.

Meta 16.

En cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo.

Meta 17.

En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los países en desarrollo a un costo razonable.

Meta 18.

En colaboración con el sector privado, velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y de las comunicaciones.

Diez recomendaciones fundamentales

Recomendación 1

Los gobiernos de países en desarrollo deben adoptar estrategias de desarrollo suficientemente ambiciosas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para el año 2015. Las denominamos “estrategias para la reducción de la pobreza basadas en los ODM”. Para satisfacer el plazo de 2015, recomendamos que todos los países elaboren sus estrategias antes del 2006. Donde ya existen Documentos de Estrategia para la Reducción de la Pobreza (DERP), esos documentos deben estar alineados con los ODM.

Recomendación 2

Las estrategias para la reducción de la pobreza basadas en los ODM deben ofrecer una base para el incremento de escala de las inversiones públicas, la creación de capacidades, la movilización de recursos nacionales y la asistencia oficial para el desarrollo. También deben ofrecer un marco para reforzar la gobernanza, promover derechos humanos, hacer participar a la sociedad civil y promover el sector privado. Las estrategias de reducción de la pobreza basadas en ODM deben:

- Basarse en una evaluación de las inversiones y políticas necesarias para alcanzar los ODM para el año 2015.
- Precisar detalladamente las inversiones, políticas y presupuestos a nivel nacional para los tres a cinco años siguientes.
- Centrarse en la productividad rural, la productividad urbana, la salud, la educación, la igualdad de los géneros, el agua y el saneamiento, la sostenibilidad ambiental, y la ciencia, la tecnología y la innovación.
- Centrarse en los resultados para mujeres y niñas en materia de salud (incluida la salud sexual y reproductiva) y educación, su acceso a oportunidades económicas y políticas, su derecho a controlar bienes y a vivir libres de violencia.
- Promover mecanismos de gobernanza transparente y descentralizada.
- Incluir estrategias operativas de incremento de escala, como capacitar y conservar trabajadores cualificados.
- Involucrar a las organizaciones de la sociedad civil en la adopción de decisiones y la prestación de servicios, y dotarlas de medios para poder supervisar y evaluar.
- Preparar las bases de una estrategia de promoción del sector privado y una estrategia de generación de ingresos para la población pobre.
- Adaptarse, según proceda, a las necesidades especiales de los países sin litoral, los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países menos adelantados y los países vulnerables.
- Movilizar mayores recursos nacionales, del orden de cuatro puntos porcentuales del PNB, para el año 2015.
- Calcular la necesidad de asistencia oficial para el desarrollo.
- Describir una “estrategia de salida”, adecuada a la situación del país, para poner término a la dependencia respecto de la asistencia.

Nota: Las recomendaciones sobre inversiones y políticas sectoriales específicas se resumen en el presente informe y se describen detalladamente en los correspondientes informes de los equipos de tareas del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas.

Recomendación 3

Los gobiernos de países en desarrollo deben preparar y ejecutar las estrategias de reducción de la pobreza basadas en los ODM mediante procesos transparentes y amplios, en estrecha colaboración con organizaciones de la sociedad civil, el sector privado nacional y los asociados internacionales.

- Las organizaciones de la sociedad civil deben contribuir activamente a elaborar políticas, prestar servicios y supervisar progresos.
- Las organizaciones y empresas del sector privado deben contribuir activamente a la elaboración de políticas y de iniciativas que promuevan la transparencia y, cuando corresponda, a la creación de asociaciones público-privadas.

Recomendación 4

Los donantes internacionales deben identificar por lo menos una docena de países que están en la “vía rápida” respecto de los ODM para un incremento rápido de escala de la AOD en 2005, reconociendo que muchos países están ya en condiciones de incremento de escala considerable sobre la base de su buena gobernanza y capacidad de absorción.

Recomendación 5

Conjuntamente, los países desarrollados y los países en desarrollo deben poner en marcha en 2005 un grupo de acciones de ganancia rápida (“Quick Win”) para salvar y mejorar millones de vidas y para promover el crecimiento económico. También deben desplegar un esfuerzo masivo para crear conocimiento especializado en el plano comunitario.

Entre las acciones “Quick Win” figuran las siguientes:

- Distribución masiva gratuita de velos de cama antipaludismo y de medicamentos eficaces contra el paludismo para todos los niños de las regiones en que se transmite dicha enfermedad, para el final del año 2007.
- Supresión del pago por asistencia a escuelas primarias y utilización de servicios esenciales de salud, compensada con un aumento de la asistencia de donantes según sea necesario, a más tardar al final de 2006.
- Finalización con éxito de la campaña “tres por cinco” encaminada a suministrar tratamiento antirretroviral a tres millones de pacientes con SIDA en países en desarrollo, para el final del año 2005.
- Ampliación del programa de almuerzos escolares a base de alimentos de producción local para que abarque a todos niños que viven en focos de hambre, a más tardar al final del año 2006.
- Una reposición masiva de nutrientes del suelo para pequeñas explotaciones agrícolas en tierras de suelo sin nutrientes, mediante una distribución gratuita o muy subvencionada de fertilizantes químicos y productos agroforestales, a más tardar al final del año 2006.

El programa de capacitación masiva de trabajadores de base comunitaria debe estar encaminado a conseguir que, para el año 2015, cada comunidad local posea:

- Conocimientos especializados en salud, educación, agricultura, nutrición, infraestructura, suministro de agua y saneamiento, y gestión ambiental.
- Conocimientos especializados en gestión del sector público.
- Una capacitación apropiada para promover la participación e igualdad de géneros.

Recomendación 6

Los gobiernos de países en desarrollo deben alinear sus estrategias nacionales con iniciativas regionales como la Nueva Alianza para el Desarrollo de África y la Comunidad del Caribe (y Mercado Común), y grupos regionales deben recibir mayor apoyo directo de donantes para proyectos regionales. Los grupos regionales de desarrollo deben:

- Recibir apoyo para la identificación, planificación y ejecución de proyectos de alta prioridad de infraestructura transfronteriza carreteras, ferrocarriles, gestión de recursos hídricos.
- Recibir apoyo directo de donantes para ejecutar proyectos transfronterizos.
- Ser estimulados para que introduzcan y utilicen mecanismos de revisión entre pares que promuevan las prácticas óptimas y la buena gobernanza.

Recomendación 7

Los países de ingresos altos deben incrementar la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) del 0,25 por ciento del PNB del donante en 2003 a aproximadamente el 0,44 por ciento en 2006 y el 0,54 por ciento en 2015 para apoyar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular en países de bajos ingresos, con una calidad mejorada de la AOD (incluida la asistencia armonizada, previsible y principalmente en forma de apoyo presupuestario sobre la base de subsidios). Cada donante debe llegar al 0,7 por ciento a más tardar en 2015, para apoyar los ODM y otras prioridades de asistencia para el desarrollo. El alivio de la deuda debe ser más amplio y generoso.

- La AOD debe basarse en verdaderas necesidades para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y en la buena disposición de los países a aprovechar eficazmente la AOD.
- Los criterios para evaluar la sostenibilidad de la carga de la deuda de un país han de ser compatibles con la consecución de los ODM.
- La asistencia debe orientarse al apoyo de la estrategia de reducción de la pobreza basada en los ODM, más bien que al apoyo de proyectos impulsados por donantes.
- Los donantes deben medir y comunicar la proporción de su AOD con que apoyan el incremento real de escala de las inversiones relacionadas con los ODM.
- Los países de medianos ingresos también deben buscar oportunidades de convertirse en proveedores de AOD y de prestar apoyo técnico a los países de bajos ingresos.

Recomendación 8

Los países de altos ingresos deben abrir sus mercados a las exportaciones de países en desarrollo en el marco de la Ronda comercial de Doha y ayudar a los países menos adelantados a aumentar su competitividad en materia de exportaciones mediante inversiones en infraestructura de importancia crítica relacionada con el comercio, incluyendo electricidad, carreteras y puertos. El Programa de desarrollo de Doha debe llevarse a cabo y la Ronda de Doha debe finalizar en 2006 a más tardar.

Recomendación 9

Los donantes internacionales deben movilizar el apoyo a las actividades globales de investigación científica y de desarrollo para atender a las necesidades especiales de los pobres en las esferas de la salud, la agricultura, la gestión ambiental, la energía y el clima. Estimamos que el total de esas necesidades asciende a unos 7.000 millones de dólares al año.

Recomendación 10

El Secretario General de las Naciones Unidas y el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo deben reforzar la coordinación de la labor de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en apoyo de los ODM, a nivel de la sede y a nivel de país. Los Equipos de países de las Naciones Unidas deben ser reforzados y trabajar en estrecha colaboración con las instituciones financieras internacionales para apoyar los ODM.

- Los Equipos de países de las Naciones Unidas deben contar con suficientes fondos, personal y entrenamiento para ayudar a los países a alcanzar los ODM.
- El Equipo de país de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, bancos regionales de desarrollo) deben colaborar estrechamente a nivel de los países para mejorar la calidad del asesoramiento técnico.

Invirtiendo en el desarrollo

Un plan práctico para conseguir los
Objetivos de Desarrollo del Milenio

Panorama

El próximo decenio nos brinda la oportunidad de reducir en un 50 por ciento la pobreza en el mundo. Miles de millones más de personas podrán aprovechar los beneficios de la economía mundial. Pueden salvarse decenas de millones de vidas. Las soluciones prácticas existen. El marco político está establecido. Y por primera vez, el costo es verdaderamente asequible. Sean cuales fueren los motivos que puedan impulsar a cada uno a resolver la crisis que plantea la pobreza extrema –derechos humanos, valores religiosos, seguridad, prudencia fiscal, ideología–, las soluciones son las mismas. Lo único que se precisa es pasar a la acción.

El presente informe recomienda el camino que hay que seguir. Indica cómo puede alcanzarse ese ambicioso objetivo. Describe de qué forma se pueden conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) son las metas mundiales cuantificadas y cronológicas para luchar contra la pobreza extrema en sus numerosas dimensiones (pobreza de ingreso, hambre, enfermedad, falta de vivienda adecuada y exclusión), al mismo tiempo que promueven la igualdad de los géneros, la educación y la sostenibilidad ambiental. También representan derechos humanos fundamentales: los derechos de cada persona del planeta a la salud, la educación, la vivienda y la seguridad, según se prometen en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas.

¿Cómo se presentará el mundo en el año 2015 si se continúan los ODM? Más de 500 millones de personas serán rescatadas de la pobreza extrema. Más de 300 millones de personas no pasarán ya hambre. También se lograrán progresos espectaculares en lo que se refiere a la salud infantil. En vez de morir antes de cumplir cinco años, 30 millones de niños de salvarán. También salvarán la vida más de dos millones de madres.

Los Objetivos de Desarrollo de Milenio son las metas específicas de reducción de la pobreza más completas y que más amplio apoyo han obtenido en el mundo

Eso no es todo. La consecución de los ODM significará que otros 350 millones de personas tendrán agua potable, y otros 650 millones de personas aprovecharán los beneficios del saneamiento básico, lo que les permitirá llevar una vida más sana y más digna. Centenares de millones más de mujeres y niñas irán a la escuela, tendrán oportunidades económicas y políticas, y gozarán de mayor seguridad y protección. Detrás de esas cifras considerables están las vidas y las esperanzas de personas que buscan nuevas oportunidades para poner término al agobio de la pobreza más absoluta y contribuir a la renovación y al crecimiento económico.

Muchos países están cerca de conseguir por lo menos algunos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para la fecha prefijada, que es el año 2015. Sin embargo, extensas regiones distan mucho de conseguirlo (cuadro 1). El África subsahariana, en una situación extraordinariamente dramática, se ha dejado arrastrar por la espiral descendente del SIDA, el resurgimiento del paludismo, la disminución de la producción alimentaria por persona y la degradación ambiental, con lo que la mayoría de los países dista mucho de conseguir la mayor parte o la totalidad de los ODM. El cambio climático puede agravar la situación al aumentar la inseguridad alimentaria, propagar enfermedades transmitidas por vectores, e incrementar las probabilidades de que haya desastres naturales, y una prolongada disminución de las lluvias en partes de África ha hecho ya estragos. En el caso de algunos ODM, como la reducción de la mortalidad materna y la inversión del actual rumbo de la sostenibilidad ambiental, la mayor parte del mundo no continúa cumplir el calendario previsto. La meta temprana de conseguir la equiparación de los géneros en la enseñanza primaria y secundaria –para lo que se ha fijado un plazo que acaba en 2005– será algo que muchos países del mundo no conseguirán.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio son demasiado importantes para dejar que fracasen. Ya es hora de darles el impulso que su ejecución requiere y merece. El año 2005 debe inaugurar un decenio de acción ambiciosa. Sobre la base de la labor desarrollada por más de 250 de los profesionales del desarrollo más importantes del mundo a lo largo de los dos últimos años en el contexto del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, el presente informe ofrece un plan práctico para conseguir los ODM. Una y otra vez repetimos que las tecnologías específicas para conseguir los ODM son por todos conocidas. Lo que se necesita es ponerlas en práctica en la escala debida. Para ello, presentamos en primera parte del informe diez recomendaciones fundamentales. En los 13 informes de orientación temática de los Equipos de Tareas que apoyan el presente plan se ofrecen análisis y recomendaciones más minuciosos.

El presente resumen panorámico tiene cuatro partes. En la primera se explica por qué los ODM son importantes y se describen los diversos progresos alcanzados hasta ahora en su consecución. A continuación se ofrece un diagnóstico de por qué los resultados han sido tan variados según las regiones y según los ODM. La segunda presenta las recomendaciones que han de

ejecutarse a nivel de los países, centrándose en los procesos, las inversiones, las políticas y las estrategias de escala que se precisan para conseguir los ODM. La tercera brinda recomendaciones para orientar el apoyo del sistema internacional con destino a los procesos a nivel de países. En la cuarta se estiman los costos y los beneficios de la consecución de los ODM, recalcando los millones de vidas que se pueden salvar –y los miles de millones de personas que llevarían una vida mejor– mediante un aumento considerable pero muy asequible de las inversiones en todo el mundo.

1 Por qué los ODM son importantes y por qué nos estamos quedando atrasados

Los Objetivos de Desarrollo de Milenio son las metas específicas de reducción de la pobreza más completas y que más amplio apoyo han obtenido en el mundo, por lo cual su importancia tiene muchas facetas. Para el sistema político internacional, representan la piedra angular en la que se basa la política de desarrollo. Para más de mil millones de personas que viven en condiciones de pobreza extrema, representan los medios necesarios para poder llevar una vida productiva. Para todos los habitantes del mundo, son la piedra angular de la búsqueda de un mundo más seguro y más pacífico.

La piedra angular de la política internacional de desarrollo

En la Cumbre del Milenio –celebrada en septiembre del año 2000– la mayor reunión de dirigentes mundiales que se haya dado en la historia adoptó la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, comprometiendo sus naciones a una alianza global encaminada a reducir la pobreza, mejorar la salud, y promover la paz, los derechos humanos y la sostenibilidad ambiental. Poco después, los dirigentes mundiales se reunieron de nuevo en marzo de 2002 en la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, que tuvo lugar en Monterrey (México) y que estableció un marco de ámbito mundial de alianza global para el desarrollo en la que los países desarrollados y los países en desarrollo convinieron en adoptar y ejecutar medidas conjuntas para reducir la pobreza (recuadro 1). Más tarde, ese mismo año, los Estados Miembros de las Naciones Unidas se reunieron en la Cumbre Mundial del Desarrollo Sostenible en Johannesburgo (Sudáfrica), donde reafirmaron los ODM como metas cronológicas mundiales de desarrollo.

Medios para llevar una vida productiva

Para más de 1000 millones de personas que viven todavía en condiciones de pobreza extrema, los ODM representan una cuestión de vida o muerte. La pobreza extrema se puede definir como “pobreza que mata”, pues priva a las personas de los medios necesarios para seguir viviendo frente al hambre, la enfermedad y los riesgos ambientales. Cuando una persona vive en la pobreza extrema y carece de los escasos ingresos necesarios, aunque no sea más que

Cuadro 1**Principales tendencias de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, por región****Objetivo 1** Reducir la extrema pobreza y el hambre

	África		Asia	
	Septentrional	Subsahariana	Oriental	Sudoriental
Reducir la extrema pobreza a la mitad	por buen camino	elevada, sin cambios	logrado	por buen camino
Reducir el hambre a la mitad	elevada, sin cambios	muy elevada, sin cambios	progresos, pero con demora	progresos, pero con demora

Objetivo 2 Lograr la enseñanza primaria universal

Enseñanza primaria universal ^a	por buen camino	progresos, pero con demora	por buen camino	con demora
---	-----------------	----------------------------	-----------------	------------

Objetivo 3 Promover la igualdad entre los sexos y la habilitación de la mujer

Igualdad en la enseñanza primaria	por buen camino	progresos, pero con demora	logrado	por buen camino
Igualdad en la enseñanza secundaria	logrado	progresos, pero con demora	sin datos	logrado
Igualdad en la alfabetización de los jóvenes y las jóvenes	con demora	con demora	logrado	logrado
Proporción de mujeres en los parlamentos	progresos, pero con demora	progresos, pero con demora	en disminución	progresos, pero con demora

Objetivo 4 Reducir la mortalidad infantil

Reducir en dos terceras partes la mortalidad de niños menores de 5 años	por buen camino	muy elevada, sin cambios	progresos, pero con demora	por buen camino
Inmunización contra el sarampión	logrado	baja, sin cambios	sin datos	por buen camino

Objetivo 5 Mejorar la salud materna

Reducir la mortalidad materna en tres cuartas partes	tasa moderada	tasa muy elevada	tasa baja	tasa elevada
--	---------------	------------------	-----------	--------------

Objetivo 6 Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Haber detenido y comenzado a reducir la propagación del VIH/SIDA	sin datos	estable	en aumento	estable
Haber detenido y comenzado a reducir la propagación del paludismo	poco riesgo	riesgo elevado	riesgo moderado	riesgo moderado
Haber detenido y comenzado a reducir la propagación de la tuberculosis	baja, en disminución	elevada, en aumento	moderada, en disminución	elevada, en disminución

Objetivo 7 Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

Invertir la pérdida de bosques	menos del 1% es bosque	en disminución	logrado	en disminución
Reducir a la mitad el porcentaje de la población urbana que carezca de acceso a agua potable	logrado	sin cambios	disminución del acceso	acceso amplio, pero sin cambios
Reducir a la mitad el porcentaje de la población rural que carezca de acceso a agua potable	acceso amplio, pero poco cambio	progresos, pero con demora	progresos, pero con demora	progresos, pero con demora
Reducir a la mitad el porcentaje de la población urbana que carezca de saneamiento	por buen camino	acceso reducido, sin cambios	progresos, pero con demora	por buen camino
Reducir a la mitad el porcentaje de la población rural que carezca de saneamiento	progresos, pero con demora	sin cambios	progresos, pero con demora	progresos, pero con demora
Mejorar la vida de los habitantes de los barrios de tugurios	por buen camino	en aumento	progresos, pero con demora	por buen camino

Objetivo 8 Una asociación mundial para el desarrollo

Desocupación de los jóvenes	elevada, sin cambios	elevada, sin cambios	baja, en aumento	aumento rápido
-----------------------------	----------------------	----------------------	------------------	----------------

logrados o en camino
 progresos, pero demasiado lentos
 ningún cambio o cambio negativo
 sin datos

Asia		Oceanía	América Latina y el Caribe	CEI	
Meridional	Occidental			Europa	Asia
por buen camino	en aumento	sin datos	baja, mejora mínima	en aumento	en aumento
progresos, pero con demora	en aumento	moderada, sin cambios	por buen camino	baja, sin cambios	en aumento
progresos, pero con demora	elevada, pero sin cambios	progresos, pero con demora	por buen camino	en disminución	por buen camino
progresos, pero con demora	progresos, pero con demora	por buen camino	por buen camino	logrado	por buen camino
progresos, pero con demora	poco cambio	progresos, pero con demora	por buen camino	logrado	logrado
con demora	con demora	con demora	logrado	logrado	logrado
muy baja, algunos progresos	muy baja, sin cambios	progresos, pero con demora	progresos, pero con demora	progresos recientes	en disminución
progresos, pero con demora	moderada, sin cambio	moderada, sin cambio	por buen camino	baja, sin cambios	en aumento
progresos, pero con demora	por buen camino	en disminución	logrado	logrado	logrado
tasa muy elevada	tasa moderada	tasa elevada	tasa moderada	baja	baja
en aumento	sin datos	en aumento	estable	en aumento	en aumento
riesgo moderado	poco riesgo	poco riesgo	riesgo moderado	poco riesgo	poco riesgo
elevada, en disminución	baja, en disminución	elevada, en aumento	baja, en disminución	moderada, en aumento	moderada, en aumento
pequeña disminución	menos del 1% es bosque	en disminución	en disminución, salvo en el Caribe	logrado	logrado
logrado	logrado	acceso amplio, pero sin cambios	logrado	logrado	logrado
por buen camino	progresos, pero con demora	acceso reducido, sin cambios	progresos, pero con demora	acceso amplio, pero cambio limitado	acceso amplio, pero cambio limitado
por buen camino	logrado	acceso amplio, pero sin cambios	acceso amplio, pero sin cambios	acceso amplio, pero sin cambios	acceso amplio, pero sin cambios
progresos, pero con demora	sin cambios	sin cambios	progresos, pero con demora	poco cambio	poco cambio
algún progreso	en aumento	sin datos	progresos, pero con demora	baja pero sin cambio	baja pero sin cambio
baja, en aumento	elevada, sin cambios	baja, en aumento	en aumento	baja, aumento rápido	baja, aumento rápido

a. Los resultados se basan en mediciones de los índices de matriculación. Los resultados pueden cambiar si se basan en mediciones de los índices de terminación del ciclo primario. Por ejemplo, las estimaciones de terminación del ciclo primario en América Latina muestran que entre el 8 y el 10 por ciento de la población en edad escolar no terminará la escuela primaria, lo que implica que la región está atrasada en el logro del objetivo de la enseñanza primaria universal.

Fuente: División de Estadística, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, 2004.

Recuadro 1
El Consenso de Monterrey como marco de alianza global

El Consenso de Monterrey ofrece un marco de acción valioso, aunque muchos de sus compromisos fundamentales sigan sin cumplirse. A continuación se mencionan seis de sus principios esenciales:

En primer lugar, el mundo se comprometió a cumplir un programa de desarrollo de amplia base:

“Nuestra meta es erradicar la pobreza, lograr un crecimiento económico sostenible y promover un desarrollo sostenible al tiempo que avanzamos hacia un sistema económico mundial basado en la equidad y que incluya a todos”.

En segundo lugar, el mundo reconocía la necesidad de una nueva alianza de países pobres y países ricos basada en la buena gobernanza y la expansión comercial, la ayuda, y el alivio de la deuda:

“El logro de las metas de desarrollo convenidas internacionalmente, incluso las establecidas en la Declaración del Milenio, requiere una nueva alianza entre los países desarrollados y en desarrollo. Nos comprometemos a adoptar políticas racionales, promover una buena gestión pública en todos los niveles y respetar el estado de derecho. También nos comprometemos a movilizar nuestros recursos internos, atraer corrientes financieras internacionales, fomentar el comercio internacional como motor del desarrollo, incrementar la cooperación financiera y técnica internacional en pro del desarrollo, promover una financiación sostenible de la deuda, adoptar medidas para el alivio de la deuda externa y aumentar la coherencia y cohesión de los sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales”.

En tercer lugar, el Consenso de Monterrey establecía una distinción entre países en desarrollo que poseen una infraestructura adecuada y capital humano suficiente para atraer las inversiones privadas (principalmente provenientes de países de medianos ingresos) y los países que tienen que depender de la asistencia oficial para el desarrollo para consolidar sus infraestructuras y su capital humano (sobre todo países menos adelantados y en especial países con bajos ingresos).

“La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) desempeña un papel esencial como complemento de otras fuentes de financiación para el desarrollo, en particular en los países cuya capacidad de atraer inversiones directas privadas es mínima. La AOD puede ayudar a los países a movilizar un volumen adecuado de recursos internos en un plazo apropiado y, a la vez, mejorar su capital humano y aumentar su capacidad productiva y de exportación. También puede contribuir de manera decisiva a mejorar el entorno para las actividades del sector privado y, de este modo, prepara el terreno para un crecimiento vigoroso. Asimismo, es un instrumento de apoyo de importancia crítica para la educación, la salud, el desarrollo de la infraestructura pública, la agricultura, el desarrollo rural y el aumento de la seguridad alimentaria”.

En cuarto lugar, el Consenso de Monterrey identifica varias regiones en las que la AOD es particularmente necesaria para poder alcanzar los ODM:

“Para muchos países de África, países menos adelantados, pequeños Estados insulares en desarrollo y países en desarrollo sin litoral, la AOD continúa representando el grueso de la financiación externa y es indispensable para alcanzar las metas y Objetivos de Desarrollo enunciados en la Declaración del Milenio y otros Objetivos de Desarrollo convenidos internacionalmente”.

En quinto lugar, el Consenso de Monterrey reconoce que, por consiguiente, se necesitarán incrementos importantes de la AOD, y los países donantes se comprometen a brindar esos recursos adicionales, con inclusión de la meta, de larga data, del 0,7 por ciento del PNB.

(continúa en la página siguiente)

Recuadro 1
El Consenso
de Monterrey
como marco de
alianza global
(continúa)

“Reconocemos que será necesario aumentar sustancialmente la AOD y otros recursos para que los países en desarrollo puedan alcanzar las metas y Objetivos de Desarrollo convenidos internacionalmente, incluso los consignados en la Declaración del Milenio. Para incrementar el apoyo a la AOD, colaboraremos para mejorar más las políticas y estrategias de desarrollo, tanto en el plano nacional como internacional, a fin de aumentar la eficacia de la ayuda.

“En este contexto, instamos a los países desarrollados que aún no lo hayan hecho a que adopten medidas concretas para dedicar el 0,7 por ciento de su producto nacional bruto (PNB) como AOD para los países en desarrollo”.

En sexto lugar, el Consenso de Monterrey destacaba que el comercio es un motor de crecimiento de importancia crítica y que los países con bajos ingresos necesitaban dos tipos de ayuda para mejorar el comercio: un mejor acceso a los mercados de altos ingresos, y recursos financieros para eliminar las limitaciones de la oferta mediante inversiones en instituciones, y en tecnología e infraestructura mercantiles:

“En cooperación con los Gobiernos interesados y sus instituciones financieras y con miras a apoyar más firmemente las medidas adoptadas por los países para aprovechar las oportunidades de comercio e integrarse eficazmente en el sistema comercial multilateral, invitamos a las instituciones financieras y de desarrollo multilaterales y bilaterales a que amplíen y coordinen su labor para eliminar gradualmente las limitaciones de la oferta y destinen más recursos a ese fin; mejoren la infraestructura del comercio; diversifiquen la capacidad de exportación y apoyen un aumento del contenido tecnológico de las exportaciones; fortalezcan el desarrollo institucional y estimulen la productividad y la competitividad en general”.

Con esos seis principios, el Consenso de Monterrey brinda un enfoque equilibrado del crecimiento económico y la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Naciones Unidas, 2000: párrafos 1, 4, 39, 41, 42 y 36). El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas apoya esos principios equilibrados. En el presente documento nos basamos en ellos para recomendar las medidas prácticas que pueden hacer posible la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

para sufragar las necesidades básicas, el sencillo episodio de una enfermedad, o una inundación, o una plaga que destruye una cosecha, puede representar la diferencia que hay entre vivir y morir. En hogares que adolecen de una pobreza extrema, la esperanza de vida es a menudo la mitad que en el mundo de ingresos altos: cuarenta años en vez de ochenta. Es cosa corriente que de cada mil niños nacidos, más de cien perezcan antes de su quinto cumpleaños, en comparación con menos de 10 en el mundo de ingresos altos. Un niño que nazca hoy en el África subsahariana sólo tiene un tercio de posibilidades de llegar hasta los 65 años de edad.

Los ODM son fines en sí mismos, pero para esos hogares también son “insumos de capital”, es decir, medios para llevar una vida productiva, para el crecimiento económico y para mejorar el desarrollo. Un trabajador más sano es un trabajador más productivo. Un trabajador más instruido es un trabajador más productivo. Una estructura mejor de abastecimiento de agua y de saneamiento incrementa la producción per cápita de diversas maneras, por ejemplo reduciendo el número o la frecuencia de las enfermedades. O sea que muchos

Para más de mil millones de personas que viven todavía en condiciones de pobreza extrema, los ODM representan una cuestión de vida o muerte.

de los ODM constituyen una parte de la acumulación de capitales, definida en términos amplios, así como ODM convenientes por sí solos.

Los ODM relacionados con el hambre y la enfermedad forman parte del capital humano. Los ODM relacionados con el abastecimiento de agua y el saneamiento y con los habitantes de tugurios forman parte de la infraestructura. El Objetivo de la sostenibilidad natural es parte del capital natural. El primer Objetivo de la reducción de la pobreza es parte del crecimiento económico. Y como la consecución de los ODM relacionados con el hambre, la educación, la igualdad de los géneros, el medio ambiente y la salud reviste importancia vital para el crecimiento económico global y para el desarrollo, es un error hablar sencillamente de la tasa de crecimiento económico necesaria para conseguir los ODM en un país determinado. Es más útil, particularmente en el caso de los países más pobres que no salen del estancamiento económico, describir la gama y el nivel de las inversiones necesarias para conseguir los numerosos ODM, que por lo tanto promueven el crecimiento económico general.

Un eje para la seguridad mundial

Los ODM no sólo reflejan la justicia mundial y los derechos humanos sino que también tienen una importancia vital para la estabilidad y la seguridad nacionales e internacionales, como recalca el Grupo de Alto Nivel sobre las amenazas, los retos y el cambio (Naciones Unidas, 2004). En las sociedades pobres y hambrientas es mucho más probable que originen querellas en torno a recursos escasos y vitales como los pozos de agua para beber o para regar y las tierras arables, así como recursos naturales escasos como el petróleo, los diamantes y la madera, que en las sociedades de ingresos elevados. Muchos dirigentes mundiales han recalcado acertadamente en los últimos años que hay una profunda relación entre la reducción de la pobreza y la seguridad mundial (recuadro 2). Por consiguiente, la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio debería ocupar un lugar central en los esfuerzos internacionales destinados a poner fin a los conflictos violentos, a la inestabilidad y al terrorismo. Como recomienda el Grupo de Alto Nivel, los países que aspiran al liderazgo mundial a través de la obtención de un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, tienen una especial responsabilidad de promover los ODM y de cumplir todos los compromisos internacionales en materia de asistencia oficial para el desarrollo y otros tipos de apoyo que son vitales para alcanzarlos. Apoyamos el criterio recomendado por el Grupo de que el 0,7 por ciento del PNB para asistencia oficial para el desarrollo corresponda a los países desarrollados que aspiran a puestos permanentes en dicho Consejo.

Son múltiples las posibilidades de que la pobreza dé por resultado un riesgo mayor de conflicto. Los países pobres son más propensos a tener gobiernos débiles, con el resultado de que para los posibles rebeldes será más fácil apoderarse de la tierra y de recursos vitales. La escasez de recursos puede provocar migraciones de población que causen conflictos entre grupos sociales como en

Recuadro 2

Reducción de la pobreza y seguridad mundial

Muchos dirigentes mundiales han recalcado el hecho de que la lucha por la seguridad mundial –para poner fin a las guerras, a la violencia interna, al terror y a otros flagelos de la inestabilidad profunda– requiere también que se zanje con éxito la batalla contra la pobreza. A continuación se citan algunas de sus declaraciones, que ponen de relieve la amplia base de acuerdo sobre ese aspecto vital.

Rey Abdullah de Jordania, 23 de enero de 2004

“La oportunidad es una potente fuerza que permite a la población un paso adelante hacia un futuro pacífico. Tenemos en nuestras manos la posibilidad de crear una economía de crecimiento mundial, acceso a la educación y la tecnología, y, lo que es aún más importante, justicia, para mostrar a los jóvenes que nuestro mundo es un mundo de equidad, de apertura y de esperanza. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio deben reforzarse con la introducción de nuevos indicadores para evaluar los progresos, para lograr que el comercio sea mejor y más equitativo y para forjar nuevos vínculos mundiales.

Primer ministro Tony Blair, del Reino Unido, 7 de octubre de 2004

“El resto del mundo no puede mantenerse a la expectativa, porque no podemos permitirnoslo, porque lo que sucede en África afecta y afectará al resto del mundo. La pobreza y la inestabilidad desembocan en la debilidad de los Estados, que pueden convertirse en puestos de refugio para los terroristas y demás delincuentes”.

Presidente George W. Bush, de los Estados Unidos de América, 14 de marzo de 2002

“La pobreza no crea terrorismo. El hecho de ser pobre no hace criminal a una persona. La mayor parte de los conspiradores del 11 de septiembre se criaron en un entorno confortable. Ahora bien, la opresión y la pobreza persistente pueden llevar a la desesperanza y a la desesperación. Y cuando los gobiernos no se esfuerzan por atender las necesidades más fundamentales de sus poblaciones, esos Estados fracasados pueden convertirse en paraísos del terror.

“La pobreza impide que los gobiernos puedan controlar sus fronteras, vigilar su territorio, e imponer sus leyes. El desarrollo brinda los recursos necesarios para instituir la esperanza y la prosperidad, así como la seguridad. [...] Para el éxito del desarrollo se necesitan también ciudadanos sanos, ciudadanos que sepan leer y escribir, que sean sanos, estén dispuestos a trabajar y sean capaces de hacerlo. La asistencia para el desarrollo puede ayudar a las naciones pobres a atender esas necesidades de educación y atención médica”.

Presidente Jacques Chirac, de Francia, 26 de mayo de 2004

“Toda la economía mundial queda frenada condena a regiones enteras a la pobreza y a lo que parece ser una falta absoluta de perspectivas. También es una necesidad política, pues la seguridad y la estabilidad del mundo están amenazadas por las reacciones de poblaciones que carecen de sus derechos fundamentales”.

Primer ministro Junichiro Koizumi, de Japón, 21 de septiembre de 2004

La protección y la potenciación de personas y de comunidades es el cimiento de la paz y la seguridad internacionales. No habrá estabilidad ni prosperidad en el mundo si no se resuelven los problemas de África. La paz y la seguridad, y las cuestiones económicas y sociales, están cada vez más entrelazadas”.

Presidente Luiz Inácio Lula da Silva, de Brasil, 21 de septiembre de 2004

“La senda hacia la paz duradera debe discurrir paralelamente a un nuevo orden político y económico internacional, que brinde a todos los países verdaderas oportunidades de desarrollo económico y social”.

(continúa en la página siguiente)

Recuadro 2
Reducción de
la pobreza y
seguridad mundial
(continúa)

Presidente Benjamin Mkapa, de Tanzania, 11 de enero de 2003

“Deberíamos ocuparnos de las situaciones y de los factores que poseen el potencial de crear terrorismo: estoy hablando de la pobreza, de la exclusión, de la privación, de la opresión y de la injusticia”.

Presidente Olusegun Obasanjo, de Nigeria, 23 de septiembre de 2004

“Nuestras ansias de paz y seguridad mundiales no tendrán frutos a no ser que intensifiquemos la cooperación internacional para el desarrollo y la reducción de la pobreza”.

Canciller Gerhard Schröder, de Alemania, 2001. Programa de Acción para 2015

“La pobreza extrema, una creciente desigualdad entre países pero también en el interior de los propios países, son otros tantos grandes retos de nuestros días, pues son un caldo de cultivo para la inestabilidad y el conflicto. Por eso, la reducción de la pobreza mundial es absolutamente esencial para salvaguardar la paz y la seguridad”.

Darfur (Sudán) tras la disminución de las lluvias. Sin alternativas de producción, la juventud puede recurrir a la violencia para obtener beneficios materiales, o sentirse presa de un sentimiento de desesperanza, de desesperación o de rabia. Los campesinos pobres que carecen de infraestructura básica y de acceso a los mercados agrícolas pueden volverse, desesperados por la falta de alternativa, a la producción y el comercio de estupefacientes, como el cultivo de adormidera en Afganistán y el de coca en los Andes. Muchos tugurios están bajo el control de bandas de traficantes y vendedores, que crean un círculo vicioso de inseguridad y pobreza. La falta de opciones económicamente fiables crea un germen de inestabilidad e incluso aumenta el potencial de violencia.

La investigación parece indicar que existe una fuerte relación de causa a efecto entre la pobreza y los traumas originados por la escasez de recursos al principio de un conflicto. Por término medio, el trauma de crecimiento económico negativo provocado por una disminución del 5 por ciento incrementa los riesgos de guerra civil en un 50 por ciento más o menos. El riesgo de conflicto civil violento disminuye a medida que aumentan los ingresos nacionales (gráfico 1). Así como los conflictos violentos se deben sin duda a una combinación de factores, la pobreza crea un entorno sumamente propicio al estallido de un conflicto y a su mantenimiento. Las repercusiones de lo antedicho son dobles: la inversión en el desarrollo es especialmente importante para reducir las probabilidades de conflicto, y las estrategias de desarrollo deben tomar en consideración sus posibles efectos para reducir los riesgos de conflicto (o aumentarlos por inadvertencia).

No nos queda más que un decenio

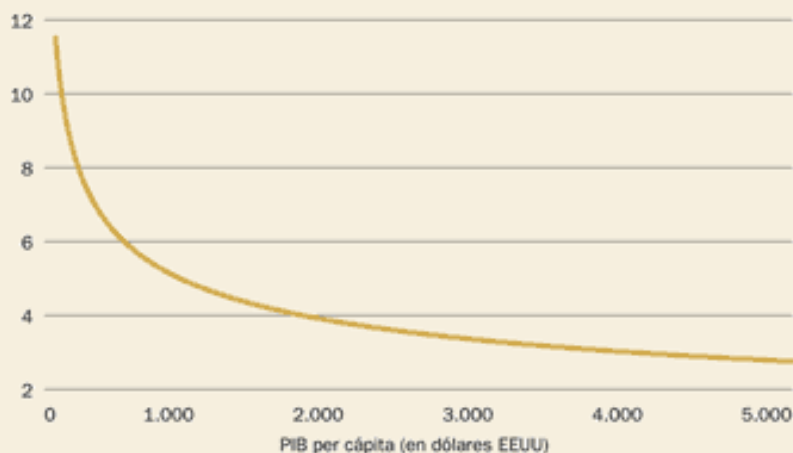
El mundo en su conjunto ha realizado importantes progresos en la consecución de muchos de los ODM. Entre 1990 y 2002, el promedio de ingresos globales aumentó en aproximadamente un 22 por ciento, el número de personas en situación de pobreza extrema disminuyó en una cantidad estimada en

Gráfico 1**Crecientes ingresos nacionales reducen el riesgo de una guerra civil**

Probabilidad estimada de observar un nuevo conflicto dentro de cinco años (porcentaje)

Nota: Las probabilidades estimadas se calculan por la relación entre el PIB per cápita (a dólares EEUU constantes de 1985) y el comienzo de una guerra civil. La cifra denota sólo relaciones medias identificadas en distintos países y en distintas épocas y no implica que para un determinado nivel de ingreso los riesgos de conflicto sean iguales en todos los lugares.

Fuente: Investigaciones realizadas por Macartan Humphreys (Universidad de Columbia) con datos sobre el PIB extraídos del Banco Mundial 2004d y datos sobre el comienzo de las guerras civiles extraídos del PRIO/ Universidad de Uppsala 2004.



130 millones de personas¹, las tasas de mortalidad infantil disminuyeron de 88 a 70 fallecimientos cada 1.000 niños nacidos vivos al año. La esperanza de vida aumentó de 63 años a casi 65 años, un 9 por ciento adicional de la población del mundo en desarrollo obtuvo acceso al agua y un 14 por ciento adicional obtuvo acceso a mejores servicios de saneamiento.

Ahora bien, el progreso dista mucho de haber sido uniforme en todo el mundo o respecto de todos los ODM. Se registran enormes disparidades entre los países o dentro de ellos. Y dentro de los países la pobreza es mayor en las zonas rurales, aunque la pobreza urbana es extensa, está aumentando y los indicadores tradicionales (cuadro 2).

África subsahariana es el epicentro de crisis, con una inseguridad alimentaria continua, un incremento de los casos de pobreza extrema, una mortalidad materna y de niños menores de cinco años asombrosamente alta y gran número de personas que viven en tugurios (mapas 1, 2 y 3), y una deficiencia generalizada en lo que se refiere a la consecución de la mayor parte de los ODM. Asia es la región que acusa los progresos más rápidos, pero incluso en Asia continúa habiendo centenares de millones de personas que viven en una situación de pobreza extrema, e incluso países de rápido crecimiento no continúan alcanzar algunos de los Objetivos no relacionados con los ingresos. Otras regiones del mundo, particularmente América Latina, las economías en transición, el Oriente Medio y África del Norte, han obtenido resultados diversos, a menudo caracterizados por progresos lentos o la falta de progresos respecto de

Cuadro 2**Población que vive por debajo del nivel de pobreza**

- a. Los niveles de pobreza calculados en dólares de 1993 fueron ajustados a la paridad del poder adquisitivo
- b. Las cifras han sido calculadas con la fórmula: índice de pobreza rural \times (100 – índice de urbanización)/índice nacional de pobreza. Téngase presente que índices de pobreza publicados subestiman la pobreza urbana.
- c. Cuando no están disponibles los datos correspondientes a 2001 se utilizan los datos del último año disponible.

Fuente: Columnas 1 a 4 y 7 a 10: Chen and Ravallion 2004. Columnas 5 y 6: Calculado usando datos del Banco Mundial 2004d.

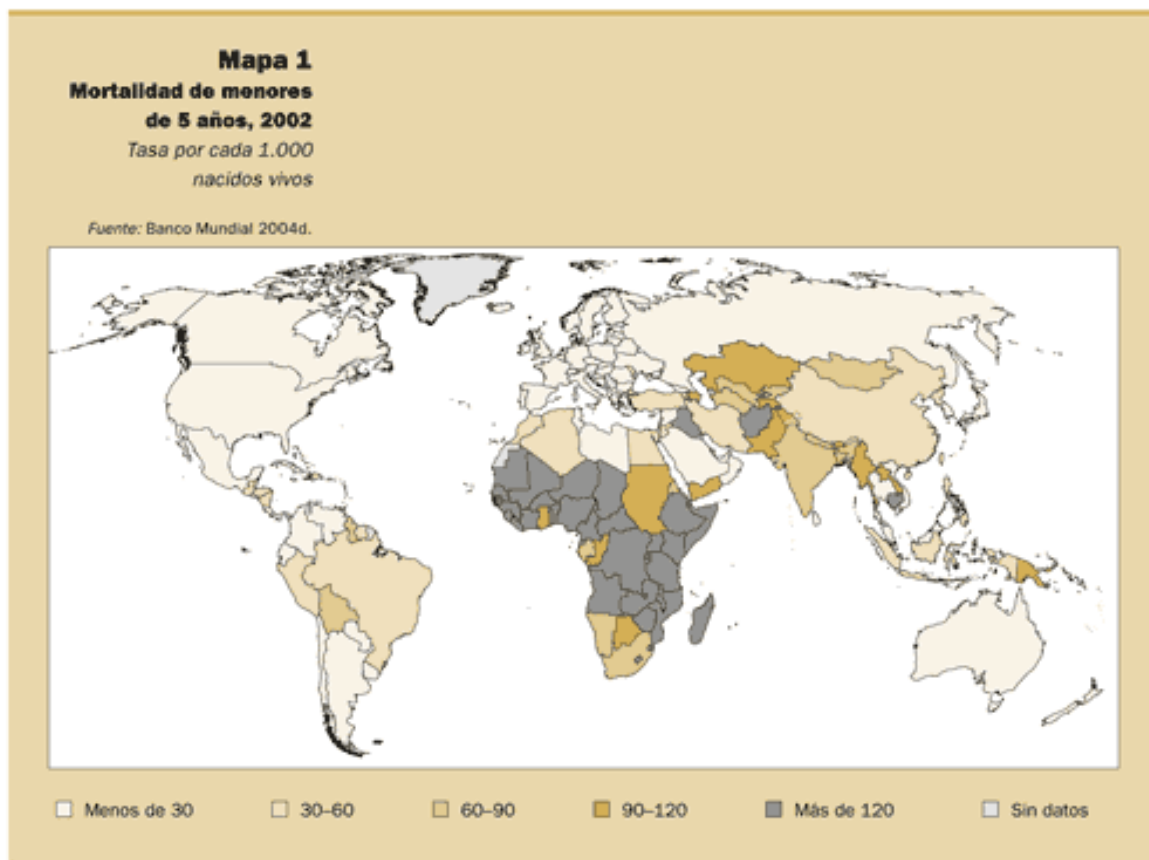
Region	Nivel de pobreza: 1,08 dólares por día ^a				Porcentaje de los pobres viviendo en zonas rurales ^b (%)	Porcentaje de la población viviendo en zonas rurales (%)
	Millones		Porcentaje de la población total			
	1990	2001	1990	2001		
África subsahariana	227	313	45	46	73	67
América Latina y el Caribe	49	50	11	10	42	24
Asia meridional	462	431	41	31	77	72
Asia oriental	472	271	30	15	80	63
Europa oriental y Asia central	2	17	1	4	53	37
Oriente Medio y África del Norte	6	7	2	2	63	42

Region	Nivel de pobreza: 2,15 dólares por día ^a				
	Millones		Porcentaje de la población total		
	1990	2001	1990	2001	
África subsahariana		382	516	75	77
América Latina y el Caribe		125	128	28	25
Asia meridional		958	1.064	86	77
Asia oriental		1.116	865	70	47
Europa oriental y Asia central		23	93	5	20
Oriente Medio y África del Norte		51	70	21	23

algunos de los Objetivos y desigualdades persistentes que minan los progresos alcanzados, respecto de otros.

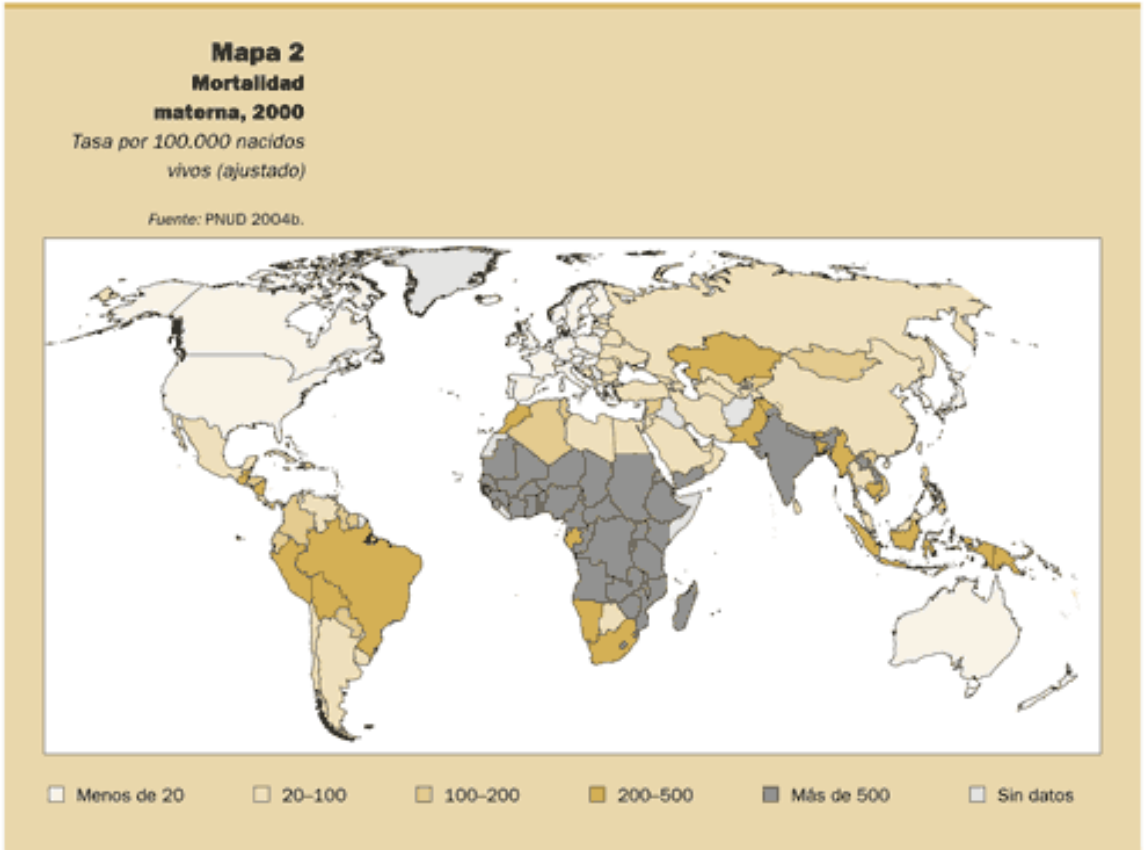
También hay diferencias considerables en el progreso hacia los ODM:

- La proporción de personas malnutridas está disminuyendo lentamente en la mayor parte de las regiones del mundo. Asia occidental, los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) en Asia y Oceanía son excepciones, pues la proporción ha aumentado en el último decenio. En África subsahariana, algunos países han progresado, pero las proporciones generales de la malnutrición han cambiado poco y continúan siendo altas.
- En la enseñanza primaria, se está progresando en la mayor parte de las regiones, pero África subsahariana y Asia meridional continúan estando muy retrasadas. La mayor parte de los niños pobres que asisten a la enseñanza primaria en el mundo en desarrollo aprenden sorprendentemente poco.
- La igualdad de los géneros continúa siendo un objetivo que dista mucho de haberse alcanzado, y la meta de equiparación en educación para el año 2005 no se podrá alcanzar en muchos países, especialmente en África subsahariana y Asia meridional.
- Las tasas de mortalidad de menores de 5 años han disminuido en general, pero el progreso se ha visto frenado en muchas partes del mundo y se están registrando regresiones en la Comunidad de Estados Independientes. Ha



habido progresos limitados en Asia oriental, Asia meridional, Asia occidental y Oceanía, y la mortalidad continúa siendo altísima en el África subsahariana (véase el mapa 1).

- La mortalidad materna continúa siendo inaceptablemente elevada en todas las regiones, lo que corresponde a la escasa atención pública hacia las necesidades de la mujer y a un acceso inadecuado a servicios de educación sexual e higiene reproductiva, con inclusión de los servicios de obstetricia de urgencia (véase el mapa 2).
- El VIH/SIDA, pandemia de la que en la actualidad están infectados unos 40 millones de personas tiene carácter pandémico en el África meridional y plantea una grave amenaza, particularmente para las mujeres y los adolescentes, en prácticamente todas las demás regiones en desarrollo. La incidencia de la tuberculosis continúa siendo sumamente elevada, y está incrementándose como infección de oportunidad asociada con el VIH/SIDA. El paludismo, causado por un parásito basado ecológicamente, continúa representando una considerable amenaza para la salud en muchas regiones tropicales y es pandémico en el África subsahariana.
- El porcentaje de la población con acceso a agua de beber sana ha aumentado sustancialmente. La mayor parte de las regiones continúan desarrollándose según las previsiones por lo que respecta a ese indicador,

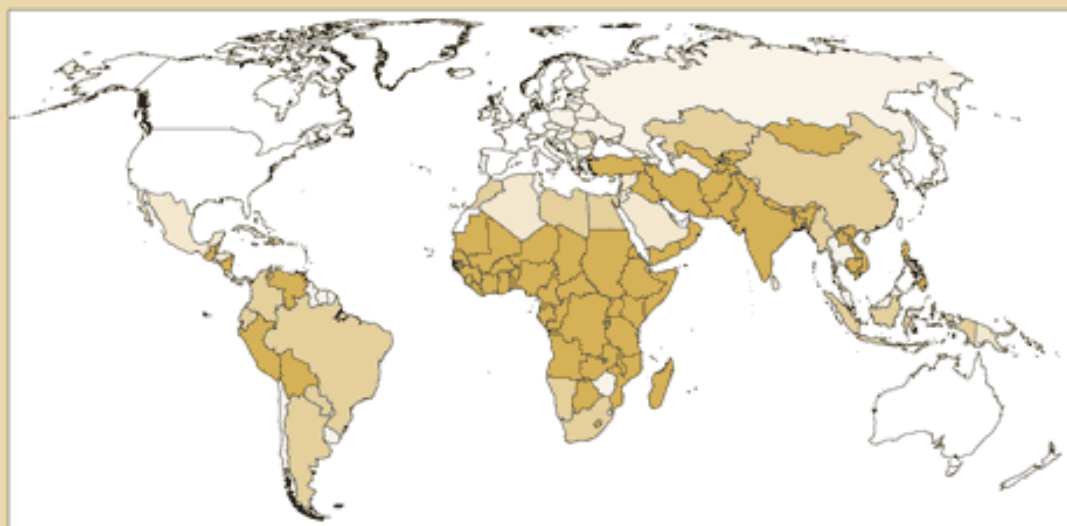


excepción hecha del África subsahariana y de zonas rurales de muchas regiones.

- El mundo no está progresando lo suficiente para alcanzar los ODM referentes al saneamiento. El progreso ha sido insuficiente en Asia meridional, África subsahariana y gran parte del resto de Asia.
- Aproximadamente 900 millones de personas se estima que viven en condiciones semejantes a los tugurios, que se caracterizan por una tenencia de tierra poco segura, una vivienda inadecuada, y falta de acceso al agua o al saneamiento. La proporción más elevada de habitantes de tugurios se encuentra en África subsahariana y en Asia meridional, y representa más del 70 por ciento de la población urbana en muchas ciudades (véase el mapa 3). Tanto Asia occidental como Asia oriental (salvo China) han registrado un aumento del número de habitantes de tugurios desde 1990 pero una ligera disminución en su proporción. El mismo fenómeno está ocurriendo en países sin litoral, pequeños Estados insulares y países menos adelantados. Muchas otras regiones no progresan o están atrasadas.
- Todas las regiones en desarrollo han experimentado una degradación ambiental considerable a lo largo del decenio pasado, lo que probablemente continuará debido al cambio climático mundial provocado por el hombre. Muchos países están luchando entre sí debido a que su base de

Mapa 3 Porcentaje de la población habitando en tugurios

Fuente: ONU-Hábitat 2003.



recursos naturales –concretamente los bosques, las pesquerías, el suelo y el agua, de los que depende la supervivencia y el nivel de vida– se están degradando cada vez más y su nivel de contaminación aumenta. Unos 15 millones de hectáreas de bosques se desbrozan cada año, generalmente en países en desarrollo, lo que da por resultado un incremento de las enfermedades transmitidas por vectores, disminuciones de la cantidad y la calidad del agua, y más inundaciones, corrimientos de tierra, y cambios climáticos locales. La falta de buenos datos e indicadores ambientales enmascara el grado en que la mayor parte de las regiones en desarrollo han sido víctimas de una extensa degradación ambiental durante el pasado decenio y no están al día para la consecución de la sostenibilidad ambiental.

Por qué las actividades dan resultados tan diferentes

La clave para que alcancen los ODM los países de bajos ingresos estriba en lograr que cada persona posea los medios esenciales para llevar una vida productiva. En la actual economía mundial, esos medios incluyen un capital humano adecuado, acceso a la infraestructura esencial, y derechos políticos, sociales y económicos fundamentales (recuadro 3).

Recuadro 3**Medios para llevar una vida productiva**

Los elementos básicos del capital humano adecuado incluyen lo siguiente:

- Una nutrición básica.
- Un sistema de salud que permita que la persona viva una vida larga y saludable
- Salud sexual y de procreación.
- Alfabetización, conocimientos básicos de aritmética, y aptitudes de interés para el mercado de trabajo en el siglo XXI.
- Aptitudes técnicas y empresariales para adoptar tecnologías existentes pero poco utilizadas y conocimientos científicos a fin de promover nuevos conocimientos.

Los servicios esenciales de infraestructura incluyen lo siguiente:

- Un entorno natural de gestión y conservación sostenibles.
- Producción agrícola, con inclusión de nutrientes para el suelo, agua aceptable para la agricultura, y variedades mejoradas de semilla, más vacunas, productos farmacéuticos para veterinaria, y piensos y forrajes para el ganado.
- Energía, electricidad y carburantes de uso seguro para guisar.
- Carreteras pavimentadas y servicios de transporte seguros y fiables, incluidas opciones no motorizadas.
- Tecnología moderna de información y comunicaciones.
- Agua buena para beber y saneamiento básico.

Los derechos políticos, sociales y económicos fundamentales incluyen lo siguiente:

- Igualdad de derechos para las mujeres y las niñas, incluidos los derechos en materia de procreación.
- Libertad contra la violencia, especialmente en el caso de las niñas y las mujeres.
- Una voz política para cada ciudadano, con inclusión de las organizaciones de la sociedad civil.
- Igualdad de acceso a los servicios públicos.
- Seguridad en términos de tenencia de tierra y derecho de propiedad: respecto de la vivienda, la empresa, y otros activos.

En el proceso de crecimiento económico, los Objetivos de Desarrollo del Milenio desempeñan dos funciones: Primera, los Objetivos son “fines en sí mismos”, en el sentido de que la reducción del hambre, mejores salud y educación, y acceso a agua buena y a saneamiento son metas directas de la sociedad. Segunda, los Objetivos son también insumos para el crecimiento económico y para la continuación del desarrollo. Con una potenciación adecuada respecto del capital humano, de la infraestructura y de los derechos humanos fundamentales en una economía basada en el mercado, la mujer y el hombre pueden asegurarse un empleo decente y productivo mediante su iniciativa personal. Si la infraestructura, la salud y la educación están disponibles en abundancia, los países pobres podrán hacer suya la división mundial del trabajo en formas que promuevan el crecimiento económico, eleven los niveles de vida e incrementen la modernidad tecnológica.

Ahora bien, cuando las personas e incluso economías íntegras carecen incluso de la infraestructura más básica, de servicios de salud y de educación, las fuerzas del mercado no pueden conseguir mucho por sí solas. Hogares y

economías íntegras continúan siendo víctimas de la pobreza y no pueden aprovechar los beneficios de la mundialización. Sin infraestructura básica y sin capital humano, los países quedan condenados a exportar una estrecha gama de productos básicos de escaso margen de ganancia basados en los recursos naturales (materiales) del país, en vez de una gama diversificada de exportaciones basadas en tecnología, aptitudes e inversiones de capital. En esas circunstancias, la mundialización puede dar resultados negativos importantes, como por ejemplo el éxodo de cerebros, la degradación del medio ambiente, la huída de capitales, y una degradación de la relación de intercambio, más bien que beneficios derivados del incremento de las inversiones extranjeras directas y los progresos tecnológicos.

Considérese la situación de un poblado típico con hogares que tienen una agricultura de subsistencia en un país pobre como Afganistán, Bhután, Bolivia, Burkina Faso, Etiopía, Nicaragua o Papua Nueva Guinea. El poblado carece de acceso a una carretera pavimentada y al transporte con vehículos. Carece también de electricidad, hay que atender sus necesidades energéticas extrayendo madera de los terrenos boscosos y madereros secundarios, cuya superficie disminuye. El agua de beber no es segura y las letrinas suelen hacer de vivero de infecciones a través de la contaminación alimentaria y al abastecimiento local de agua. Los niños son víctimas de diarreas, neumonía o paludismo.

En un poblado africano, los adultos sucumben al SIDA y a la tuberculosis, sin esperanza de tratamiento. Los agricultores se defienden, pero ni siquiera producen alimentos suficientes para nutrir a sus familias. El suelo hace mucho tiempo que quedó privado de nutrientes, especialmente de nitrógeno. Las lluvias escasean y no hay posibilidad de irrigar los terrenos.

En la situación de ese poblado, la mujer tiene que hacer frente a una triple carga: cuidar de los niños, los ancianos y los enfermos; dedicar largas horas a la recogida de agua y de leña, a producir alimentos y a elaborarlos; y trabajar en explotaciones agrícolas o en empresas familiares a cambio de poco o nada. Empobrecidas, las familias tienen más hijos que los que quisieran tener, por falta de acceso a la educación, a anticonceptivos, a oportunidades decentes de empleo, y a servicios e informaciones sobre salud sexual y de procreación. Y las madres perecen en los partos en proporción que rebasan en centenares de veces la proporción del mundo próspero, ya que no hay servicio de obstetricia de urgencia.

Por sí solas, las fuerzas del mercado no salvarán al poblado. En realidad, los mercados tienden a dejar de lado a los poblados, ya que el poblado no posee ningún ingreso monetario o, si lo posee, es escasísimo, ni dispone de medios para obtenerlo en vista de la escasa productividad y de su deficiente conexión con la economía mundial y regional. El poblado subsiste malamente gracias a los alimentos que produce. Sin dinero, el poblado no puede atraer a doctores, o a profesores, o a empresas de transporte. Sin electricidad ni acceso a los carburantes modernos, el poblado no puede instalar ni hacer funcionar equipos de elaboración de alimento, ni bombas de riego, ni computadoras, ni herramientas

**Se pueden
adoptar medidas
prácticas para
invertir el rumbo
de las cosas**

eléctricas para carpintería o para fabricar ropa. Sus habitantes no poseen ingresos suficientes para ahorrar algo. Las inversiones privadas no llegan al poblado, pues carece de infraestructura y de una mano de obra capacitada. Los jóvenes de uno u otro género que saben leer y escribir se van del poblado y los que están más instruidos, se van del país.

La misma espiral descendente se aplica a muchas zonas urbanas. A su llegada, los migrantes de zonas rurales quizá encuentren empleo inseguro o en el sector no estructurado, pero descubren que la vivienda es inaccesible e inasequible. Entonces se refugian en asentamientos del sector no estructurado, hacinados y con escasos servicios. Muchas de las mayores aglomeraciones humanas del mundo de bajos ingresos son como poblados muy extensos, y las ciudades en rápida expansión de los países de medianos ingresos están a menudo muy mal planificadas, e incluyen extensas zonas desprovistas de infraestructura en servicio, de posibilidades de empleo, y de normas de gestión ambiental.

Una generación o más de una generación de migrantes provenientes de las zonas rurales, combinadas con el rápido crecimiento natural de la población, dan por resultado una proliferación de humanidad densamente asentada, que carece de los elementos básicos del cuidado de la salud, la educación, la electricidad, el abastecimiento de agua para uso doméstico, el saneamiento, la eliminación de desechos sólidos y el acceso al transporte. Las personas que viven en tugurios quedan verdaderamente excluidas de la posibilidad de disfrutar de sus derechos políticos, sociales y económicos. Algunos tugurios están tan densamente poblados que ni siquiera es posible entrar en ellos con una ambulancia. Enfermedades como la tuberculosis se propagan como un incendio forestal. A menudo el VIH/SIDA es prácticamente omnipresente.

A pesar de todo, se pueden adoptar medidas prácticas para invertir el rumbo de las cosas. Los poblados y las ciudades se pueden integrar en el crecimiento económico mundial si se les dota de la infraestructura y del capital humano necesarios para conseguirlo. Si se dota a cada poblado de una carretera, acceso al transporte, electricidad, una clínica, agua limpia para beber, educación, y otros elementos esenciales, los habitantes de poblados de países muy pobres demostrarán la misma determinación y el mismo celo empresarial que han demostrado los pueblos de todo el mundo. Si cada ciudad posee una red de electricidad fiable, telecomunicaciones competitivas, acceso al transporte, vivienda accesible y asequible para los pobres, un sistema de abastecimiento de agua y de saneamiento, y acceso a los mercados mundiales a través de carreteras o de puertos modernos, entonces los puestos de trabajo y las inversiones extranjeras afluirán a la ciudad en vez de que los trabajadores instruidos se vayan de ella.

La inversión en estructura esencial, capital humano y buena gobernanza, por lo tanto, ayuda a conseguir varias cosas:

- Convierte la agricultura de subsistencia en agricultura comercial.
- Establece la base de un crecimiento económico y exportaciones diversificadas impulsados por el sector privado.

**Los poblados
y las ciudades
se pueden
integrar en el
crecimiento
económico
mundial si se
les dota de la
infraestructura
y del capital
humano
necesarios para
conseguirlo**

- Permite que un país se sume a la división global del trabajo en forma productiva.
- Abre las puertas al adelanto tecnológico, y más adelante a una economía de base innovadora.

La consecución de los Objetivos consiste en gran parte en efectuar inversiones fundamentales en la infraestructura y en capital humano que permitan que los pobres puedan sumarse a la economía mundial, al mismo tiempo que se les reconocen derechos económicos, políticos y sociales que les permitirán aprovechar plenamente la infraestructura y el capital humano., independientemente del lugar en que deseen vivir.

Cuatro motivos de que se retrase la consecución de los Objetivos

No hay ninguna explicación que demuestre en todos los casos por qué los Objetivos tienen éxito o fracasan. Cada región y cada Objetivo requiere un análisis cuidadoso. De todos modos, podemos identificar cuatro motivos generales de que no se estén alcanzando los Objetivos. A veces el problema estriba en la *mala gobernanza* en el plano nacional, caracterizada por la corrupción, políticas económicas mal elegidas y negación de los derechos humanos. Otras veces el problema es la trampa de la pobreza, en la cual las economías locales y nacionales son demasiado pobres para efectuar las inversiones necesarias. En otras ocasiones se progresa en una parte del país pero no en las demás, de forma que persisten focos de pobreza. Incluso cuando la gobernanza general es adecuada, con frecuencia existen áreas en las que se descuidan determinadas políticas, lo que puede tener efectos monumentales en el bienestar de sus ciudadanos. A veces esos factores se presentan juntos, lo que hace que los problemas individuales sean aún más difíciles de resolver.

Fallos de la gobernanza

El desarrollo económico queda frenado cuando los gobiernos no realizan funciones como promover el imperio de la ley, desarrollar una política económica sólida, efectuar las inversiones públicas apropiadas, gestionar la administración pública, proteger los derechos humanos fundamentales y apoyar a las organizaciones de la sociedad civil –incluso a las que representan a sectores pobres– en la adopción de decisiones a nivel nacional.

El imperio de la ley entraña la seguridad en las propiedad privadas y en los derechos de tenencia de la propiedad, la seguridad frente a la violencia y el abuso físico, la honradez y la transparencia en las funciones gubernamentales, y la previsibilidad del comportamiento gubernamental según la legislación. Son demasiados los países que no concontinúan alcanzar estos niveles básicos, a veces como consecuencia de dictadores autoritarios que recurren a la violencia y a la corrupción para seguir aferrados al poder pero a menudo debido a que para instaurar el imperio de la ley es preciso que haya instituciones que velen por la responsabilidad del gobierno, y esas instituciones no existen.

Los gobiernos tienen que trabajar activamente con todas las circunscripciones, particularmente con las organizaciones de la sociedad civil y con el sector privado

Los derechos políticos y sociales deben velar por la igualdad ante la ley y por la equidad en todos los grupos de la sociedad. Esos derechos tienen que ser sustantivos y no de pura forma. Los pobres tienen que poder expresarse cuando se adopten decisiones que repercuten en su vida. A las mujeres y niñas hay que asegurarles libertad respecto de la violencia y de la discriminación social, económica y jurídica. En muchos lugares, el acceso a servicios y bienes públicos está restringido a determinados grupos. Los grupos minoritarios por razón de su idioma, su religión o su raza son víctimas de discriminación a manos de grupos más poderosos.

Las políticas económicas sólidas entrañan un equilibrio racional de responsabilidades entre el sector privado y el sector público para lograr un progreso económico amplio y sostenido. El sector privado es el motor del crecimiento en lo que se refiere a la producción. El sector público instala el marco y el entorno propicios para el crecimiento, estableciendo para ello políticas macroeconómicas sólidas y proporcionando factores públicos como la infraestructura, la educación y la salud pública, así como apoyo a la ciencia y a la tecnología.

Las inversiones públicas revisten importancia crucial para una economía de mercado “de base privada”. Las economías que tienen éxito dependen mucho de los gastos públicos en esferas de importancia crítica como la salud, la educación, la infraestructura (red eléctrica, carreteras, puertos marítimos), la gestión ambiental (parques nacionales y reservas protegidas, agua y saneamiento), la información y las comunicaciones, la investigación científica, y tierras para viviendas asequibles.

La administración pública responsable y eficaz requiere que haya transparencia y administradores cualificados, motivados y debidamente remunerados. También requieren sistemas eficaces de gestión, desembolsar grandes inversiones y seguir su desarrollo, así como sistemas de vigilancia y evaluación. Muchos países pobres que carecen de los recursos adecuados para abonar salarios decentes —o mecanismos para controlar los abusos políticos que brindan incentivos para la actuación y la capacidad de eliminar a los ineptos y a los corruptos— no están en condiciones de permitirse que haya un sector público eficaz, de modo que acaban sufriendo por las ineficiencias en gran escala y el desperdicio de recursos.

La participación y un compromiso fuerte de la sociedad civil revisten importancia crucial para la eficacia de la gobernanza, pues ponen en primer plano a agentes importantes, aseguran la idoneidad de las inversiones públicas, conducen a la adopción de decisiones que son las que mejor corresponden a las necesidades de la población tal como ésta las percibe, y sirven de vigilantes para el desarrollo y la ejecución de políticas gubernamentales.

La consecución de los ODM exige que todas esas esferas de gobernanza se traten debidamente. No hay disculpa alguna para que un país, por pobre que sea, trate mal a sus ciudadanos, les niegue la igualdad de protección ante la ley, o deje que sean víctimas de la corrupción, de la mala gestión y de la irracionalidad económica. Algunas mejoras de la gobernanza no cuestan nada o cuestan

**Los Objetivos
brindan un
marco sólido
para determinar
las inversiones
que hay que
hacer**

muy poco, y algunas en realidad economizan fondos (eliminando la corrupción o concediendo la tenencia de tierras, por ejemplo), de forma que algunas mejoras de los resultados económicos se pueden obtener a un costo muy bajo. No hay que dejar pasar esas oportunidades.

Los gobiernos tienen que trabajar activamente con todos los grupos, en particular con las organizaciones de la sociedad civil y con el sector privado. Las organizaciones de la sociedad civil tienen un papel fundamental que desempeñar en la confección de estrategias nacionales, la prestación de servicios, la defensa de los derechos humanos, y la supervisión del gobierno en la lucha contra la corrupción y la ilegalidad. El sector privado es, sin duda, el sector en el que hay que crear los puestos de trabajo y donde ha de tener lugar el crecimiento a largo plazo de los ingresos. (recuadro 4).

Trampas de la pobreza

Muchos países bien gobernados son demasiado pobres para ayudarse a sí mismos. Muchos gobiernos bien intencionados carecen de recursos fiscales para invertir en infraestructura, servicios sociales, gestión ambiental e incluso de la administración pública necesaria para mejorar la gobernanza. Además, docenas de países pobres y de ingresos medios muy endeudados se ven obligados por los gobiernos acreedores a desembolsar grandes proporciones de sus limitados ingresos impositivos para el servicio de la deuda, lo que socava su capacidad de financiar inversiones vitales en capital humano e infraestructura. En una vorágine sin sentido y debilitadora de recursos, los acreedores proporcionan asistencia para el desarrollo con una mano y luego la retiran con la otra para servicios de la deuda.

En una importante iniciativa normativa reciente, el Gobierno de los Estados Unidos estableció una serie de indicadores transparentes para identificar países pobres pero razonablemente bien gobernados que reúnen los requisitos para recibir financiación de su nueva Cuenta para Retos del Milenio. En la lista de 30 países figuran Bolivia, Ghana, Mali y Mozambique. A pesar de los importantes esfuerzos desplegados y de algunos progresos verdaderos, esos países, y otros muchos como ellos, pasan con éxito la prueba de la gobernanza pero no continúan realizar suficientes progresos hacia la consecución de los Objetivos.

Los motivos son claros: carecen de la infraestructura básica, de capital humano y de administración pública, que son los cimientos del desarrollo económico y del crecimiento impulsado por el sector privado. Sin carreteras, ni nutrientes para el suelo, ni electricidad, ni combustibles para cocinar con seguridad, ni clínicas, ni escuelas, ni viviendas adecuadas y asequibles, la población padece crónicamente hambre, se ve aquejada por enfermedades y no está en condiciones de ahorrar. Sin salarios adecuados en el sector público y sin tecnología de la información, la gestión pública adolece crónicamente de debilidad. Esos países no pueden atraer corrientes de inversiones privadas ni retener a sus trabajadores capacitados.

Recuadro 4

Asociados para la consecución de los Objetivos

Sociedad civil

Action Aid, Bread for the World, CIVICUS, DATA, Development Alternatives with Women for a New Era (DAWN), International Planned Parenthood Federation (IPPF), Médecins Sans Frontières, InterAction, Oxfam, Results International y Social Watch figuran entre las organizaciones de la sociedad civil (OSC) de mayor inventiva y dedicación que tanto han contribuido al progreso del desarrollo en el mundo, y las estrategias nacionales encaminadas a alcanzar los ODM no tendrán éxito sin la participación activa de esas y otras OSC.

Las OSC pueden suscitar la mentalización política y pública acerca de los ODM, manteniendo una presión constructiva sobre los gobiernos para que persistan en el cumplimiento de sus compromisos. Pueden contribuir activamente a la preparación de estrategias nacionales de reducción de la pobreza basadas en los ODM, para conseguir que las estrategias de inversión atiendan las necesidades de regiones, grupos y cuestiones normativas que han quedado históricamente excluidos. Muchas OSC pueden asumir también funciones esenciales en la prestación de servicios públicos, particularmente los que dependen de una capacitación “entre personas”, sistemas de nivel comunitario y la movilización de la juventud. En la supervisión de los progresos, pueden hacer de vigilantes públicos, para que haya transparencia en los programas de inversión y responsabilidad en la gestión presupuestaria.

En el plano internacional, las OSC pueden movilizar el apoyo entre la juventud y otros grupos esenciales para mantener la presión sobre los dirigentes mundiales a fin de que éstos se ocupen de materializar sus compromisos políticos. Gracias a su labor sobre el terreno, pueden intervenir directamente para que se compartan los conocimientos técnicos y las mejores prácticas. También pueden ayudar a la prestación directa de servicios, por ejemplo como ya hacen en la actualidad, particularmente en relación con la ayuda humanitaria en momentos de crisis en las regiones más pobres del mundo.

Sector privado

Las empresas privadas son asociados importantes para la consecución de los ODM. La reducción a largo plazo de la pobreza en los países en desarrollo no tendrá lugar sin un crecimiento económico sostenido, lo que a su vez requiere un sector privado dinámico. En los países de bajos ingresos, la mayoría de la fuerza de trabajo desarrolla sus actividades en el sector agrícola rural, con lo que un camino especialmente idóneo para el crecimiento pasa por un incremento de la productividad rural y la transición de la agricultura de subsistencia a la agricultura comercial. En las zonas urbanas, la transición debe llevar del empleo no estructurado al empleo estructurado en áreas industriales y de servicios competitivas en el plano internacional.

Se necesitan sistemas públicos fuertes para proporcionar el capital humano y la infraestructura que necesitan las empresas para esforzarse por el acceso a los mercados mundiales. El sector privado nacional puede apoyar los Objetivos efectuando inversiones para aumentar la productividad y creando puestos de trabajo. En algunas situaciones también puede ayudar en la prestación de servicios mediante asociaciones con el sector público. Además, el sector privado debe apoyar los Objetivos mediante la promoción de iniciativas de transparencia y gobernanza corporativa, fomentando los Objetivos, y mediante una participación responsable con el gobierno en conversaciones sobre políticas económicas.

Las principales empresas internacionales deben prestar apoyo a los Objetivos mediante una filantropía corporativa, como donación de tecnologías que pueden salvar vidas, y mediante tarifas diferenciales que permiten que los pobres tengan acceso a las

(continúa en la página siguiente)

Recuadro 4
Asociados para
la consecución
de los Objetivos
(continúa)

tecnologías que necesitan. Cuando inviertan en países en desarrollo, las empresas transnacionales deben actuar como ciudadanos corporativos responsables y que cumplen la ley. Como importante demostración de la responsabilidad social corporativa, recomendamos que todas las empresas internacionales importantes, especialmente las que han firmado el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, comuniquen sus contribuciones en sus informes anuales mediante una tarjeta que indique los resultados en relación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Los Objetivos brindan un marco sólido para determinar las inversiones que hay que hacer. Están encaminados a metas de inversión pública—agua, saneamiento, mejora de los tugurios, educación, salud, gestión ambiental e infraestructura básica—que reduzcan la pobreza de ingreso y las desigualdades de los géneros, que mejoren el capital humano y que protejan el medio ambiente. Alcanzando los Objetivos, los países pobres pueden establecer una base adecuada de infraestructura y capital humano que les permitirá eludir la trampa de la pobreza.

Romper la trampa de la pobreza. Cuando el inventario de capital de un país (con inclusión del capital material, el capital natural y el capital humano) es demasiado escaso, su economía no es productiva. Los hogares están empobrecidos y el medio ambiente se degrada. Esto ocasiona varios problemas:

- *Tasas de ahorro bajas.* Los hogares pobres destinan todos sus ingresos a subsistir y por lo tanto no pueden ahorrar nada para el futuro. Los escasos hogares que pueden permitirse el lujo de ahorrar carecen a menudo de acceso a un sector bancario estructurado.
- *Bajos ingresos impositivos.* Los gobiernos carecen de recursos presupuestarios para las inversiones públicas y para una administración pública que utilice administradores cualificados y modernos sistemas de información.
- *Escasas inversiones extranjeras.* Los inversionistas extranjeros se apartan de las economías que carecen de infraestructura básica: por ejemplo, cuya red eléctrica, carreteras, puertos y sistemas de comunicación sean costosos y poco fiables.
- *Conflictos violentos.* La escasez de recursos crea a menudo tensiones latentes entre los grupos que compiten entre sí.
- *Éxodo de cerebros.* Los trabajadores cualificados se van del país debido a lo bajos que son los salarios y a la falta de esperanza para el futuro.
- *Rápido crecimiento demográfico y nacimientos no planificados o inoportunos.* Las poblaciones empobrecidas que viven en zonas rurales poseen las tasas de fecundidad más elevadas y las mayores familias. El rápido crecimiento demográfico y la disminución de las dimensiones de las explotaciones agrícolas exacerban la pobreza rural. Los pobres (de zonas urbanas y zonas rurales) tienen menos acceso a la información y a los servicios para espaciar o limitar los embarazos según deseen.

Para romper la trampa de la pobreza, hay que aumentar el inventario de capital

- *Degradación ambiental.* Las personas pobres carecen de medios para invertir en la sostenibilidad ambiental y frecuentemente el poder político necesario para limitar los daños a los recursos locales, lo que da por resultado un agotamiento de los nutrientes del suelo, la deforestación, una pesca excesiva y otros perjuicios ambientales. Esas condiciones degradadas socavan los ingresos rurales y contribuyen al deterioro de la salud y a la migración del campo a la ciudad, lo que da lugar a nuevos asentamientos en zonas periurbanas ambientalmente frágiles.

Todos estos resultados adversos refuerzan y amplifican la pobreza. Sin ahorros privados, sin inversiones públicas y sin inversiones extranjeras no se puede mejorar la productividad. Cuando hay éxodos de cerebros, crecimiento demográfico, degradación ambiental y riesgo de violencia, la situación va de mal en peor.

La forma de superar la trampa de la pobreza consiste en incrementar el inventario de capital de la economía hasta el punto en que la espiral descendiente acaba y se inicia el crecimiento económico autosostenible. Esto requiere un fuerte impulso de inversiones básicas entre la actualidad y el año 2015 en administración pública, capital humano (nutrición, salud, educación) e infraestructura fundamental (carreteras, red eléctrica, puertos, agua y saneamiento, tierras accesibles para viviendas asequibles, gestión ambiental).

Todo este proceso se ve ayudado si existe una reducción voluntaria de la fecundidad, que promoverá mayores inversiones en la salud, la nutrición y la educación de cada niño. De ahí que seamos firmes partidarios de programas que promuevan la salud sexual y reproductiva, así como los derechos, incluida la planificación familiar voluntaria. De importancia crítica para el éxito general del crecimiento económico y la reducción de la pobreza, esos programas pueden ayudar a los países a conseguir los ODM, liberándolos de la trampa de la pobreza y de su dependencia respecto de la ayuda.

Condiciones geográficas que hacen más probable la trampa de la pobreza. Algunos países y regiones son más vulnerables que otros por lo que se refiere a la posibilidad de caer en la trampa de la pobreza. Aunque un historial de violencia o de dominio o de gobernanza deficiente puede dejar a cualquier país sin infraestructura básica ni capital humano, la geografía física puede hacer verdaderos estragos en el caso de algunas regiones. Algunas regiones necesitan más infraestructura básica que otras para compensar un entorno físico difícil. A continuación se citan algunas de las barreras que hay que compensar con inversiones:

Condiciones de transporte adversas:

- Economías sin litoral.
- Economías de países insulares pequeños que disten mucho de los mercados importantes.
- Poblaciones interiores que disten mucho de las costas y los ríos navegables.

Las vulnerabilidades geográficas pueden y deben quedar compensadas por inversiones bien concebidas en la infraestructura, la agricultura y la salud

- Poblaciones que viven en montañas.
- Largas distancias hasta los principales mercados mundiales.
- Densidades de población muy bajas.

Condiciones agroclimáticas adversas:

- Lluvias escasas y muy inestables.
- Falta de condiciones idóneas para el riego.
- Suelos con pocos nutrientes o con nutrientes agotados.
- Vulnerabilidad ante las plagas y otras pérdidas posteriores a la cosecha.
- Susceptibilidad a los efectos del cambio climático.

Condiciones de salud adversas:

- Alta vulnerabilidad ecológica al paludismo y a otras enfermedades tropicales.
- Alta prevalencia del SIDA.

Otras condiciones adversas:

- Falta de recursos energéticos nacionales (combustibles fósiles, potencial geotérmico o hidroeléctrico).
- Mercado interior pequeño y falta de interacción regional.
- Vulnerabilidad a los riesgos naturales (tormentas tropicales, terremotos, volcanes).
- Fronteras artificiales trazadas a través de grupos culturales y étnicos.
- Proximidad a países en conflicto.

El África subsahariana sufre una carga particular a causa de sus características geográficas (cuadro 3 y mapa 4). África posee el mayor riesgo agrícola (igual que Asia meridional), el mayor riesgo en materia de transporte y, por mucho, el mayor riesgo en materia de paludismo. África es también vulnerable como ninguna otra región a las sequías. Esa vulnerabilidad humana que se manifestaba en 1980 está en relación inversa con el crecimiento económico registrado durante 1980–2000.

La vulnerabilidad de África es muy elevada pero no es insuperable. En realidad, nuestro mensaje es que las vulnerabilidades geográficas pueden y deben quedar compensadas por inversiones específicas en infraestructura, agricultura y salud. A los países que distan mucho de los mercados se les puede “aproximar” mediante inversiones adecuadas en carreteras y ferrocarriles. Los países que padecen suelos agotados de nutrientes y lluvias insuficientes pueden recibir la ayuda de programas especiales para la reposición de los nutrientes del suelo y para la gestión de agua para la agricultura (por ejemplo el riego y el agua para el cultivo). Los países que padecen paludismo y otras enfermedades endémicas pueden luchar contra ellas con programas apropiados de prevención y control de enfermedades. Ahora bien, esas inversiones son onerosas –demasiado caras para que los países más pobres del mundo puedan emprenderlas por su cuenta– y por lo tanto requieren una ayuda mucho mayor por parte de los países donantes.

Cuadro 3**Riesgo relacionado con la agricultura, con el transporte y con el paludismo, por región**

Nota: Todos los índices van del 0 al 1, un índice mayor indica un riesgo creciente. Promedios de países ponderado por población

a. El riesgo relacionado con la agricultura se considera equivalente al promedio de los índices de la proporción de tierras arables con riego en 1980, de la utilización de fertilizantes por habitante en 1980 y de el porcentaje de la población que vive en una zona ecológica subhúmeda.

b. El riesgo relacionado con el transporte se considera equivalente al promedio de los índices de la proporción de la población que vive cerca de la costa, de la proporción de la población que vive en zonas escasamente pobladas, de la proporción de la población que vive sobre los 800 metros de altura, y de la longitud de las rutas asfaltadas por habitante en 1990 (primeros datos disponibles).

Región	Riesgo relacionado con la agricultura ^a	Riesgo relacionado con el transporte ^b	Riesgo relacionado con el paludismo ^c	Índice de vulnerabilidad humana ^d
África subsahariana	0.86	0.52	0.42	0.60
América del Norte	0.51	0.23	0.00	0.25
América Latina y el Caribe	0.76	0.37	0.03	0.39
Asia central	0.31	0.41	0.00	0.24
Asia meridional	0.86	0.26	0.02	0.38
Asia oriental y el Pacífico	0.68	0.27	0.04	0.33
Europa	0.38	0.27	0.00	0.22
Oriente Medio y África del Norte	0.71	0.36	0.02	0.36

c. El riesgo relacionado con el paludismo se considera equivalente al índice de vulnerabilidad ecológica al paludismo, situado entre 0 y 1.

d. El índice de vulnerabilidad humana se considera equivalente al promedio de los riesgos relacionados con la agricultura, el transporte, y el paludismo.

Fuente: Cifras calculadas usando datos del Banco Mundial 2004d; del CIESIN 2002; y tomados de Kiszewski et al. 2004.

Focos de pobreza

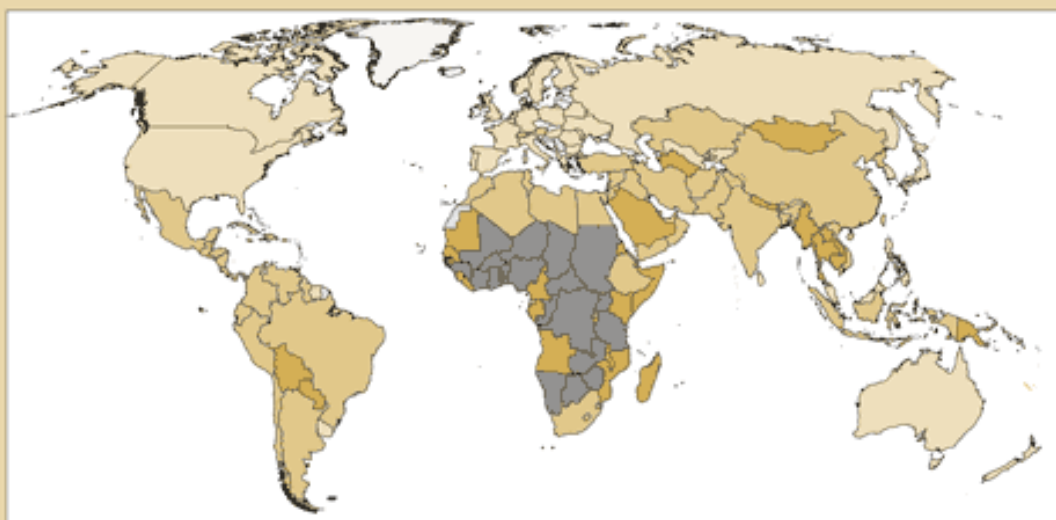
La mayor parte de las economías muestran considerables diferencias entre los ingresos de los hogares; un resultado de ello es que incluso los países con medianos ingresos pueden tener gran número de hogares sumamente pobres. Esto se aplica especialmente a los grandes países con considerables variaciones regionales y diversidad étnica. El desarrollo económico a menudo deja a algunas partes de una economía, o algún grupo de la sociedad, en una situación de gran retraso. Esto ocurre tanto en regiones atrasadas como en las ciudades, que es donde una proporción cada vez mayor de pobres viven en tugurios. Hay muchos países con “ciudades dentro de las ciudades”, una doble realidad en la que ricos y pobres viven en estrecha proximidad. En muchos casos, las desventajas geográficas (distancia a los mercados) se ven agravadas por la falta de poder político de los grupos minoritarios.

La principal repercusión normativa para los países de ingresos medianos consiste en lograr que las inversiones de importancia fundamental—en infraestructura, capital humano, y administración pública—se encaucen hacia las regiones retrasadas, incluidos los tugurios, y hacia los grupos sociales excluidos históricamente del proceso político y de los beneficios económicos. Algunos casos notables de regiones atrasadas incluyen a:

- China occidental, para la cual la gran distancia al litoral oriental representa una gran carga.

Mapa 4
Índice de vulnerabilidad
humana, 1980
(1 = riesgo máximo)

Fuente: Calculado usando datos del Banco Mundial 2004d, del CIESIN 2002, y de Kiszewski et al. 2004.



Menos de 0,15
 0,15-0,30
 0,30-0,45
 0,45-0,60
 0,60-1,00
 Sin datos

- México meridional, para el cual representan grandes cargas las enfermedades tropicales, los riesgos agronómicos, la gran distancia hasta el importante mercado estadounidense y la marginación política de las poblaciones indígenas de campesinos.
- Brasil nororiental, con la pesada carga de su vulnerabilidad a la sequía y un largo historial de considerable concentración de propiedades de tierras.
- Los Estados del Ganges en la India, bajo la pesada carga de una agricultura de baja productividad, grandes distancias hasta los centros de comercio costeros y una gran población sin tierras.

Zonas de específica desatención normativa

Algunos ODM no se están alcanzando debido sencillamente a que los sectores decisorios no están al corriente de los retos concretos, no saben qué hacer o desatienden cuestiones públicas fundamentales. La política ambiental está considerablemente descuidada a menudo porque los ministerios del medio ambiente son políticamente débiles, la aplicación de las leyes lo es aún más, y hay grandes deficiencias en materia de información y respecto de la capacidad

de obrar sobre la base de esa información. También son comunes los prejuicios de género en las inversiones públicas y en las políticas sociales y económicas. En todo el mundo en desarrollo e incluso en los países de medianos ingresos, las tasas de mortalidad materna continúan siendo extremadamente elevadas. La alta tasa de mortalidad y morbosidad materna tiene un importante remedio concreto: el acceso a los cuidados de obstetricia de emergencia. A pesar de que se trata de una esfera en la que se pueden salvar vidas, se ha registrado una persistente deficiencia de inversiones en esos servicios y en los sistemas de salud necesarios para prestarlos. Los adolescentes son también un grupo ampliamente aquejado por la falta de servicio por lo que respecta a aptitudes vitales, información sobre nutrición, oportunidades de educación y empleo, y servicios e información sobre salud sexual y reproductiva.

2 Procesos a nivel de los países para alcanzar los Objetivos

Para que todos los países puedan alcanzar los Objetivos, el mundo debe empezar por no considerarlos como ambiciones abstractas sino como objetivos normativos prácticos. Las medidas prácticas para alcanzar los Objetivos en cada país pueden y deben ser diagnosticadas, planificadas y ejecutadas con el debido enfoque y las debidas acciones, en combinación con el debido apoyo de la comunidad internacional. Muchos países en desarrollo bien gobernados tendrán que conseguir progresos espectaculares a partir de 2005, si sus asociados en el desarrollo cumplen sus promesas de larga data de incrementar la asistencia.

Concepción de una estrategia nacional para alcanzar los Objetivos

En cada uno de los países que desea alcanzar los Objetivos, la hipótesis inicial debe ser que ello es factible a no ser que se demuestre técnicamente lo contrario. En muchos de los países más pobres, los Objetivos son realmente ambiciosos, pero se pueden alcanzar todavía para el año 2015 en la mayor parte o incluso en todos los países si todas las partes despliegan esfuerzos intensos encaminados a mejorar la gobernanza, a la participación activa y la potenciación de la sociedad civil, a la promoción del sector privado y empresarial, a la movilización de recursos nacionales, a un incremento sustancial de la asistencia en países que la necesitan para apoyar las inversiones prioritarias basadas en Objetivos, y a efectuar reformas normativas idóneas en el plano mundial, como en el caso del comercio.

Es esencial que las limitaciones técnicas con que se tropieza para alcanzar los ODM no sean confundidas con limitaciones financieras. Aunque la reducción de la pobreza es responsabilidad principal de los propios países en desarrollo, la consecución de los ODM en los países más pobres –aquellos que genuinamente aspiran a alcanzar las metas de los ODM– requerirá considerables incrementos de la asistencia oficial para el desarrollo a fin de romper la trampa de la pobreza. Instamos a todos los países de bajos ingresos a que

En vez de estrategias para “acelerar el progreso hacia la consecución de los Objetivos”, necesitamos estrategias para “alcanzar los Objetivos”

aumenten su propia movilización de recursos para los Objetivos mediante un incremento de los fondos presupuestarios dedicados a inversiones prioritarias. Por lo que respecta a los países en que la gobernanza es adecuada pero cuyos recursos nacionales no son suficientes, instamos a los donantes a que continúen sus compromisos de larga data para incrementar considerablemente la asistencia. En suma, insistimos en que haya una cofinanciación del incremento de escala para las inversiones basadas en los ODM. Los países ricos no deben postergar más su intervención en la negociación.

Nuestra recomendación operativa fundamental es que cada país en desarrollo cuya pobreza sea extrema adopte y ejecute una estrategia nacional de desarrollo que sea suficientemente ambiciosa para tratar de alcanzar los ODM. Los asociados internacionales para el desarrollo del país –con inclusión de donantes bilaterales, organismos de las Naciones Unidas, bancos regionales de desarrollo y las instituciones de Bretton Woods– deben prestar todo el apoyo necesario para ejecutar la estrategia de reducción de la pobreza sobre la base de los ODM. En particular, la asistencia oficial para el desarrollo debe ser suficientemente generosa para colmar las necesidades de financiación, dándose por sentado que las limitaciones de gobernanza no constituyen una limitación vinculante y partiendo de la hipótesis de que los países receptores están desplegando sus propios esfuerzos razonables para la movilización de recursos nacionales. Si los países tienen ya un Documento de Estrategia para la Reducción de la Pobreza (DERP), dicho DERP se debe revisar a fin de que sea suficientemente ambicioso para conseguir los Objetivos. En países en los que la consecución de los Objetivos está ya al alcance y se desea conseguir un progreso mayor, sugerimos que se adopte una estrategia “ODM plus”, con metas más ambiciosas. Si los países están en conflicto o acaban de salir de un conflicto, sugerimos que las estrategias de desarrollo estén equilibradas con las actividades humanitarias urgentes, especialmente las destinadas a poblaciones desplazadas.

Un examen y calendario retroactivos a partir de 2015

Una ejecución en serio de las metas y etapas de los ODM representa un cambio considerable de la práctica del desarrollo. En la actualidad, los países de bajos ingresos y sus asociados en el desarrollo se consagran a obtener modestas expansiones graduales de los servicios y la infraestructura sociales. En vez de ello, recomendamos un vigoroso marco de inversiones de más de 10 años, basado en las necesidades existentes y a conseguir las metas cuantitativas que se fijan en los Objetivos. En vez de estrategias para “acelerar el progreso hacia la consecución de los Objetivos”, necesitamos estrategias para “alcanzar los Objetivos”.

Recomendamos un enfoque en cuatro etapas:

- En primer lugar, los países necesitan determinar las dimensiones fundamentales y los factores determinantes que subyacen a la pobreza extrema en “mapas de pobreza” –por regiones, localidades y género– tan bien como lo permitan los datos disponibles.

Algunas actividades “de ganancia rápida” pueden aportar beneficios vitales para el bienestar de millones de personas y poner a algunos países en el camino hacia los Objetivos

- En segundo lugar, de conformidad con los mapas de la pobreza, los países deben iniciar una evaluación de necesidades para identificar las inversiones públicas concretas que son necesarias para conseguir los ODM.
- En tercer lugar, cada país debe convertir la evaluación de necesidades en un marco de 10 años para la acción, que incluya inversiones públicas, gestión pública y financiación.
- En cuarto lugar, en el contexto del marco de 10 años cada país debe elaborar una estrategia de reducción de la pobreza de tres a cinco años basada en los ODM.

Dicha estrategia debe ser un documento operativo detallado, anexo a un marco de gastos a mediano plazo que traduzca dicha estrategia en desembolsos presupuestarios.

Es indispensable que el marco de 10 años y la estrategia de tres a cinco años para la reducción de la pobreza incluyan una estrategia de gestión del sector público, que promueva fundamentalmente la transparencia, la responsabilidad, los derechos humanos y una gestión basada en la obtención de resultados. También deben incluir una clara estrategia de descentralización en materia de fijación de metas, adopción de decisiones, presupuestación y responsabilidades de aplicación a nivel de los gobiernos locales. Además, debe haber una clara estrategia del sector privado encaminada a promover el crecimiento económico y preparar así a los países para la reducción gradual de la asistencia de donantes a plazo más largo.

Es importante tener en cuenta que no estamos proponiendo nuevos procesos de desarrollo ni nuevos instrumentos normativos. Lo único que recomendamos es que los procesos actuales se orienten verdaderamente a la consecución de los ODM. Apoyamos los Documentos de Estrategia para la Reducción de la Pobreza como importante marco para los Objetivos, pero dichos documentos necesitan urgentemente revisión para que puedan alinearse con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Muy pocos de esos documentos son suficientemente amplios o ambiciosos para alcanzar los Objetivos, en gran parte porque han sido preparados en un contexto de asistencia insuficiente de los donantes.

El proceso de elaboración de una estrategia de reducción de la pobreza basada en los ODM ha de ser abierto y consultivo, e incluir a todos los interesados directos nacionales y extranjeros. Cada país debe establecer un grupo de estrategias de ODM presidido por el gobierno nacional, pero que incluya también a donantes bilaterales y multilaterales, organismos especializados de las Naciones Unidas, autoridades locales y provinciales, y dirigentes de la sociedad civil del país, incluidas las organizaciones femeninas, que tradicionalmente están insuficientemente representadas.

Inversiones públicas prioritarias para potenciar a los pobres

En cada país, la estrategia de reducción de la pobreza basada en los ODM necesita determinar las medidas prácticas y concretas necesarias para alcanzar

Es necesario integrar las Quick Wins en el marco de política de inversiones a plazo más largo de la estrategia de reducción de la pobreza basada en los ODM

los Objetivos. Afortunadamente, esas medidas son ya conocidas. Por ejemplo, sabemos de qué forma se evita que las madres fallezcan durante el embarazo y el parto. Sabemos cómo animar a las niñas a matricularse y a completar un ciclo completo de enseñanza básica. Sabemos cómo triplicar las cosechas de maíz en África. Sabemos cómo suministrar a clínicas y hospitales electricidad sin interrupciones. Y sabemos cómo aumentar la cobertura arbórea en las zonas deforestadas. Lo mismo se puede decir respecto de los demás Objetivos. Los equipos de tareas del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas describen esas inversiones y políticas de eficacia probada con mucho detalle en sus informes, que constituyen un complemento esencial del presente informe.

A primera vista, la lista de lo que se necesita parece muy larga. La lucha contra el hambre, por ejemplo, requiere que se adiestre a los campesinos, que se les facilite fertilizantes, que se mejoren las carreteras y los medios de transporte, que se gestione con más efectividad el abastecimiento de agua, que se proporcione buena nutrición, y otras muchas cosas. Hay listas comparables en el caso de la salud, la educación, el agua, el saneamiento, la gestión del medio ambiente, y otras esferas de inquietud. Poner en práctica toda la gama de intervenciones y políticas necesarias llevará tiempo y afectará a muchos sectores. Afortunadamente, nos quedan 10 años para alcanzar los Objetivos. Ese plazo es suficiente en la mayor parte de los países, si no en todos, pero tenemos que empezar ya a trabajar en el año 2005.

A los países en desarrollo les es posible empezar a poner en práctica inmediatamente algunos elementos de ese conjunto y presenciar, dentro de tres o quizá menos años, resultados sorprendentes. Aunque disten mucho de tener un carácter integral, algunas Quick Wins (actividades “de ganancia rápida”) pueden aportar beneficios vitales para el bienestar de millones de personas y poner a algunos países en el camino hacia los Objetivos. Con recursos adecuados, las Quick Wins incluyen:

- Eliminar gastos escolares y de uniforme para lograr que todos los niños, especialmente las niñas, no queden fuera de la escuela por la pobreza de sus familias. Los ingresos perdidos deberían reemplazarse con fuentes más equitativas y eficaces de financiación, incluida la asistencia de donantes.
- Proporcionar a los campesinos empobrecidos de África subsahariana una posibilidad asequible de reponer el nitrógeno y otros nutrientes del suelo.
- Proporcionar almuerzos escolares gratuitos a todos los niños utilizando alimentos de producción local, con raciones para llevar a casa.
- Formular programas de nutrición comunitarios que apoyen el amamantamiento, brinden acceso a alimentos complementarios de producción local y, en los casos en que sea necesario, proporcionen suplementos de micronutrientes (especialmente zinc y vitamina A) a mujeres embarazadas o en período de lactancia y niños de menos de cinco años de edad.

Las intervenciones concretas encaminadas a luchar contra las desigualdades debidas al género deben ser parte intrínseca de todas las operaciones basadas en ODM

- Organizar anualmente campañas antiparasitarias periódicas para todos los niños que van a la escuela en zonas afectadas, a fin de mejorar los resultados en materia de salud y educación.
- Adiestrar a grandes números de trabajadores de los poblados en materia de salud, agricultura e infraestructura (en programas de un año) para que haya conocimientos técnicos básicos y servicios en las comunidades rurales.
- Distribuir en forma gratuita velos de buena calidad tratados con insecticidas, para los lechos de todos los niños de zonas en que haya paludismo endémico, a fin de reducir decisivamente la carga de dicha enfermedad.
- Eliminar las tarifas de empleo de los servicios de salud básica en todos los países en desarrollo, financiados con mayores recursos nacionales y de donantes para la salud.
- Aumentar el acceso a servicios e informaciones sobre salud sexual y reproductiva, incluidos servicios e informaciones sobre planificación familiar y utilización de anticonceptivos, y eliminar las actuales deficiencias de financiación para suministros y logística.
- Aumentar la utilización de combinaciones de medicamentos de eficacia demostrada para tratamiento del SIDA, la tuberculosis y el paludismo. En el caso del SIDA, eso incluye la finalización con éxito de la iniciativa 3x5 para aportar medios antirretrovirales a tres millones de personas para 2005.
- Destinar fondos a la financiación de la mejora de tugurios en comunidades y asignar terrenos públicos sin utilizar para viviendas de bajo costo.
- Proporcionar acceso a la electricidad, el agua, el saneamiento e Internet para todos los hospitales, escuelas y otras instituciones de servicio social utilizando generadores independientes alimentados con gasóleo, paneles solares u otras tecnologías apropiadas.
- Reformar y hacer cumplir legislación que garantice derechos de propiedad y sucesión a las mujeres.
- Iniciar campañas nacionales para reducir la violencia contra la mujer.
- Establecer en cada país una oficina de asesoría científica para el presidente o el primer ministro, a fin de consolidar el papel de la ciencia en la formulación de políticas nacionales.
- Potenciar a la mujer para que desempeñe un papel central en la formulación y supervisión de estrategias de reducción de la pobreza basadas en los ODM.
- Proporcionar apoyo a nivel comunitario para plantar árboles a fin de obtener nutrientes para el suelo, madera para leña, sombra, piensos, protección de la divisoria hídrica, protección contra el viento y madera de construcción.

Las mencionadas Quick Wins no son las únicas intervenciones necesarias para conseguir los Objetivos, sino solamente las intervenciones que poseen un altísimo potencial de efectos a corto plazo y que se pueden poner en práctica

El reto esencial de los ODM estriba en financiar y llevar a cabo las intervenciones en la debida escala

inmediatamente. Hay otras intervenciones más complicadas que llevarán un decenio de esfuerzos o cuyos beneficios son tardíos. El mundo no puede permitirse el lujo de que transcurra otro año sin invertir en esas estrategias sencillas y de eficacia probada.

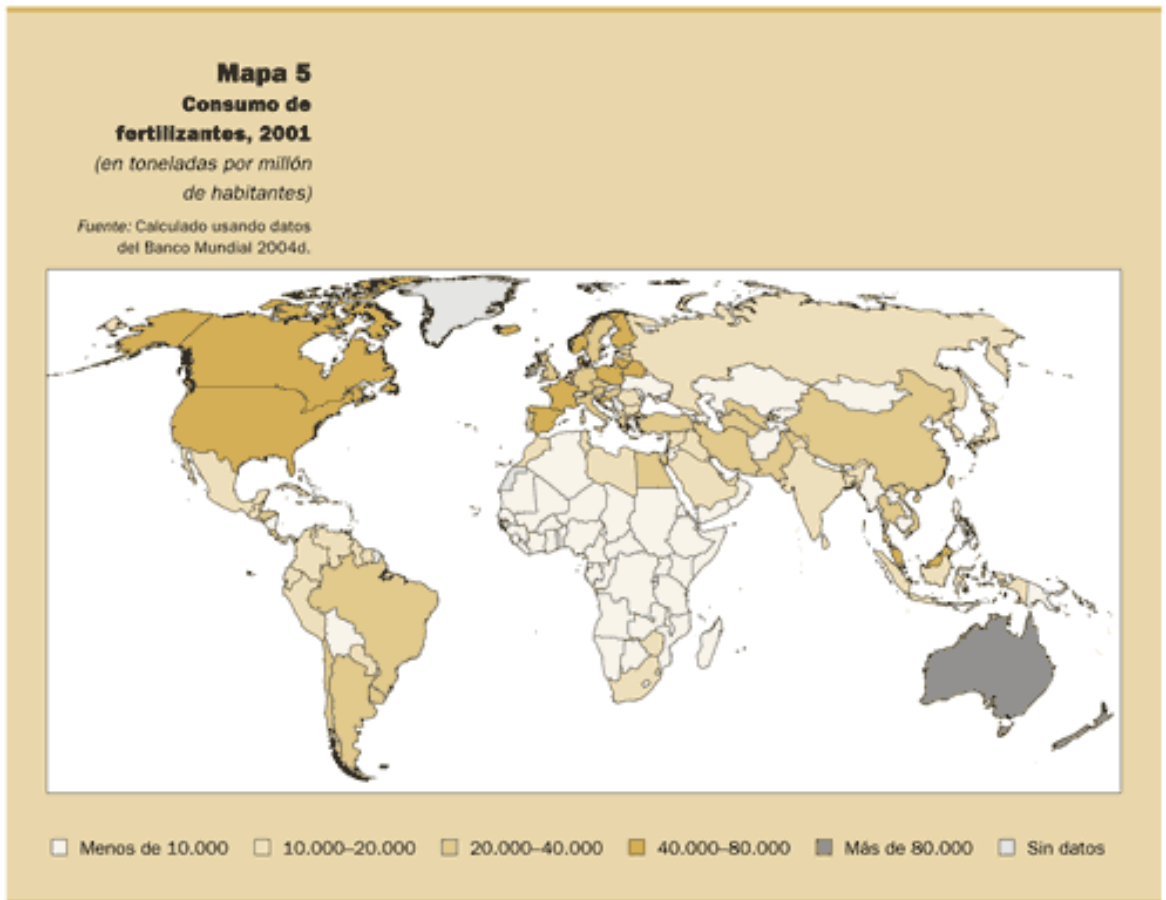
Es necesario integrar las Quick Wins en el marco de política de inversiones a plazo más largo de la estrategia de reducción de la pobreza basada en los ODM. El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas de las Naciones Unidas ha identificado “prácticas óptimas” en siete esferas de inversión y normativa que son fundamentales para la consecución de los Objetivos. El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas ha elaborado también un manual de prácticas óptimas para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas 2005n). A continuación se indican las siete principales esferas de inversión y normativa.

Desarrollo rural: aumento de la producción alimentaria y de los ingresos

Los pequeños agricultores y sus familias constituyen quizá la mitad de la población mundial que vive en condiciones de hambre crónica, proporción que es aún mayor en el África subsahariana. A menudo, esos agricultores no tienen acceso a la reposición de nutrientes para el suelo, como los fertilizantes químicos (mapa 5) y las técnicas agroforestales. La consecuencia de ello es que el rendimiento de sus cosechas queda reducido considerablemente. Recomendamos que se incremente su productividad mediante una “Revolución Verde africana en el siglo XXI” a fin de proporcionarles nutrientes para el suelo y tecnologías conexas. También se necesitan inversiones que aumenten el acceso rural al transporte, la información y las comunicaciones, agua potable, saneamiento, energía moderna, y agua apta para la agricultura y pequeñas y medianas empresas relacionadas con la agricultura. Todo esto puede –y debe– hacerse en forma sostenible desde el punto de vista ambiental.

Desarrollo urbano: promoción de puestos de trabajo, mejoramiento de los tugurios y elaboración de alternativas a la nueva formación de tugurios

El conjunto de intervenciones debe incluir el mejoramiento de la seguridad de la tenencia para los habitantes de tugurios, el apoyo a los esfuerzos desarrollados por los propios pobres a fin de construir viviendas nuevas decentes, el fortalecimiento de la planificación urbana con una fuerte participación comunitaria y especialmente de las mujeres, la expansión de servicios fundamentales de infraestructura urbana, la reducción de la contaminación del aire y el agua, y la promoción de zonas de inversión especiales para atraer a empresas privadas y para promover las empresas indígenas. Una de las finalidades centrales debe ser el fortalecimiento de las capacidades operativas de los gobiernos locales, organizaciones no gubernamentales (ONG), las organizaciones femeninas y otros grupos de la sociedad civil, así como su inclusión en la formulación de políticas nacionales idóneas.



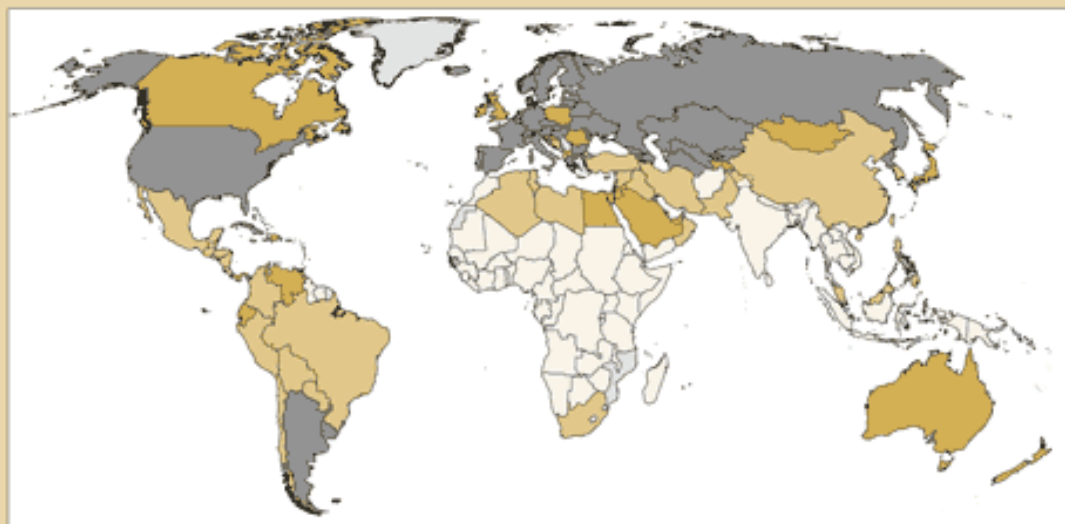
Sistemas de salud: logro del acceso universal a los servicios esenciales

La mejor manera de llevar a cabo las intervenciones en materia de salud es hacerlas a través de un sistema integrado de salud por distritos, centrado en la atención primaria y en hospitales de remisión de primer grado, adoptando medidas especiales para conseguir que el sistema de salud llegue a todos los grupos de la población, incluidos los pobres y los marginados. El número de médicos y la cobertura de tratamiento antirretroviral en el caso del VIH/SIDA son bajísimos en los lugares más afectados por enfermedades endémicas (mapas 6 y 7). Las políticas e inversiones prácticas para un sistema eficaz de salud incluyen la prestación de suministros adecuados de medicamentos esenciales, la instalación de clínicas y laboratorios, el fortalecimiento de los sistemas de gestión, y la capacitación y conservación de trabajadores de salud motivados y competentes. Otras medidas de importancia crítica son la eliminación de las tarifas de utilización para los servicios de salud esenciales, el mejoramiento de la educación comunitaria en materia de salud, la promoción de cambios de comportamiento, y la participación de las comunidades en la adopción de decisiones y la prestación de servicios. Existe un consenso cada vez mayor a nivel internacional, por ejemplo, sobre la necesidad de que los trabajadores

Mapa 6 Número de médicos por 1.000 habitantes

Datos del último
año disponible

Fuente: Banco Mundial 2004d.



Menos de 0,5 0,5-1,5 1,5-2,5 Más de 2,5 Sin datos

comunitarios reciban capacitación que les permita reconocer y tratar casos de diarrea, neumonía y paludismo en niños. Para que la planificación y gestión de los sistemas de salud a nivel de los distritos sea eficaz se requiere un sistema integrado de supervisión, vigilancia y evaluación.

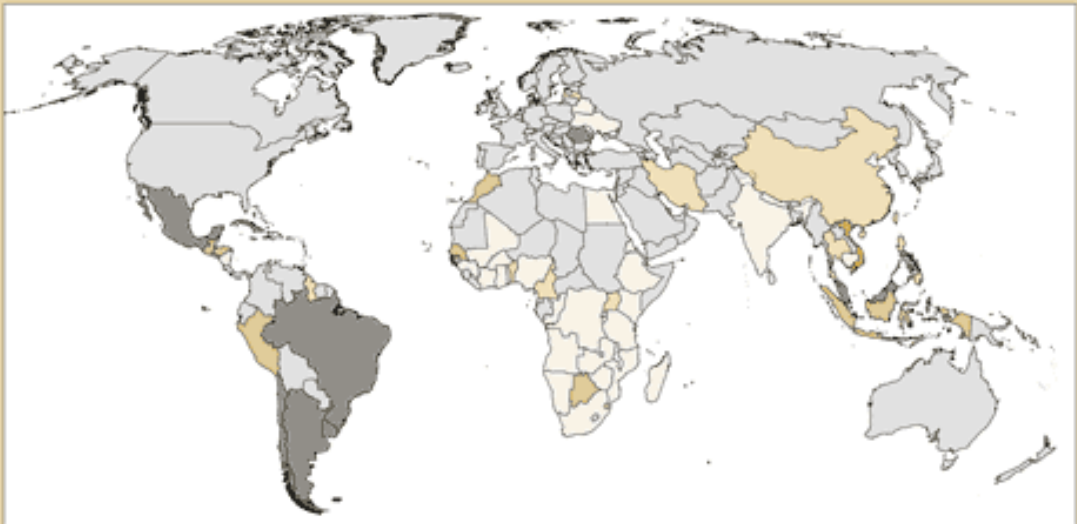
Educación: logro de una enseñanza universal primaria, una enseñanza posterior a la primaria ampliada y una enseñanza superior ampliada

Los gobiernos deben conseguir que cada niño o niña complete una enseñanza básica de buena calidad, que una proporción sustancial complete también la enseñanza posterior a la primaria y que un número considerable pase a la enseñanza terciaria, a más tardar en el año 2015. En muchos países, ello requerirá una transformación política encaminada a apoyar una sociedad inclusiva e igualitaria, así como la modificación de los incentivos institucionales y políticos que actualmente entorpecen el funcionamiento de los sistemas escolares. Para comenzar, los gobiernos deben crear y fortalecer normas y derechos que permitan que sus escuelas locales sean responsables ante los padres y las comunidades; mejorar el contenido, la calidad y la pertinencia de los programas de estudio al mismo tiempo que se eliminan las discriminaciones

Mapa 7
Cobertura de
medicamentos
antiretrovirales, 2003

Porcentaje de personas infectadas con VIH y necesitando tratamiento que tienen acceso a medicamentos antiretrovirales

Fuente: USAID et al. 2004.



Menos de 5%
 5–15%
 15–30%
 30–60%
 60–100%
 Sin datos

por motivos de género; construir escuelas y capacitar a profesores cuando sea necesario; eliminar los gastos de matriculación en escuelas primarias, e instituir incentivos especiales para poder llegar hasta los niños vulnerables que no asisten a la escuela. Los gobiernos deben reconocer también a las organizaciones de la sociedad civil como legítimas participantes en los debates acerca del sistema educativo.

Igualdad de géneros: esforzarse por superar todo prejuicio persistente basado en el género

Las intervenciones concretas encaminadas a luchar contra las desigualdades debidas al género deben ser parte intrínseca de todas las operaciones basadas en los ODM. Deben ocuparse también de retos sistémicos, como la protección de derechos en materia de asesoramiento sexual y salud reproductiva (con inclusión del acceso a la información y a servicios de planificación familiar), la igualdad de acceso a factores económicos como la tierra y el crédito, un mayor

La mayor parte de los países de bajos ingresos requieren apoyo técnico del sistema internacional para preparar planes de inversión con incrementos de escala

número de niños que completan la escuela primaria y un mayor acceso a la enseñanza posterior a la primaria en el caso de las niñas, igualdad de oportunidades en el mercado laboral, libertad respecto de la violencia, y una mayor representación en todos los niveles de gobernanza. Una medida esencial para ocuparse de todos esos retos sistémicos es la recopilación de datos desglosados por género a fin de supervisar los progresos efectuados.

Medio ambiente: esfuerzos por mejorar la gestión de los recursos

Los países deben integrar estrategias ambientales en todos los sectores normativos, promover inversiones directas en la gestión ambiental, promover reformas reglamentarias y de mercado para reducir la degradación ambiental, y mejorar la supervisión ambiental. En cada una de esas esferas de intervención, los países tendrán que tener en cuenta su creciente necesidad de adaptarse al cambio climático. Como ejemplos de inversiones directas en la gestión ambiental cabe mencionar la repoblación forestal, el tratamiento de aguas residuales, la reducción de la contaminación química y la conservación de ecosistemas de importancia crítica. Las estrategias bien concebidas para los distintos sectores, entre ellos la agricultura y los servicios de infraestructura, pueden utilizar las evaluaciones de las repercusiones estratégicas para reducir al mínimo las consecuencias ambientales negativas. La supresión de subvenciones perjudiciales para el medio ambiente puede mejorar más la gestión ambiental.

Ciencia, tecnología e innovación: consolidación de las capacidades nacionales

Las estrategias sostenibles basadas en los ODM requieren la consolidación de aptitudes e instituciones indígenas para adelantar en ciencias, tecnología e innovación. Entre las medidas prácticas para mejorar la capacidad científica de un país figuran la creación de órganos consultivos científicos para el gobierno nacional, la ampliación de las facultades de ciencias y técnicas en universidades y escuelas politécnicas, el fortalecimiento de aspectos relativos al desarrollo y a las empresas en los programas de estudio de ciencias y tecnología, la promoción de oportunidades comerciales en la ciencia y la tecnología y la promoción del desarrollo de la infraestructura como proceso de aprendizaje de la tecnología.

Interdependencia entre las esferas de inversión

Cada una de estas esferas de inversión depende de las demás. Para conseguir un Objetivo determinado, no basta con ocuparse sencillamente del correspondiente sector³. A la inversa, la mayor parte de las intervenciones repercuten en varios ODM. Por ejemplo, la reducción de la desigualdad de género es esencial para reducir el hambre, para contener el VIH/SIDA, para promover la sostenibilidad ambiental, para mejorar los tugurios, y para reducir la mortalidad infantil y de niños menores de cinco años. Un acceso expedito al agua limpia, electricidad y carburantes modernos para cocinar y para la calefacción es

esencial para conseguir que funcionen las clínicas y los hospitales, para reducir las cargas que pesan en la mujer y en las niñas a fin de que éstas puedan dedicarse a actividades económicas productivas y puedan asistir a la escuela, etcétera. La consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, por lo tanto, depende de que se lleve a cabo un ambicioso plan de acción intersectorial. Hay que tener esto en cuenta cuando se evalúen las prioridades de los ODM respecto de un país o una región (recuadro 5).

Elementos fundamentales para un incremento de escala rápido

El reto esencial de los ODM estriba en financiar y llevar a cabo las intervenciones en la debida escala, por dos razones. Una de ellas es la enorme gama de intervenciones que deberían llevarse a cabo simultáneamente para alcanzar los ODM. La segunda es la necesidad de alcanzar a grandes proporciones de la población. El incremento nacional es el proceso de aportar servicios e inversiones esenciales para los ODM a la mayoría o la totalidad de la población, sobre una base educativa, para el año 2015.

Un incremento de escala ha de planificarse y supervisarse cuidadosamente para conseguir una aplicación que tenga éxito y que sea sostenible. El nivel de planificación es mucho más complejo que en el caso de cualquier proyecto individual. Un incremento de escala para los Objetivos requiere una colaboración de trabajo entre gobierno, sector privado, organizaciones no gubernamentales, y la sociedad civil.

El incremento de escala funciona bien (recuadro 6). Un estudio cuidadoso de los casos de éxito revela que el incremento de escala no puede comenzar sin que haya un liderazgo político y una clara voluntad gubernamental. Esos factores son absolutamente necesarios (aunque disten mucho de ser suficientes). Una vez que el gobierno se ha comprometido a alcanzar los Objetivos se requieren cuatro acciones concretas:

- *Determinación de objetivos concretos y de planes de trabajo.* El incremento de escala requiere prestaciones concretas, planes de trabajo y un calendario. Al organizar cronológicamente las inversiones hay que centrarlas inicialmente en la aplicación de inversiones “Quick Win” y en la institución de una capacidad a largo plazo para prestar servicios básicos a toda la población.
- *Institución de una capacidad local y nacional en materia de gestión pública, recursos humanos e infraestructura.* El incremento de la capacidad de cada país para prestar servicios en escala requerirá inversiones iniciales en el fortalecimiento de la gestión del sector público (por ejemplo, capacitación, información y telecomunicaciones, y salarios más altos para los trabajadores del servicio civil), creación y renovación de infraestructura (por ejemplo, carreteras, clínicas, escuelas), y, de importancia esencial, capacitación y conservación adecuados de trabajadores (por ejemplo, trabajadores comunitarios de salud, profesores) para prestar servicios sobre

Recuadro 5

Prioridades de los ODM en cada región

Cada país tiene su propio grupo específico de retos, pero algunas tendencias generales se pueden extrapolar como prioridades. Un reto de ámbito universal consiste en lograr que las minorías étnicas, los focos de pobreza y los tugurios regionales reciban inversiones con destino a los Objetivos. A continuación se destacan algunas prioridades regionales, que se examinan más detalladamente en la serie de informes finales del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas.

África subsahariana. La diagnosis común en el caso de África subsahariana es que está padeciendo una crisis de gobernanza. Esa es una conclusión demasiado simplista. Muchas partes de África están bien gobernadas, habida cuenta de los niveles de ingresos y de la extensión de la pobreza, pero han caído en una trampa de pobreza. Los retos para el desarrollo de la región son mucho más profundos que el de la mera “gobernanza”. Muchos países requieren un “gran empujón” de inversiones públicas para superar los altos costos de transporte de la región, sus mercados en general pequeños, la baja productividad de su agricultura, las condiciones agroclimáticas adversas, la pesada carga de las enfermedades, y la lenta difusión de la tecnología proveniente del extranjero.

Una estrategia basada en los ODM para el África subsahariana necesita concentrarse en el desarrollo rural en pro de una Revolución Verde africana en el siglo XX y estrategias que hagan mucho más productivas a las ciudades de rápido crecimiento de la región, especialmente para las exportaciones que requieren gran mano de obra intensiva. Los sistemas de salud pública de África necesitan importantes inversiones para ocuparse de la pandemia del VIH-SIDA, la tuberculosis y el paludismo, para hacer frente a los elevadísimos niveles de mortalidad infantil y materna, y para ofrecer servicios de salud sexual y reproductiva que permitirían que los nacimientos sean más oportunos y espaciados, así como una reducción voluntaria a tamaños de familia deseados. Las estrategias de educación han de concentrarse en el aumento del suministro de infraestructura y recursos humanos y en los aspectos de la demanda de incentivos para niñas y estudiantes vulnerables. El continente requiere también importantes inversiones en infraestructura para la energía y la gestión de recursos hídricos. La movilización de la ciencia y la integración regional también requieren un enérgico impulso. En todos los aspectos del desarrollo, las estrategias destinadas a África necesitan prestar especial atención a la situación de las niñas y las mujeres, que tienden a tropezar con profundos obstáculos y prejuicios políticos, sociales y jurídicos.

Asia oriental y sudoriental. En Asia oriental y sudoriental se han logrado enormes progresos en relación con muchos de los Objetivos, especialmente para la reducción de la pobreza de ingreso, el hambre y la desigualdad de géneros. La economía de China ha estado creciendo rápidamente, pero todavía necesita grandes inversiones en sistemas de salud pública, infraestructura rural, educación y gestión ambiental, esfera esta última que ha de enfrentarse con algunas de las consecuencias perjudiciales de la rápida industrialización. Los retos ambientales incluyen la gestión forestal y la diversidad biológica, y la reducción de la contaminación del aire y el agua. Otras partes de Asia oriental y sudoriental requieren análogas inversiones en infraestructura, medio ambiente y servicios sociales, junto con una mayor atención a los sistemas de gestión pública y mayores capacidades científicas y tecnológicas.

Asia meridional. Asia meridional está efectuando rápidos avances generales en la reducción de la pobreza, debidos especialmente al dinámico crecimiento de la India. A pesar

(continúa en la página siguiente)

Recuadro 5**Prioridades de los ODM en cada región***(continúa)*

de ello continúa habiendo pobreza extrema en zonas rurales y en zonas urbanas. Las inversiones prioritarias incluyen la mejora de los servicios y la infraestructura esenciales de salud; un mayor acceso a escuelas de alta calidad; infraestructura agrícola (carreteras secundarias, instalaciones de almacenamiento); mejor gestión hídrica para la agricultura (riego, agua para cosechas, gestión de aguas subterráneas); mejora de tugurios, y mejor gestión del sector público. Los programas de inversión deben centrarse también en la consecución de la igualdad de géneros, incluidos los derechos y la salud en materia de procreación, y la integración de poblaciones marginadas, incluidas comunidades de casta baja o ajenas a las castas, así como poblaciones tribales.

CEI en Asia central. Los países de Asia central han padecido los múltiples efectos del colapso económico posterior al régimen soviético, una geografía desfavorable por falta de litoral, e inversiones insuficientes en la infraestructura de transportes para comunicar la región con los mercados mundiales. Después de una disminución de muchos indicadores del desarrollo humano durante un período de 15 o más años, se necesita una amplia gama de inversiones en transportes básicos e infraestructura energética, mejores instalaciones de abastecimiento de agua y saneamiento, y sistemas educativos y de salud más eficaces. Los países necesitan fortalecer su capacidad de gestión del sector público, reducir la corrupción y aumentar la cooperación con otros países para mejorar la integración regional y la gestión ambiental. Además, muchos países tienen que mejorar el entorno normativo para el desarrollo del sector privado.

CEI en Europa. Muchos de estos países están recuperándose todavía tras el colapso de la Unión Soviética, pero en general la región está bien orientada hacia la consecución de los Objetivos. Las estrategias de inversión deben centrarse en la capacidad de los resentidos sistemas de gestión pública, recursos para los resentidos sistemas de salud y educación y la planificación y gestión ambientales. Muchos países en transición necesitan también servicios para grupos marginados y víctimas de exclusión.

Oriente Medio y África del Norte. Esta región se está moviendo en la buena dirección respecto de la mayor parte de los indicadores, pero precisa acelerar sus progresos generales para conseguir los Objetivos. Las prioridades incluyen intervenciones encaminadas a apoyar la igualdad de géneros, una importante expansión de los servicios sanitarios de calidad, y programas de lucha contra la desertificación y la escasez de agua. Otras prioridades consisten en fomentar las oportunidades educativas y laborales para los jóvenes, mejorar los medios de vida rurales, e invertir para el desarrollo de la ciencia y la tecnología indígenas.

América Latina y el Caribe. América Latina, que es la región más desarrollada de las regiones en desarrollo, ha efectuado limitados progresos hacia la consecución de los Objetivos. Las desigualdades, a menudo vinculadas a divisiones étnicas, son extremadas, y los retos del crecimiento económico continúan siendo particularmente severos en los países andinos, en los de Centroamérica y en algunos países del Caribe. En toda la región, el mejoramiento de la gestión ambiental y de los sistemas de salud reviste un alto grado de prioridad, sobre todo en los países del Caribe en los que el VIH/SIDA es una triste realidad o amenaza con serlo. Una mayoría de los pobres de la región vive en zonas urbanas, con lo que una mejora de los tugurios y de la infraestructura urbana es una necesidad apremiante. Los países también tienen que hacer inversiones considerables en infraestructura

(continúa en la página siguiente)

Recuadro 5

Prioridades de los ODM en cada región

(continúa)

rural básica, seleccionando zonas y poblaciones marginadas. Se necesitan inversiones públicas de importancia para aprovechar el desarrollo tecnológico y las innovaciones científicas locales.

Países menos adelantados. Estos países requieren una asistencia especial porque no pueden atender sus necesidades básicas con sus recursos nacionales, sean cuales fueren sus propias políticas o la calidad de la gobernanza. El apoyo que se les preste debe ser compatible con el Programa de Acción de Bruselas, de las Naciones Unidas, que subraya las esferas fundamentales para ayudar a esos países a salir de la trampa de la pobreza, con inclusión del desarrollo de los recursos humanos, las inversiones para afrontar las limitaciones en materia de suministro, la protección del medio ambiente, y las inversiones para la seguridad alimentaria.

Países en desarrollo sin litoral. Estos países tienen una singular necesidad de infraestructura de transporte, integración en los mercados regionales y armonización de los procedimientos comerciales. Muchas cuestiones conexas se destacan en el Programa de Acción de Almaty, de 2003. Se necesitan importantes mejoras en ferrocarriles, carreteras, energía, y en infraestructura de comunicaciones, para reducir el costo del transporte.

Pequeños Estados insulares en desarrollo. Concentrados en el Caribe y en Oceanía, estos Estados se enfrentan con retos originados por sus dimensiones y su geografía, que limitan las posibilidades de diversificación económica y les dejan muy vulnerables a los riesgos ambientales. El Programa de Acción de Barbados para estos países, de 1995, debe recibir un apoyo político y financiero global. Además de necesitar las inversiones centradas en ODM, estos países son vulnerables a la subida del nivel de las aguas del mar y a la decoloración del coral como consecuencia del cambio climático, y necesitarán inversiones específicas para adaptarse a los efectos del calentamiento mundial.

Países vulnerables a los riesgos naturales. Los países muy vulnerables a los riesgos naturales (por ejemplo, graves fenómenos climatológicos, sequías, terremotos, erupciones volcánicas, inundaciones y plagas) requieren inversiones especiales en forma de redes de seguridad social, infraestructura para la reducción de desastres, sistemas de alerta temprana, planificación de la respuesta a crisis imprevistas o emergencias, y apoyo de emergencia tras las crisis. Esas inversiones deben recibirse con suficiente anterioridad a los desastres, tanto para anticiparlos y moderar sus efectos como para responder a sus consecuencias inmediatas, que es cuando más están en juego las vidas.

el terreno. Las actividades de capacitación descentralizadas basadas en aprendizaje a distancia, radio, y enseñanza con ayuda de la informática, son fundamentales para un desarrollo masivo de la capacidad en materia de recursos humanos a nivel local.

- *Adopción de mecanismos de prestación de servicios que se puedan copiar y que sean apropiados en el plano local.* La posibilidad de efectuar incrementos de escala quedará considerablemente facilitada si, siempre que sea posible, se eligen protocolos de servicio fáciles de reproducir. Por eso, los protocolos de tratamiento de la tuberculosis (DOTS) son típicamente estandarizados, así como las medidas de lucha contra el paludismo, los programas de planificación familiar, y las combinaciones de

Recuadro 6**Éxito del
incremento
de escala**

Fuente: Mkapa, 2004;
OMS, 2002.

Los incrementos de escala a nivel nacional de los programas de intervención requieren por lo general varios factores fundamentales, que van desde la voluntad política hasta los planes de trabajo escalonados y la financiación a largo plazo. Hay innumerables casos en los que los países en desarrollo han dominado el empleo de esos factores para llevar a cabo intervenciones que han mejorado extraordinariamente la vida de los pobres en el plano nacional

- *Éxito del Viet Nam en la lucha contra el paludismo.* En 1991, el Viet Nam padeció una intensa epidemia de paludismo que infectó a más de un millón de personas. El gobierno reaccionó considerando al paludismo como una de sus prioridades nacionales y destinando fondos importantes a la lucha contra la enfermedad. Distribuyó gratuitamente velos de lecho tratados con insecticidas, proporcionó tratamiento preventivo contra el paludismo para las mujeres embarazadas, y elaboró y distribuyó nuevos medicamentos contra el paludismo basados en la artemisina. También constituyó 400 equipos móviles para supervisar la labor de los trabajadores de salud en zonas en las que el paludismo es endémico y movilizó a trabajadores de salud voluntarios en el plano comunitario. Como resultado de estos esfuerzos y de otros análogos, la mortalidad por paludismo disminuyó en un 97 por ciento, la morbilidad en un 60 por ciento y la incidencia de la epidemia en un 92 por ciento.
- *Plan de Tanzania para lograr la enseñanza básica universal para el año 2006.* En 2001, Tanzania aumentó el presupuesto de enseñanza en un 130 por ciento y suprimió los gastos de matriculación. El número de niños que reciben enseñanza primaria ha aumentado en un 50 por ciento. El número de matriculaciones ha pasado del 59 por ciento a casi un 90 por ciento. Hay tantas niñas como niños matriculados. Se han habilitado más de 30.000 aulas de clase nuevas. Se ha contratado a unos 18.000 nuevos profesores, y se han proporcionado a las escuelas más de 9.000 carpetas de enseñanza científica.

Esos ejemplos ponen de relieve los factores fundamentales para el éxito de un incremento de escala a nivel del país:

- Voluntad y visión política de alto nivel: liderazgo e interés políticos de Viet Nam en luchar contra el paludismo.
- Un incremento importante de la financiación: Tanzania aumentó en un 130 por ciento el presupuesto de enseñanza.
- Supresión de tarifas de utilización: Tanzania ha suprimido los derechos de matriculación.
- Interés por el mejoramiento de recursos humanos y capacidad de la infraestructura: Tanzania recluta nuevos profesores y construye nuevas aulas.
- Coordinación entre el gobierno, las organizaciones comunitarias, los organismos internacionales y el sector privado.

fertilizantes. La normalización permite también comparar los resultados según las regiones, para así mejorar el control de calidad.

- *Supervisión, para medir el progreso efectuado y poder efectuar correcciones a medio camino.* El mejoramiento de la corriente de información en el seno del gobierno reviste importancia fundamental para luchar contra la corrupción y para mejorar la eficacia del programa. Se requieren

inversiones en servicios estadísticos para poder obtener los datos que se necesitan para determinar la evaluación y gestión, basadas en resultados, de la entidad de las repercusiones del programa. Las comunidades y las organizaciones de la sociedad civil están en una situación ideal para informar sobre las consecuencias de las inversiones y las corrientes de fondo, y deben participar activamente en la labor de supervisión.

Otras dos condiciones necesarias para el incremento de escala son la participación e identificación de las comunidades, y una asistencia técnica y financiera de los donantes que sea previsible a largo plazo. Las comunidades deberían ser las autoras y también las receptoras del proceso de incremento de escala, gracias a su participación en la concepción de programas y servicios. La participación de la mujer en las actividades de planificación de la comunidad es esencial para su éxito. Los miembros de la comunidad también desempeñan un papel en la ejecución de esos programas, sea como trabajadores remunerados, sea como voluntarios. La asistencia técnica y la financiación previsible y a largo plazo de los donantes es esencial para proporcionar a los países los medios necesarios para seguir adelante. La financiación ha de ser incrementada y previsible a lo largo del período 2005–2015, y debe abarcar tanto el capital como los gastos ordinarios, incluidos los salarios del servicio civil. También se necesitará asistencia técnica para reforzar la gestión local del incremento y las aptitudes en materia de prestación de servicios.

Buena gobernanza para alcanzar los Objetivos

Las discusiones acerca de la gobernanza en el desarrollo suelen confundir los insumos con los resultados. Un resultado de “gobernanza deficiente” tiene dos causas subyacentes muy diferentes: una de ellas es un liderazgo realmente “corrompido,” en el que el poder político está en manos de dirigentes brutales o ladrones. El Estado puede funcionar para beneficio personal de una reducida élite o un grupo étnico, o un grupo de intereses particulares. En algunos países, al cabo de varios años esta corrupción se vuelve endémica. Esos son los casos en los que los dirigentes no tienen la intención de conseguir objetivos de desarrollo de amplia base, y la posibilidad de conseguir importantes reducciones en materia de pobreza es escasa.

La segunda causa, al otro extremo del espectro, es que la gobernanza es débil, no por la mala voluntad de los dirigentes, sino como consecuencia de que el Estado carece de los recursos financieros y de la capacidad técnica necesarios para gestionar una administración pública eficaz. Muchos de los países más pobres del mundo están en esta segunda categoría, en la que los gobiernos carecen de los recursos necesarios para hacer funcionar efectivamente al sector público. En esos casos, la solución consiste en invertir para mejorar la gobernanza. A continuación figuran las metas que deben perseguirse:

- *Promoción del imperio de la ley.* Los regímenes administrativos y jurídicos requieren un poder ejecutivo de gobierno, una judicatura y

Cada uno de esos problemas se puede resolver mediante acciones decididas específicas de los asociados en el desarrollo

órganos legislativos que dispongan de personal adecuado y de recursos apropiados.

- *Promoción de derechos políticos y sociales.* Los Objetivos reflejan normas de derechos humanos, que se pueden promover en el plano nacional mediante una evaluación de recursos humanos que tenga en cuenta los planes basados en ODM en sus compromisos nacionales respecto de los principios de derechos humanos.
- *Promoción de una administración pública eficaz y responsable.* Una mejor gobernanza depende de los regímenes de responsabilidad política y burocrática, de la transparencia, y de la participación, especialmente de los pobres.
- *Promoción de políticas económicas sólidas.* Las acciones gubernamentales —como la gestión macroeconómica, las inversiones adecuadas en infraestructura y una prestación de servicios públicos libre de toda corrupción— son fundamentales para el desarrollo del sector privado, según se indicó en la *Comisión sobre el sector privado y el desarrollo* y en el *Informe sobre el desarrollo mundial, 2005*.
- *Apoyo a la sociedad civil.* Los gobiernos tienen una responsabilidad especial de proporcionar a la sociedad civil la libertad de expresar sus opiniones, una voz normativa que participe en la planificación y examen de las estrategias para los ODM, y espacio institucional que apoye la aplicación de estrategias de inversión pública.

3 Recomendaciones para el sistema internacional de apoyo a los procesos al nivel de cada país

Determinación del sistema de asistencia

El sistema de asistencia para el desarrollo tiene potencial suficiente para ayudar a los países a conseguir los Objetivos, pero para ello necesita seguir un enfoque mucho más concreto. A continuación se indican los 10 problemas principales con que se enfrenta el sistema en la actualidad (cuadro 4).

Falta de procesos de asistencia basados en ODM

El sistema carece de un enfoque coherente basado en los ODM para reducir la pobreza. Por ejemplo, las instituciones de Bretton Woods deberían hacer mucho más para ayudar a los países a conseguir y ejecutar estrategias de reducción de la pobreza para alcanzar los ODM. El programa del FMI se ha diseñado sin conceder casi ninguna atención sistemática a los Objetivos al considerar un marco macroeconómico o un presupuesto para cada país. En la inmensa mayoría de programas por países respaldados por el FMI desde que se adoptaron los Objetivos, apenas ha habido debate acerca de si los planes conducirían a conseguirlos.

Cuadro 4
Recomendaciones
para reformar la
asociación mundial
para el desarrollo

Deficiencia	Recomendación
<i>Fin y proceso</i>	
1. Procesos de asistencia no son basados en los Objetivos de Desarrollo del Milenio	Los asociados para el desarrollo deberán reafirmar que los Objetivos de Desarrollo del Milenio son el objetivo operacional del sistema de desarrollo, con las estrategias de reducción de la pobreza a nivel de país, basadas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, como el fundamento del apoyo al desarrollo basado en las necesidades.
2. Estrategias de ayuda insuficientemente diferenciadas por tipo de país	Los asociados para el desarrollo deberán diferenciar la ayuda según las necesidades a nivel de país, sea para apoyo presupuestario, ayuda de emergencia o simplemente asistencia técnica.
3. Pese a que el desarrollo es un proceso a largo plazo predominan los procesos a corto plazo	Los asociados para el desarrollo deberán ayudar a los países a formular estrategias de reducción de la pobreza basadas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio con plazo de 3 a 5 años, enmarcadas en un marco de 10 años basado en las necesidades que llega hasta 2015. En los países donde haya conflictos puede ser preferible un plazo más corto.
<i>Apoyo técnico</i>	
4. El apoyo técnico no es adecuado para el incremento de escala necesario para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio	El apoyo técnico debería estar orientado a ayudar a los gobiernos a elaborar y aplicar estrategias de reducción de la pobreza basadas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y controladas por el país.
5. Las actividades de los organismos multilaterales están mal coordinadas	Habría que fortalecer considerablemente el sistema del Coordinador Residente de las Naciones Unidas para que pueda coordinar las contribuciones técnicas de los organismos a la estrategia de reducción de la pobreza basada en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.
<i>Development finance</i>	
6. La financiación del desarrollo no se basa en las necesidades ni es suficiente para conseguir los ODM	La AOD debería calcularse por el déficit de financiación establecido en la estrategia de reducción de la pobreza. Para muchos países de bajos ingresos bien gobernados esto implicará un aumento considerable de la AOD y la financiación de los gastos recurrentes.
7. El alivio de la deuda no se corresponde con los Objetivos de Desarrollo del Milenio	La "sostenibilidad de la deuda", especialmente la deuda contraída con el Club de París, debería evaluarse como el nivel de deuda compatible con que los países logren los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Para muchos países esto significará una gran aceleración de la cancelación de la deuda.
8. Financiación del desarrollo es de calidad mediocre	Para los países bien gobernados una parte mucho mayor de la AOD debería tomar la forma de un apoyo presupuestario. Para todos los países en desarrollo, los organismos donantes deberían honrar los compromisos que asumieron en el marco del Programa de Acción de Roma para la armonización.
<i>Problemas del sistema</i>	
9. Las principales prioridades de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se ignoran sistemáticamente	En la concepción de una asistencia para el desarrollo basada en las necesidades, los asociados para el desarrollo deben prestar mayor atención a los problemas de la capacidad científica a largo plazo, la conservación del medio ambiente, la integración regional, la salud sexual y reproductiva y la infraestructura transfronteriza.

(continúa en la página siguiente)

Cuadro 4**Recomendaciones
para reformar la
asociación mundial
para el desarrollo**
(continúa)

Deficiencia	Recomendación
10. Los países donantes muestran en sus políticas una falta persistente de coherencia	Los donantes deben asegurar que su política de desarrollo, política de financiación, política hacia el extranjero, y política de comercio son coherentes en su apoyo a los ODM. Los donantes deben aplicar los mismos estándares de transparencia que ellos exigen de países en desarrollo, usando evaluaciones técnicas independientes.

En su labor consultiva a nivel de los países, el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas de las Naciones Unidas ha revelado que las instituciones bilaterales y multilaterales no han animado a los países a considerar seriamente los Objetivos de Desarrollo del Milenio como objetivos operativos. Muchos países de bajos ingresos han concebido ya planes para incrementar sus estrategias sectoriales, pero a causa de limitaciones presupuestarias no han podido ponerlos en práctica. En otros casos, se aconseja a los países que ni siquiera estudien la posibilidad de llevar a cabo esos planes de incremento de escala. Afortunadamente, las instituciones de Bretton Woods están mostrando actualmente más interés en la posibilidad de basar los programas por países que respaldan en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y es importante para ellos persistir en ese interés manifestado.

Los asociados en el desarrollo no tienen en cuenta sistemáticamente las necesidades a nivel de los países

Como los asociados en el desarrollo no se guían por un conjunto coherente de metas operativas, no hay criterios claros para evaluar los tipos o cantidades de asistencia para el desarrollo que requieren los diferentes países. Por ejemplo, no hay un marco establecido para diferenciar entre el apoyo prestado a países con gobiernos corrompidos y el apoyo prestado a los países que son débiles pero quieren hacer algo.

La mayor parte de los procesos de desarrollo sólo prevén actividades a corto plazo

El desarrollo es un proceso a largo plazo, pero los procesos fundamentales de la alianza internacional están orientados a corto plazo. Cuestión de la mayor importancia para los países de bajos ingresos, los DERP suelen exponer estrategias de tres años de duración, lo que tiende a dar por sentado que hay muchas limitaciones en vez de esforzarse por encontrar la forma de superarlas con el tiempo. En muchos casos, los actuales ciclos de planificación son aún más cortos y están dictados por la frecuencia de las reuniones anuales de grupos consultivos.

El apoyo técnico es inadecuado para el incremento de escala de los ODM

La mayor parte de los países de bajos ingresos requieren apoyo técnico del sistema internacional para preparar planes de inversión con incrementos de escala

**La
“sostenibilidad
de la deuda”
debería volver
a definirse
como “el nivel
de deuda
coherente con
la consecución
de los ODM”**

destinados a alcanzar los Objetivos. Sin embargo, los organismos internacionales, que son los depositarios mundiales de conocimientos centrados en sectores específicos –como la FAO o el FIDA para la agricultura, UNICEF para la salud de la infancia, ONUDI para el desarrollo industrial, o la OMS para los sistemas de salud y la lucha contra las enfermedades– suelen recibir peticiones para que se ocupen principalmente de proyectos piloto en menor escala. En general, los organismos técnicos de las Naciones Unidas sobre el terreno no están preparados para ayudar a incrementar los programas nacionales.

Los organismos multilaterales no están coordinando su apoyo

Las organizaciones multilaterales compiten a menudo por la financiación de gobiernos donantes para poner en práctica proyectos pequeños, en vez de prestar apoyo a presupuestos y planes a escala del país. Los diversos fondos, programas y organismos de las Naciones Unidas han empezado a coordinar sus esfuerzos a través de la estructura del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo en la sede y de los Equipos de las Naciones Unidas por países, pero a menudo eso se traduce más bien en un foro de diálogo que en una verdadera coordinación. Además, los organismos de las Naciones Unidas a menudo no están bien vinculados con las actividades locales de las instituciones de Bretton Woods y de los bancos regionales de desarrollo, que tienden a tener el mayor y mejor acceso para asesorar a un gobierno, ya que son los que proporcionan el mayor volumen de recursos.

La asistencia para el desarrollo no está establecida para alcanzar los Objetivos

Como ha indicado recientemente el Director Gerente del FMI, en el mundo desarrollado recae la mayor responsabilidad por la consecución de los Objetivos (recuadro 7). Las inversiones públicas no se pueden incrementar sin aumentar mucho la asistencia oficial para el desarrollo. Esto es particularmente importante en los países de bajos ingresos en los que los niveles de asistencia se establecen más según las preferencias de los donantes que según las necesidades de los países en desarrollo. Aunque la sostenibilidad a largo plazo y la creación de capacidades en los países más pobres requiere apoyo para hacer frente a los gastos recurrentes –como salarios y mantenimiento– los donantes se han negado generalmente a apoyarlos, evitando de esa manera toda esperanza de verdadera sostenibilidad. De manera análoga, aunque la escasez de trabajadores es a menudo la mayor dificultad con que tropiezan los países que procuran prestar servicios sociales básicos, los donantes no han invertido sistemáticamente en la capacitación anterior al servicio de los trabajadores de salud y de enseñanza y de otros trabajadores esenciales. Las corrientes de asistencia no están creciendo tan rápidamente como se había prometido. Como ni siquiera los tan anunciados compromisos de Monterrey han llegado a materializarse plenamente, los países en desarrollo se preguntan si los países desarrollados se han comprometido realmente a alcanzar los Objetivos.

Recuadro 7
Lo que pueden hacer las economías adelantadas para conseguir los Objetivos

Fuente: de Rato y Figaredo, 2004.

En un reciente documento de opinión publicado en toda África, el Director Gerente del FMI, Sr. Rodrigo de Rato y Figaredo, describía por qué los países desarrollados tenían la mayor responsabilidad por el apoyo prestado a los países en desarrollo a fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

“Si queremos alcanzar los Objetivos del Milenio, la máxima responsabilidad recaerá inevitablemente en las economías adelantadas, que tienen una labor dual: en primer lugar, tienen que hacer frente a sus compromisos de prestar niveles más altos de asistencia, siempre que sea posible a título de subvención. Las actuales corrientes de asistencia son insuficientes, imprevisibles y a menudo no están coordinadas entre los donantes. Una mejor coordinación y compromisos que se extiendan a lo largo de varios años son factores fundamentales para conseguir que la asistencia para el desarrollo sea más eficaz.

“En segundo lugar, los países desarrollados tienen que mejorar el acceso a sus mercados para las exportaciones de los países en desarrollo y tienen que eliminar las subvenciones que distorsionan el comercio. Los acuerdos marco alcanzados el pasado mes de julio en la Organización Mundial del Comercio son oportunos y colocan de nuevo en el buen camino a la Ronda de Doha. Esto ha de ir seguido por un progreso resuelto a mantener el impulso alcanzado y a conseguir los objetivos del programa de Doha para el desarrollo. En la actividad que han de desarrollar para conseguirlo, tanto los países ricos como los países pobres tienen responsabilidades en lo que se refiere a la integración más completa de los países en desarrollo en el sistema comercial mundial.”

El alivio de la deuda no está alineado con los Objetivos

Las metas para el alivio de la deuda se basan en indicadores arbitrarios (proporción deuda-exportación) más bien que en necesidades basadas en los ODM. Muchos países pobres muy endeudados (PPME) conservan una deuda excesiva debido a los acreedores oficiales (como las instituciones de Bretton Woods) incluso después de haberse beneficiado del alivio de la deuda. Muchos países de medianos ingresos se hallan en una situación análoga y reciben poco alivio para la deuda o ninguno.

La financiación para el desarrollo es de muy escasa calidad

La calidad de la asistencia bilateral es a menudo muy baja. Demasiado a menudo:

- Es sumamente imprevisible.
- Está destinada a la asistencia técnica y a la asistencia de urgencia, más bien que a las inversiones, a la capacidad a largo plazo, y al apoyo institucional.
- Está vinculada a contratistas donantes.
- La efectúan los donantes por separado, en vez de coordinarla para apoyar un plan nacional.
- Por razones geopolíticas está dirigida particularmente a países pobremente gobernados.
- No es objeto casi nunca de evaluación sistemática para determinar sus resultados.

La AOD de baja calidad ha fomentado la grave tergiversación de que la asistencia no funciona, afirmación que ha amenazado el apoyo público a largo

Una política comercial internacional basada en los ODM debe centrarse en dos cuestiones primordiales: un acceso mejorado a los mercados y una mejor relación de intercambio para los países pobres, y una mejor competitividad de suministros en lo que se refiere a las exportaciones de países de bajos ingresos

plazo destinado a la asistencia para el desarrollo. La asistencia funciona, y promueve el crecimiento económico así como los adelantos en sectores específicos, cuando está destinada a inversiones genuinas sobre el terreno en países con una gobernanza razonable (recuadro 8). El problema no es la asistencia, sino la forma en que ésta se presta la asistencia, a qué países se presta y en qué cuantía. Para los países de bajos ingresos, solamente el 24 por ciento de la asistencia bilateral puede financiar realmente las inversiones sobre el terreno (cuadro 5). La proporción de la asistencia multilateral es mejor: un 54 por ciento, aunque diste mucho de tener un volumen ideal.

Sistemáticamente se descuidan las prioridades principales de los ODM

Los programas de desarrollo descuidan sistemáticamente las inversiones necesarias para la integración regional, la gestión ambiental, la actualización tecnológica, los esfuerzos por promover la equiparación de géneros e incluso para intervenciones fundamentales como las relacionadas con carreteras, electricidad, vivienda adecuada, lucha contra las enfermedades, nutrientes para el suelo, y salud sexual y reproductiva.

La incoherencia normativa persiste

Muchos países desarrollados han identificado a la incoherencia como uno de los problemas fundamentales de sus políticas. Por ejemplo, un gobierno puede proporcionar asistencia para apoyar la agricultura de un país exportador de alimentos, al mismo tiempo que levanta barreras de mercado al acceso de esas mismas exportaciones agrícolas. De manera análoga, un ministerio de finanzas puede percibir pagos para la deuda que contrarrestan los beneficios de la asistencia que está prestando el ministerio encargado del desarrollo. La existencia de políticas incongruentes pone de relieve la necesidad de que haya un conjunto claro de objetivos mensurables para alinear las políticas de los países desarrollados.

Medidas fundamentales para mejorar la prestación de ayuda

Cada uno de esos problemas es importante, pero cada uno de ellos también se puede resolver mediante acciones decididas específicas de los asociados en el desarrollo. A continuación se exponen 10 recomendaciones esenciales acerca de lo que conviene que hagan los donantes.

Confirmar los Objetivos como metas operativas concretas para los países

Los organismos de desarrollo bilaterales y multilaterales y otras instituciones internacionales apropiadas deben formular explícitamente que apoyan las estrategias de reducción de la pobreza basadas en los ODM.

Diferenciar el apoyo de los donantes según las necesidades a nivel del país

Los gobiernos donantes deben distinguir entre los países para que la asistencia se centre allí donde cambie algo, y a fin de que los donantes no dejen de

Recuadro 8
La asistencia
en gran escala
funciona bien,
cuando se presta
debidamente

Las críticas de la asistencia revisten muchas y muy diversas formas. Algunas críticas dicen que la asistencia es inherentemente defectuosa porque refuerza a los gobiernos, a menudo a gobiernos corrompidos, a expensas del sector privado. Este es el famoso argumento esgrimido por el economista británico ya fallecido, Peter Bauer. Algunos alegan que la asistencia no es necesaria porque las inversiones y los ahorros privados pueden y deben ser la espina dorsal del crecimiento económico. Otros adoptan una actitud intermedia y dicen que la asistencia funciona cuando está encauzada hacia países bien gobernados. Esta última es la conclusión del estudio, muy influyente, de Burnside y Dollar (2000).

Nuestra opinión, que se explica en el texto, es que la asistencia reviste la máxima utilidad cuando se encauza hacia los países que realmente las necesitan (sobre todo los que han caído en una trampa de pobreza) y se destina a los sectores apropiados (en especial la infraestructura y el capital humano). Cuando mejor funciona es cuando se destina a países bien gobernados. Y la asistencia utilizada para apoyar las inversiones públicas es complementaria del ahorro privado y las inversiones, en vez de competir con el capital privado.

Muchas conclusiones negativas acerca del vínculo entre la asistencia y el crecimiento económico han provenido de retrocesos a veces generalizados del crecimiento económico en relación con el volumen de asistencia (y otras variables). El volumen de la asistencia se juzga a menudo insignificante desde el punto de vista estadístico como factor determinante del crecimiento económico, lo que lleva a algunos autores a concluir que “la ayuda es ineficaz” para promover el crecimiento económico. Una deficiencia importante de esos estudios es que tienden a examinar los vínculos del crecimiento con volúmenes globales de asistencia sin prestar atención a la forma en que la asistencia se presta realmente. En concreto, mucha asistencia se presta en forma de asistencia técnica (a cargo de consultores del país donante), gastos administrativos del funcionamiento de organismos bilaterales y multilaterales, y ayuda para la alimentación de urgencia. No tiene nada de sorprendente que ese tipo de asistencia no esté correlacionado con el crecimiento económico en el país receptor. La ayuda alimentaria, especialmente, se presta en pleno apogeo de crisis profundas. O sea que un retroceso del crecimiento económico en relación con la asistencia alimentaria tendería a probar (erróneamente) que la asistencia hace que disminuya la producción, en vez de la conclusión acertada de que una disminución de la producción (causada por la sequía, por ejemplo) hace que la asistencia de emergencia aumente.

En un nuevo e importante estudio, Clemens, Radelet y Bhavnani (2004) corrigen esa deficiencia típica al no considerar más que volúmenes de asistencia que efectivamente apoyan las inversiones y los servicios sobre el terreno en el país receptor, dejando al margen la asistencia de urgencias, la asistencia técnica, y otros tipos de asistencia que no se traducen en servicios e inversiones que promueven el crecimiento. Los autores concluyen que esa asistencia, cuando se mide en forma apropiada, contribuye considerablemente al crecimiento económico. Eso sugiere que la asistencia es eficaz, si está bien encauzada y administrada como apoyo directo a las inversiones a nivel de país. Desde luego, para que un país pueda encauzar la ayuda hacia la realización de inversiones es preciso que haya una idoneidad mínima de la gobernanza.

La asistencia puede y debe desembolsarse en formas que alineen los incentivos de los donantes y de los receptores a fin de apoyar la consecución de resultados positivos en materia de desarrollo. Como se sostiene en el presente informe, los elementos de éxito de una estrategia de los desembolsos incluyen la asistencia en forma de apoyo presupuestario para estrategias nacionales de reducción de la pobreza basadas en los

Recuadro 8**La asistencia en gran escala funciona bien, cuando se presta debidamente***(continúa)*

Objetivos de Desarrollo del Milenio. Ha habido verdaderos problemas causados por la forma en que se ha distribuido la asistencia en el pasado, pero los gobiernos de países ricos y de países pobres también están aprendiendo gracias a sus errores a conseguir formas más eficaces de prestar asistencia financiera a los que más la necesitan.

En suma, la asistencia extranjera puede desempeñar un papel extraordinariamente positivo en el crecimiento y en la reducción de la pobreza cuando está debidamente administrada y encauzada hacia el capital humano y la infraestructura vital del país. Esta conclusión está corroborada por la reciente experiencia de países como Mozambique, Tanzania y Uganda, que han experimentado mejoras sustanciales en el sector social financiadas en gran parte mediante la asistencia para el desarrollo. Mozambique es un caso particular de éxito a lo largo del pasado decenio, pues ha registrado tasas medias de crecimiento económico real per cápita de más del 5 por ciento mientras recibía una asistencia de entre el 20 y el 60 por ciento del PNB cada año a partir de 1993.

Cuadro 5**Estimación de la AOD que financia directamente el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la creación de capacidades para lograr los ODM, 2002***En miles de millones de dólares EEUU de 2002*

Nota: las sumas de las cifras del cuadro pueden no coincidir con el total porque se han redondeado.

a. Según estimaciones del CAD.

b. Supone que el 75 % del "máximo de ayuda prestada mediante presupuestos públicos" financia directamente las inversiones necesarias para lograr los ODM.

c. Supone que el 40 % de la asistencia oficial para el desarrollo prestada mediante las ONG financia directamente las inversiones para lograr los ODM.

d. Supone que el 60 % de la cooperación técnica contribuye a la creación de capacidades para lograr los ODM (según estimaciones del CAD de la OCDE).

e. Supone que el 60 % de la asistencia oficial para el desarrollo prestada por las ONG contribuye a la creación de capacidades para lograr los ODM.

Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Comité de Ayuda al Desarrollo y cálculos de los autores.

	Países de bajos ingresos			Países de ingresos medios		
	Fuentes bilaterales	Fuentes multi-laterales	Total	Fuentes bilaterales	Fuentes multi-laterales	Total
<i>ADP destinada al apoyo directo de los ODM</i>						
Donaciones	16,7	4,2	20,9	12,2	2,8	15,0
Préstamos brutos	3,3	9,8	13,2	4,5	2,8	7,3
Reembolsos del principal	-1,9	-2,8	-4,7	-4,2	-1,1	-5,3
AOD neto	18,1	11,3	29,4	12,6	4,4	17,0
Pago de intereses	-0,8	-0,9	-1,7	-1,7	-0,5	-2,2
Cooperación técnica	-5,4	-0,8	-6,2	-6,2	-0,5	-6,8
Ayuda alimentaria para el desarrollo	-0,8	-0,2	-1,0	-0,3	-0,0	-0,3
Ayuda de emergencia	-1,9	-0,9	-2,8	-0,5	-0,3	-0,8
Subvenciones para la condonación de la deuda	-3,2	-0,3	-3,5	-2,0	-0,0	-2,0
Apoyo prestado mediante organizaciones no gubernamentales ^a	-0,9	0,0	-0,9	-0,8	0,0	-0,8
Estimación del máximo de ayuda prestada mediante presupuestos públicos	5,2	8,1	13,4	1,1	3,1	4,2
25% de flujos de los presupuestos públicos no destinados a los ODM ^b	-1,3	-2,0	-3,3	-0,3	-0,8	-1,0
40% de apoyo prestado mediante las ONG para inversiones destinadas a los ODM ^c	0,4	0,0	0,4	0,3	0,0	0,3
Total de AOD para apoyo directo de los ODM	4,3	6,1	10,4	1,2	2,3	3,5
Como porcentaje de la AOD total	24	54	35	9	52	20
<i>Estimación de AOD destinada a crear capacidades para lograr los ODM</i>						
Cooperación técnica destinada crear capacidades en apoyo de los ODM ^d	3,2	0,5	3,7	3,7	0,3	4,1
Fortalecimiento de la capacidad para lograr los ODM mediante las ONG ^e	0,5	0,0	0,5	0,5	0,0	0,5
Total de AOD destinada a crear capacidades para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio	3,8	0,5	4,3	4,2	0,3	4,5
Como porcentaje de la AOD total	21	4	14	33	7	27

lado a los países que necesitan más la asistencia para centrar su atención en otros que interesan más desde el punto de vista geopolítico. Se necesitarán diferentes tipos de apoyo para los países de medianos ingresos, los países bien gobernados que hayan caído en la trampa de la pobreza, y los países pobremente gobernados que están en la trampa de la pobreza (recuadro 9). También se debe prestar especial atención a los países en conflicto y a los países con necesidades especiales como las economías de países sin litoral o de pequeños países insulares.

Promover marcos de 10 años para poder anclar estrategias de tres a cinco años de duración

Para abordar sistemáticamente las necesidades de desarrollo a largo plazo, los países deben producir una evaluación de las necesidades para los ODM hasta 2015 y un marco normativo correspondiente de 10 años. Ese marco sería entonces la orientación de la estrategia, más detallada y a plazo más corto, de la reducción de la pobreza para los ODM.

Coordinar el apoyo técnico en torno a los ODM

Los organismos bilaterales y multilaterales deben organizar sus actividades técnicas en torno a los países que prestan apoyo para el desarrollo y la ejecución de estrategias de reducción de la pobreza basadas en los ODM. El Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM) debe orientar a los Equipos de las Naciones Unidas de los países en su apoyo a los ODM, y el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo debe determinar la forma específica en la que Equipo del país apoyará al gobierno para conseguir los ODM. Recomendamos que los especialistas de los organismos reciban capacitación para complementar sus conocimientos actuales sobre sectores específicos con aptitudes básicas para apoyar los procesos de presupuestación a nivel del país. Recomendamos, asimismo, el establecimiento de centros técnicos regionales e intersectoriales, constituidos por varios organismos, para apoyar a los gobiernos y a los equipos de los países de las Naciones Unidas a formular, financiar e implementar estrategias de reducción de la pobreza basadas en los ODM.

Fortalecer el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo y al Coordinador Residente de las Naciones Unidas

En su calidad de principal representación de las Naciones Unidas sobre el terreno, la Oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas necesita un enorme fortalecimiento, tanto para coordinar entre organizaciones de las Naciones Unidas por conducto del Equipo de las Naciones Unidas para el país como para administrar el núcleo de personal técnico que apoye al gobierno anfitrión en el desarrollo y la ejecución de la estrategia de reducción de la pobreza basada en los ODM. Los representantes locales de las instituciones financieras internacionales deben ser miembros activos del Equipo del país. El PNUD

Recuadro 9

Diferenciación del apoyo para el desarrollo según las necesidades de los países

Países de medianos ingresos

La mayoría de los países de medianos ingresos pueden financiar los Objetivos en gran parte gracias a sus propios recursos, a corrientes de fondos otorgados en condiciones no concesionarias (préstamos basados en el mercado provenientes del Banco Mundial y de bancos regionales de desarrollo), y a corrientes de capital privado. Los esfuerzos de los donantes deben dirigirse a ayudar a esos países a eliminar los “focos de pobreza” que continúa habiendo. Algunos países de medianos ingresos necesitan también que prosiga la cancelación de la deuda, especialmente respecto de las deudas debidas a gobiernos acreedores (deuda del Club de París). El éxito de la conclusión del Programa de Desarrollo de Doha de negociaciones comerciales multilaterales, con un mayor acceso a los mercados mundiales de países ricos, aportará beneficios a los países de medianos ingresos. Muchos países de medianos ingresos como Brasil, China y Malasia son ya países donantes. Esos y otros países deberían incrementar sus esfuerzos como donantes, por ejemplo aportando sus contribuciones financieras y su capacitación técnica para los países asociados de bajos ingresos.

Países bien gobernados que están en la trampa de la pobreza

Para los países bien gobernados que han caído en la trampa de la pobreza, ni siquiera un considerable incremento de la movilización de sus recursos nacionales será suficiente para alcanzar los ODM. Se requiere una cofinanciación sustancial con cargo a la AOD, especialmente en el caso de los países menos adelantados, para incrementar las inversiones necesarias en infraestructura, capital humano y administración pública. La solución para los países bien gobernados que están en la trampa de la pobreza es basar la asistencia en una verdadera evaluación de las necesidades para los ODM y cerciorarse a continuación de que la asistencia no es una fuerte limitación al incremento de escala. Esos países deberían hallarse en la vía rápida en el año 2005.

Países pobremente gobernados que están en la trampa de la pobreza: falta de voluntad

Para países como Belarús, Myanmar, la República Democrática de Corea y Zimbabwe, cuyo problema es la voluntad del liderazgo político, hay poca justificación para una asistencia en gran escala. La asistencia debe encauzarse hacia esfuerzos humanitarios o por conducto de organizaciones no gubernamentales que pueden asegurar la prestación de sus servicios sobre el terreno. Toda asistencia encauzada a través del gobierno debe estar subordinada a importantes mejoras en materia de derechos humanos y políticas económicas.

Países pobremente gobernados que están en la trampa de la pobreza: administración pública débil

Cuando entre los dirigentes gubernamentales existe la voluntad pero la administración pública funciona mal a causa de una falta de gestión pública sólida, una medida fundamental consiste en invertir para mejorar la capacidad del sector público. Eso aumentará también la “capacidad de absorción” de asistencia en años ulteriores. Los donantes deben considerar a la administración pública deficiente como una oportunidad para invertir, y no como una barrera que se opone a la consecución de los ODM. Los primeros esfuerzos deben dirigirse a la creación de una capacidad analítica y administrativa gubernamental en los planos local, regional y nacional, y a erigir los conocimientos técnicos especializados en el nivel comunitario en lo que se refiere a la salud, la enseñanza, la agricultura y la infraestructura. Confiamos en que esos países superen abundantemente las actuales expectativas. En muchos países, las expectativas internacionales son bajas

(continúa en la página siguiente)

Recuadro 9
Diferenciación
del apoyo para el
desarrollo según
las necesidades
de los países
(continúa)

pero el potencial del país es muy elevado si se continúa sacar partido oportunamente del apoyo de los donantes y de la cancelación de la deuda, escalonándolos según transcurra el tiempo.

Países en conflicto

Los países en conflicto, recién salidos de un conflicto o que están a punto de caer en un conflicto son otros tantos casos especiales urgentes para la comunidad internacional. Es esencial que las respuestas sean rápidas. Un retraso en una asistencia bien encauzada puede equivaler a la diferencia entre un proceso de paz consolidada y un conflicto que resurge. La ayuda debe estar encauzada a poner término a la violencia y a restaurar los servicios fundamentales, y debe prestarse de forma que alivie las tensiones entre los grupos en competición. La zanahoria (oferta de un esfuerzo de asistencia mayor) generalmente es mucho más eficaz que el bastón (sanciones internacionales) en países de crisis como Haití y Sudán. A pesar de ello, se recurre más frecuentemente al bastón con pocos resultados duraderos.

Prioridades geopolíticas

Los países con una prioridad geopolítica (como Afganistán e Iraq) tienen, sin duda, necesidades urgentes, pero pueden acaparar una parte desproporcionada de la financiación de los donantes y de la atención pública. Si los principales donantes han de dedicar esfuerzos considerables a esos países, también tienen que lograr que esos esfuerzos no desvíen la atención ni recursos financieros de otros países que también los merecen. La cancelación de la deuda en el caso de Iraq, por ejemplo, sin una cancelación de la deuda análoga en el caso de Nigeria, estaría injustificada por motivos de equidad, mérito y necesidad relativa.

Países con necesidades especiales

Los países en desarrollo con necesidades especiales incluyen los siguientes:

- Pequeños Estados insulares (aislamiento, mercados pequeños, riesgos naturales).
- Estados sin litoral (aislamiento y costes de transporte elevados).
- Estados montañosos (aislamiento y costes de transporte elevados).
- Estados vulnerables a los desastres naturales.

Los Estados geográficamente aislados requieren inversiones especiales en transportes y comunicaciones, y ayuda geopolítica para apoyar la cooperación regional y la integración regional. Los riesgos son cada vez más frecuentes, más intensos y tienen más repercusiones, y las respuestas tradicionales específicas son demasiado lentas y carecen de suficiente financiación. Los donantes deberían establecer fondos de urgencia especiales para hacer frente a los riesgos naturales (sequías, inundaciones, plagas, enfermedades) y fondos fijos para mejorar a largo plazo la respuesta a los desastres.

puede desempeñar un importante papel en la coordinación del fortalecimiento de la posición del Coordinador Residente.

Fijar los niveles de la AOD según una evaluación adecuada de las necesidades

Los niveles de la AOD deben fijarse según la evaluación de las necesidades de los ODM, en vez de determinarse por motivos políticos o sobre la base de una presupuestación gradual, como sucede ahora. En asociación con las instituciones locales de investigación, el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas ha abordado las

primeras evaluaciones ascendentes (de abajo hacia arriba) de las necesidades de las inversiones a nivel del país requeridas para conseguir los Objetivos. Aunque esas primeras estimaciones han de recibir una mayor precisión por conducto de los procesos reales a nivel de países que recomendamos en el presente informe, los resultados indican que el coste total de las inversiones en los países de bajos ingresos es del orden de 70 a 80 dólares per cápita y año (véanse, por ejemplo, los resultados para Ghana en el cuadro 6, página 67). Los países de medianos ingresos estarán generalmente en condiciones de permitirse esas inversiones por su propia cuenta, pero los de ingresos bajos, incluso después de iniciar un incremento importante en la movilización de sus recursos, requerirán aproximadamente entre 40 y 50 dólares per cápita de financiación externa en 2006, cifras que subirán a 70 a 100 dólares en 2015. Para lograr la sostenibilidad de los programas, la asistencia para el desarrollo debe abarcar también los costos recurrentes (como mantenimiento, operaciones y salarios del sector público) además de los gastos de capital.

Profundizar y ampliar el alivio de la deuda y proporcionar subvenciones en vez de préstamos

La “sostenibilidad de la deuda” debería volver a definirse como “el nivel de deuda coherente con la consecución de los ODM”, llegándose así al año 2015 sin que la deuda sobresalga de nuevo. Para muchos países pobres muy endeudados, eso significará una cancelación del 100 por ciento de la deuda. Para muchos países de medianos ingresos muy endeudados, eso requerirá un mayor volumen de alivio de la deuda del que se ha ofrecido hasta ahora. Para unos países pobres que no figuran en la lista de los países pobres muy endeudados (PPME), como Nigeria, la consecución de los Objetivos requerirá un importante volumen de cancelación de la deuda. Un corolario para los países con bajos ingresos es que la AOD actual y futura debe consistir en subvenciones más bien que en préstamos.

Simplificar y armonizar las prácticas de asistencia bilateral para apoyar los programas por países

Para potenciar la identificación nacional con las estrategias basadas en los ODM y para limitar los gastos de transacción de la prestación de apoyo financiero, los donantes bilaterales deberían utilizar una simplificación de los mecanismos de coordinación, por ejemplo enfoques de base sectorial, apoyo presupuestario directo, y financiación multilateral como la que se hace a través del Fondo Europeo de Desarrollo y la Asociación Internacional de Fomento. También deberían ocuparse urgentemente del seguimiento de las acciones que se fijaron en el programa de armonización de Roma.

Centrarse en prioridades descuidadas y bienes públicos olvidados

Los asociados en el desarrollo deben apoyar a los países en desarrollo para que promuevan prioridades desatendidas como la salud materna, la igualdad de los géneros y la salud en materia de procreación, y se ocupen de bienes públicos

Los ODM no se pueden conseguir únicamente mediante inversiones a nivel de los países, el alivio de la deuda, y la reforma del comercio

descuidados, entre ellos las capacidades científicas a largo plazo, la gestión ambiental, la integración regional y las infraestructuras transfronterizas.

Cotejar la coherencia normativa con los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Los donantes deben evaluar sus políticas de desarrollo, las extranjeras y las financieras con referencia específica a los Objetivos. Los donantes deben atenerse por lo menos a las mismas normas de transferencia y de coherencia que ellos esperan de los gobiernos de los países en desarrollo. Algunos países han hecho progresos y han iniciado la presentación de sus informes de autoevaluación según el Objetivo 8, pero grupos técnicos independientes deben publicar evaluaciones independientes de las repercusiones de la política de los donantes y sobre la coherencia de los donantes, con datos que se publiquen para que permitan un nuevo análisis.

Grandes logros en el comercio mundial

De todas las cuestiones internacionales relacionadas con el desarrollo, el comercio es una de las que mayor carga política tiene. A pesar de su extraordinaria importancia, dista mucho de ser una varita mágica que permita conseguir el desarrollo. El lema “ayuda no, comercio sí” es errónea, particularmente en el caso de los países más pobres. Las reformas comerciales son complementarias de otros segmentos de la política de desarrollo, como las inversiones en infraestructura y los programas sociales destinados a crear una fuerza de trabajo sana y apta. Como se señaló en Monterrey, una política comercial internacional basada en los ODM debe centrarse en dos cuestiones primordiales:

- Un acceso mejorado a los mercados y una mejor relación de intercambio para los países pobres.
- Una mejor competitividad de suministros en lo que se refiere a las exportaciones de países de bajos ingresos, mediante un incremento de las inversiones en infraestructura (carreteras, electricidad, puertos) y la facilitación del comercio.

Para establecer un amplio marco de progreso, recomendamos que los dirigentes políticos mundiales empiecen por convenir en un marco a largo plazo convenientemente alejado (por ejemplo, el año 2025) para la supresión total de barreras para el comercio de mercancías, una liberalización sustancial y general del comercio de servicios, y el cumplimiento universal de los principios de reciprocidad y no discriminación. En el contexto a plazo más cercano del Programa de Desarrollo de Doha y de los ODM, recomendamos que los siguientes resultados fundamentales se acuerden antes de mediados de 2005.

Agricultura

Entre las cuestiones comerciales agrícolas, debe darse la máxima prioridad al mejoramiento del acceso a los mercados, con reducciones muy considerables en los aranceles máximos y en la escalada de aranceles, y con la supresión paulatina

Toda estrategia encaminada a alcanzar los ODM requiere un esfuerzo mundial especial para crear capacidades científicas y tecnológicas en los países más pobres

de derechos específicos sobre las exportaciones de países de bajos ingresos (como el algodón). También a corto plazo debe llegarse a un compromiso vinculante para abolir las subvenciones a la exportación y los planes de precios a dos niveles.

Mercancías no agrícolas

Las exportaciones de los países en desarrollo a los países desarrollados tropiezan con tarifas que, por término medio, son cuatro veces más elevadas que las que encuentran las exportaciones de otros países desarrollados. Los países en desarrollo sufren también como consecuencia de su propia protección, que no solamente reduce la competitividad en los mercados mundiales sino que también limita las oportunidades de incrementar el comercio entre ellos. En la Ronda de Doha, los países desarrollados deben tender a vincular todas las tarifas de mercancías no agrícolas a un valor cero para el año 2015. Un objetivo a mediano plazo podría ser que no hubiera tarifa superior al cinco por ciento para el año 2010. De esa manera, los países en desarrollo podrían tender a obtener una tarifa cero para el año 2025. Si es absolutamente indispensable, los países más pobres podrían tender a agrupar todas las tarifas a una tasa uniforme y máxima durante un período razonable.

Servicios

La obtención de un derecho de liberalización de los servicios requiere cuidadosa atención a la naturaleza, el ritmo y la secuencia de la reforma. La liberalización del modo 4 del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicio (AGCS) –circulación temporal de la mano de obra para prestar servicios– debe adoptarse con carácter de alta prioridad en la Ronda de Doha. Animamos a los países en desarrollo a intercambiar el compromiso de abrir el modo 1 (suministro transfronterizo de servicios) y el modo 3 (inversiones directas extranjeras en servicios) a cambio de un ofrecimiento real de los países desarrollados en cuanto al modo 4.

Tratamiento especial y diferencial

La cuestión del tratamiento especial y diferencial tiene sentido cuando se trata de economías en desarrollo que generalmente tienen una capacidad más limitada de aprovechar las nuevas oportunidades del comercio y de sufragar el coste de los ajustes. Debe promover la flexibilidad, el tiempo y la asistencia necesarios para la aplicación. Conviene esforzarse en obtener plazos más largos para ajustar la liberalización y mejorar la tecnología. Un “fondo de asistencia para el comercio” acorde con las dimensiones de la tarea permitiría que se previeran compromisos para ajustar los costos asociados con la aplicación de un programa de reforma de Doha.

Promoción de la competitividad de las exportaciones en los países en desarrollo

Los países deben seguir esforzándose por abrir las fronteras del comercio, pero también deben continuar recibiendo ayuda adicional para superar sus barreras

de producción por lo que se refiere al suministro, con especial hincapié en las inversiones para la productividad agrícola, la infraestructura (como carreteras, puertos, telecomunicaciones y fuerza eléctrica), y exportaciones que requieren mucha mano de obra. Eso es particularmente importante para los países menos adelantados. La competitividad de las exportaciones no debe promoverse de una forma que fomente prácticas laborales discriminatorias o coercitivas o que influya negativamente en el ambiente natural, por ejemplo mediante prácticas de pesca o forestales insostenibles.

Bienes públicos regionales y mundiales

Los ODM no se pueden conseguir únicamente mediante inversiones a nivel de los países, el alivio de la deuda y la reforma del comercio. Las estrategias nacionales deben vincularse entre sí y con los mecanismos internacionales de coordinación a fin de proporcionar bienes públicos regionales y mundiales.

Instituciones e infraestructura regionales

Los vecinos inmediatos de un país suelen ser sus socios comerciales más importantes. Esos vínculos se pueden reforzar mediante la infraestructura regional y la cooperación normativa, dos factores que son de importancia crítica para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza cuando una economía tiene una población pequeña o si se trata de un país sin litoral, un Estado insular pequeño o un país que depende de sus vecinos para obtener los alimentos, el agua o la energía que necesita. De forma análoga, la diversidad biológica, la contaminación del aire, la desertificación y las divisorias hídricas transfronterizas sólo se pueden gestionar a través de estrategias regionales. Y como muchos conflictos locales tienen repercusiones en regiones íntegras o están impulsados por tensiones regionales, la gestión de conflictos requiere una mayor cooperación regional para detectar los conflictos antes de que estallen y para desarrollar respuestas coordinadas de los países limítrofes con miras a ponerles término.

Para abordar esas necesidades, recomendamos que cuatro tipos de bienes públicos regionales reciban apoyo internacional y se integren en las estrategias nacionales de reducción de la pobreza basadas en los ODM:

- Infraestructura de los transportes, de la energía o de la gestión de recursos hídricos.
- Mecanismos de coordinación para la gestión de cuestiones ambientales transfronterizas.
- Instituciones para promover la cooperación económica, incluida la cooperación y la armonización de políticas y procedimientos comerciales.
- Mecanismos de cooperación política para el diálogo regional y la consecución de consenso, de los cuales un buen ejemplo es el Mecanismo africano de examen inter pares.

El fortalecimiento del suministro de bienes regionales requiere inversiones sustanciales. Para los países de bajos ingresos, esto suele entrañar la necesidad

**Todavía
hay tiempo
suficiente
para alcanzar
los ODM, pero
no de sobra**

de financiación externa. Los países también necesitan reforzar sus instituciones racionalizando responsabilidades y concediendo cierta soberanía a los asociados cuando sea necesario.

Mobilización de la ciencia y tecnología mundiales para los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Los adelantos en materia de ciencia y tecnología permiten que la sociedad movilice nuevas fuentes de energía y materiales, luche contra las enfermedades, produzca y recoja cosechas, movilice y difunda informaciones, transporte a personas y bienes con mayor velocidad y seguridad, limite el tamaño de la familia según se desee, y muchas más cosas, pero esas tecnologías no son gratuitas. Son el fruto de enormes inversiones sociales en educación, descubrimientos científicos y proyectos tecnológicos específicos.

Cada país de altos ingresos que ha tenido éxito hace inversiones públicas especiales para promover las capacidades científicas y tecnológicas. Desgraciadamente, los países pobres han sido casi siempre espectadores o, en el mejor de los casos, usuarios de los avances tecnológicos producidos en el mundo de altos ingresos y que son idóneos. Los países pobres han tendido a carecer de grandes comunidades científicas y tecnológicas. Sus científicos e ingenieros, crónicamente mal remunerados, se van al extranjero para buscar empleo en la investigación científica y el desarrollo. Las empresas privadas, además, centran sus actividades innovadoras en problemas y proyectos de los países ricos, ya que en ellos es donde hay un rendimiento financiero adecuado.

Toda estrategia encaminada a alcanzar los ODM requiere un esfuerzo mundial especial para crear capacidades científicas y tecnológicas en los países más pobres, tanto para ayudarles en su desarrollo económico como para asistirles en la búsqueda de soluciones para los propios retos científicos de los países en desarrollo. Una de las actividades importantes debería consistir en fortalecer las instituciones de enseñanza superior. También se requiere un esfuerzo mundial especial para encauzar la investigación y el desarrollo hacia retos concretos con que se enfrentan en materia de enfermedad, clima, agricultura, energía y degradación ambiental. Hay perspectivas realistas para el desarrollo de nuevas vacunas y medicamentos para el paludismo, el VIH/SIDA, la tuberculosis y otras enfermedades letales en países pobres. Productos mejorados para la salud sexual y de procreación incluyen microbicidas, nuevos métodos de control para la mujer y anticonceptivos para el hombre. Variedades agrícolas y sistemas de cultivo mejorados pueden incrementar la productividad alimentaria de una agricultura sin más riego que el pluvial. Previsiones y una supervisión ambiental exactas pueden ayudar a poner de relieve las acciones que tienen las repercusiones más positivas. Hay abundancia de otros ejemplos.

Para abordar esas cuestiones científicas de máxima urgencia, la financiación pública directa de las investigaciones tiene que aumentar. Una estimación preliminar sugiere que por lo menos se requerirán 7.000 millones de dólares

Muchos países que actualmente están considerados como demasiado pobres o demasiado alejados de las posibilidades de éxito pueden alcanzar todavía los ODM

al año, de los cuales quizá 4.000 millones irán a la salud pública. Otros 1.000 millones de dólares serían para la agricultura y para mejorar la gestión de recursos naturales, triplicando casi el presupuesto actual del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR). Se necesitarían aproximadamente otros mil millones de dólares para tecnologías energéticas mejoradas, y quizá se necesiten otros mil millones de dólares para comprender mejor los aspectos estacionales, interanuales y a largo plazo del cambio climático.

Una estrategia internacional para moderar los cambios climáticos

El cambio climático es un importante aspecto del desarrollo del que hay que ocuparse con urgencia. A menos que el calentamiento global se reduzca, es probable que la incidencia de las sequías y las inundaciones aumente, las enfermedades transmitidas por vectores tal vez amplíen su ámbito, y muchos ecosistemas, como los manglares y los arrecifes de coral, quedarán probablemente sometidos a una gran presión. En suma, los logros de la lucha contra las enfermedades, el hambre, la pobreza y la degradación ambiental corren el riesgo de quedar contrarrestados a causa del cambio climático.

Además de una mejor comprensión científica del cambio climático y de las estrategias de adaptación a nivel de los países, el mundo necesita moderar el cambio climático y para ello tiene que estabilizar las emisiones de gases de efecto invernadero, promover la captación de carbono y ayudar a los países a adaptarse a los efectos del cambio climático. Hay que poner en práctica medidas adicionales para estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera en el futuro próximo. Según se convino en Johannesburgo, la responsabilidad principal por la moderación del cambio climático y otras pautas insostenibles de producción y consumo, como la explotación excesiva de las pesquerías globales, deben recaer en los países que causan los problemas. Esos países son los de altos ingresos y algunos de los países de ingresos medianos que están en rápida expansión.

La labor comienza en 2005 con un decenio claramente ambicioso

Todavía hay tiempo suficiente para alcanzar los ODM, pero no de sobra. Con un enfoque sistemático y un decenio de tiempo, muchos países que actualmente están considerados como demasiado pobres o demasiado alejados de las posibilidades de éxito pueden alcanzar todavía los ODM. El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas insiste firmemente en la definición de un horizonte a plazo más largo en la política internacional de desarrollo, un horizonte que se centre en la superación de las limitaciones a corto plazo mediante el incremento de escala encaminado a atender las necesidades fundamentales. Ahora bien, la necesidad de contar con horizontes a plazo más largo no debe confundirse con la necesidad de pasar urgentemente a la acción, ni debe desviar la atención de dicha necesidad. Sin un éxito claro el año que viene, gran número de países que podrían alcanzar los ODM serán considerados como países que han fracasado.

Debe desplegarse simultáneamente en 2005 un importante esfuerzo de ámbito mundial en el plano de la capacitación de aptitudes anteriores al servicio, a fin de superar las limitaciones del incremento de escala en materia de recursos humanos

En el año 2005 hay que ocuparse de los principales problemas para la cooperación normativa global. El programa comercial de Doha necesita que el desarrollo obtenga un éxito notable. Hay que adoptar medidas inmediatas para empezar a abordar los retos ambientales a largo plazo, como el cambio climático o el agotamiento de las pesquerías.

El mundo necesita también moverse con urgencia y lanzar acciones concretas de incremento de escala respecto de los ODM. Solamente si se adoptan medidas ahora podrá capacitarse a un número suficiente de médicos o de ingenieros, podrá reforzarse la capacidad de prestación de servicios, y podrá mejorarse la infraestructura para atender a los ODM. A fin de poder comenzar el decenio de clara ambición hacia el año 2015, recomendamos una serie de iniciativas de ámbito mundial que den inicio sin demora al progreso hacia la consecución de los ODM, traduciendo rápidamente los ODM en acción donde antes no había más que ambición. Por todo lo antedicho, recomendamos que esas iniciativas sean dirigidas por el Secretario General, con las contribuciones del sistema de las Naciones Unidas coordinadas bajo la firme orientación del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Determinar cuáles son los países en la vía rápida

Los programas de inversión basados en los ODM no pueden experimentar incrementos de escala en los países en desarrollo que se caracterizan por una gobernanza sumamente pobre, pero la comunidad internacional ha reconocido que hay muchos países de bajos ingresos que poseen una fuerte gobernanza y el potencial para desarrollar programas de inversión mucho más ambiciosos. Recomendamos que durante 2005 esos países de bajos ingresos bien gobernados sean reconocidos por la comunidad internacional como países “de vía rápida respecto de los ODM” y reciban el incremento masivo de asistencia para el desarrollo que necesitan para poner en práctica estrategias de reducción de la pobreza para los ODM.

Hay varios criterios preexistentes que se pueden utilizar para ayudar a identificar a los países que se desplazan por la vía rápida (recuadro 10) y que incluyen países que han llegado al punto de culminación en el marco de la iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados, otros que están en condiciones de optar por el apoyo de la Corporación del Desafío del Milenio de los Estados Unidos, los que han ingresado en el Mecanismo africano de examen inter pares de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, o los que han recibido una apreciación favorable en las evaluaciones de los DERP realizadas por personal del Banco Mundial/Fondo Monetario Internacional. Esos criterios u otros basados en la actuación permitirán identificar por lo menos a un par de docenas de países de bajos ingresos que han alcanzado normas de gobernanza suficientes para figurar en un grupo de vía rápida para el incremento de escala de las inversiones basadas en los ODM, a partir del año 2005.

Es con estos países de vía rápida hacia la consecución de los ODM con los que la comunidad internacional, particularmente de los países donantes,

Recuadro 10
Identificación de
los países de vía
rápida en relación
con los Objetivos
de Desarrollo
del Milenio

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas de las Naciones Unidas recomienda que en el año 2005 la comunidad internacional designe como pertenecientes a la categoría de vía rápida a un número importante de países de bajos ingresos que están en condiciones de experimentar un incremento de escala. Para identificar a esos países se pueden utilizar por lo menos cuatro criterios, según se enumeran en el cuadro. Uno de los primeros esfuerzos internacionales destinados a recompensar una firme gobernanza con un incremento de la asistencia extranjera fue la iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME) encaminada a reducir la carga de la deuda. Como parte del proceso de dichos países, la posibilidad de que un país reciba el alivio de su deuda no sólo depende de que tenga una carga de la deuda sumamente elevada sino también de que obtenga una evaluación conjunta positiva del Banco Mundial y del FMI respecto de las políticas económicas y de la calidad de gobernanza del país. A los países se les concede el alivio cuando llegan al “punto de culminación”, y por lo tanto son “reconocidos por la comunidad internacional por haber conseguido progresos satisfactorios en la ejecución de políticas económicas y estructurales sólidas”.

Un segundo mecanismo que evalúa y valida una firme gobernanza como condición previa para el desembolso de la asistencia es la Corporación del Desafío del Milenio (MCC) de los Estados Unidos. La MCC desembolsa fondos únicamente para los países que rebasen los umbrales de diversos indicadores que miden la gobernanza, el esfuerzo de inversión en salud y enseñanza, y las políticas económicas. Dieciséis países han sido considerados ya aptos para participar en ambiciosos programas de inversión. Otros siete “casi aptos” han sido considerados como países que poseen la voluntad de llevar a cabo las reformas necesarias para mejorar el desempeño y cualificarse eventualmente para la asistencia de la MCC.

Un tercer ejemplo es el Mecanismo africano de examen inter pares (APRM) de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD). Los Estados miembros de la Unión Africana se suman al APRM para promover la adopción de políticas, normas y prácticas que conduzcan a la estabilidad política, a un elevado crecimiento económico, al desarrollo sostenible, y a una integración económica subregional y continental acelerada, compartiendo para ello experiencias y reforzando las prácticas que hayan tenido éxito, entre otras la determinación de deficiencias y la evaluación de necesidades en materia de creación de capacidades. Un criterio fundamental para tener acceso al APRM consiste en someterse a exámenes periódicos inter pares y a facilitar esos exámenes a fin de conseguir que las políticas de los Estados participantes correspondan a las normas, los códigos, los valores colectivos, económicos y políticos convenidos. A mediados de 2004 firmaron un memorándum de entendimiento 23 países africanos, como primera medida de adhesión y de subordinación de sus políticas e instituciones a un examen periódico inter pares.

El proceso de los DERP brinda un cuarto mecanismo para identificar a los países que pueden incluirse en la categoría de vía rápida hacia los ODM. El Banco Mundial y el FMI llevan a cabo evaluaciones con personal conjunto acerca de los DERP, y han elogiado profundamente a varios países de bajos ingresos. Por ejemplo, “el DERP [de Mali] representa un marco normativo creíble para reducir la pobreza, pues integra por vez primera los diversos programas del país centrados en la pobreza dentro del contexto de un marco macroeconómico sólido”. Otros países recientemente elogiados por poseer buenos DERP incluyen a Burkina Faso, Etiopía, Ghana, Mauritania y Yemen. Además, el Banco Mundial publicó hace poco un documento en el que indicaba que los países en desarrollo estaban en condiciones de absorber 30.000 millones más de dólares de asistencia extranjera. El estudio seleccionaba una muestra de 18 países que en los últimos tiempos han “mejorado considerablemente sus políticas....utilizado productivamente la asistencia.... y seguían teniendo pendientes considerables necesidades de desarrollo”. El documento llega a la conclusión de que los 18 países podrían aprovechar eficazmente un incremento considerable de la asistencia.

(continúa en la página siguiente)

Recuadro 10

Identificación de los países de vía rápida en relación con los ODM

(continúa)

* Designa a un país de bajo ingreso

a. Según lista de países en www.nepad.org, vista el 20 de diciembre, 2004.

b. Según lista de países www.worldbank.org, vista el 20 de diciembre, 2004.

c. Según lista de países en www.mca.org, vista el 20 de diciembre, 2004.

d. Banco Mundial 2003.

Fuentes: Véanse las notas a–d.

Países candidatos a estar en la “vía rápida” para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio

País	Países MEPA de la NEPAD ^a	PPME que han llegado a su punto de culminación ^b	Criterios aplicados por la Corporación del Desafío del Milenio ^c	Países que han alcanzado el umbral establecido por la Corporación del Desafío del Milenio ^c	Ya existe un documento de estrategia para la reducción de la pobreza ^b	Estudio de la capacidad de absorción, Banco Mundial ^d
Albania				x	x	x
Angola*	x					
Argelia	x					
Armenia			x		x	
Azerbaiyán					x	
Bangladesh*						x
Benín*	x	x	x		x	x
Bhután*					x	
Bolivia		x	x		x	x
Bosnia y Herzegovina					x	
Burkina Faso*	x	x		x	x	x
Cabo Verde			x			
Camboya*					x	
Camerún*	x				x	
Chad*					x	
Congo, República del*	x					
Djibouti					x	
Egipto	x					
Etiopía*	x	x			x	x
Filipinas				x		
Gabón	x					
Gambia*					x	
Georgia			x		x	
Ghana*	x	x	x		x	
Guinea*					x	
Guyana		x		x	x	
Honduras			x		x	x
India*						x
Indonesia						x
Kenya*	x			x		
Kirguistán*					x	x
Lesotho*	x		x			
Madagascar*		x	x		x	x
Malawi*	x			x	x	
Malí*	x	x	x		x	x
Marruecos			x			
Mauricio	x					
Mauritania *		x			x	x
Moldova*					x	
Mongolia*			x		x	
Mozambique*	x	x	x		x	x
Nepal*					x	
Nicaragua *		x	x		x	
Níger*		x			x	
Nigeria*	x					
Pakistán*					x	x
Paraguay				x		
RDP Lao*					x	
Rwanda*	x				x	
Santo Tomé y Príncipe*				x		
Senegal*	x	x	x		x	
Serbia y Montenegro					x	
Sierra Leona*	x					
Sri Lanka			x		x	
Sudáfrica	x					
Tanzania*	x	x		x	x	x
Tayikistán*					x	
Timor Oriental*				x		
Uganda*	x	x		x	x	x
Vanuatu			x			
Viet Nam*					x	x
Yemen*				x	x	
Zambia*				x	x	

En muchos países de bajos ingresos, y prácticamente en todos los países menos adelantados, los recursos nacionales no bastan de por sí para la consecución de los Objetivos

afrontará la prueba más clara de su voluntad de conseguir los ODM. Si los donantes no pueden proporcionar el apoyo que esos países necesitan para conseguir los ODM, la empresa de alcanzarlos estará en peligro. Además, el sistema de asistencia internacional para el desarrollo necesita consolidar sus incentivos para los países que se caracterizan por niveles de gobernanza más bajos, indicando así que la buena actuación queda recompensada con un apoyo financiero compatible con los ODM.

Preparar estrategias de reducción de la pobreza basadas en los ODM

Además de prestar apoyo a los países de vía rápida, recomendamos que cada país en desarrollo interesado prepare, antes de que acabe 2005, una evaluación de las necesidades relacionadas con los ODM y una estrategia de reducción de la pobreza basada en los ODM. También recomendamos que el Secretario General pida a cada Equipo del país residente de las Naciones Unidas que presten su asistencia a ese proceso. En la mayor parte de los casos, el resultado será una versión revisada de una estrategia nacional existente, con inclusión del Documento de Estrategia para la Reducción de la Pobreza (DERP) cuando proceda. La versión revisada debe contener una estrategia de inversión mejorada a nivel de aldeas, poblados y ciudades, un plan de financiación, y una estrategia de gobernanza que prevea la aplicación del programa en un entorno de mínima corrupción, basada en principios fundamentales de derechos humanos.

El país anfitrión debe asumir la dirección y la propiedad del esfuerzo desplegado para trazar la estrategia de ODM, recurriendo a organizaciones de la sociedad civil, donantes bilaterales y organizaciones internacionales, con inclusión del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el correspondiente banco regional de desarrollo. Las aportaciones de los organismos especializados, los programas y fondos de las Naciones Unidas deben ser coordinadas a través del Equipo del país, de las Naciones Unidas, que debe trabajar en estrecha colaboración con las instituciones financieras internacionales. A nivel de la sede, el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo debe coordinar las actividades desarrolladas entre todas las organizaciones, fondos y programas de las Naciones Unidas, y el Administrador del PNUD seguirá desempeñando una función especial de coordinación.

Iniciar actividades de capacitación a nivel mundial en materia de recursos humanos para los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Además de elaborar estrategias nacionales, debe desplegarse simultáneamente en 2005 un importante esfuerzo de ámbito mundial en el plano de la capacitación de aptitudes anteriores al servicio, a fin de superar las limitaciones a corto plazo del incremento de escala en materia de recursos humanos. Los organismos internacionales y los donantes bilaterales deben colaborar con los países de bajos ingresos para preparar estrategias serias y material de capacitación que se utilizará en el plano de los poblados y de las ciudades. Para

La nuestra es la primera generación en la que el mundo puede reducir a la mitad la pobreza extrema dentro del marco del 0,7 por ciento

esta iniciativa se necesitarán expertos de renombre mundial que fijen metas y confirmen los compromisos financieros a fin de capacitar, como principales prioridades, a:

- Especialistas de los poblados en salud, nutrientes para el suelo, riego, recuperación de tierras, agua potable, saneamiento, electricidad, reparación de vehículos, mantenimiento de carreteras y gestión forestal.
- Administradores en materia de planificación de inversiones, presupuestación, sistemas de información computarizados, determinación geográfica de la pobreza y evaluaciones de las necesidades sectoriales.
- Profesores, médicos y otros profesionales experimentados que presten servicios en materia de enseñanza y salud.
- Profesionales para la planificación y los servicios e infraestructura urbanos (como electricidad, transportes, agua, gestión de residuos y delimitación de zonas industriales) y agentes comunitarios de desarrollo que promuevan la participación local, la equiparación de género y los derechos minoritarios.

Un enfoque bien centrado en la capacitación a corto plazo de trabajadores jóvenes, cuando proceda, brindará el beneficio adicional de integrarlos en el mercado laboral estructurado. También les ayudará a desarrollar una base de aptitudes que contribuirá a los procesos de desarrollo a plazo más largo.

Lanzar iniciativas de resultados positivos rápidos (“Quick Wins”)

Hemos recalcado la posibilidad de que pronto haya cambios positivos en muchas esferas: asistencia escolar, lucha contra el paludismo, almuerzos escolares, nutrientes para el suelo, por mencionar algunos. Cada uno de ellos requiere un esfuerzo especial, y hay que fijar ODM claros y explícitos para un horizonte de tres años. Por ejemplo, sin duda es posible poner gratuitamente un velo antipaludismo para lechos a disposición de cada niño africano que viva en una región donde el paludismo sea endémico, para el final de 2007. Seguramente también es posible que cada cultivador de subsistencia tenga la posibilidad de reponer los nutrientes del suelo utilizando fertilizantes o técnicas agroforestales o conexas para el final de 2007. Hemos identificado gran número de “Quick Wins” complementarios. Los organismos idóneos de las Naciones Unidas junto con los organismos bilaterales y con las instituciones de Bretton Woods, deberían aprovechar la oportunidad de lanzar las mencionadas iniciativas en 2005.

Involucrar a los países con medianos ingresos en el reto de la consecución de los Objetivos

Se insta a los países de medianos ingresos a completar el proceso de erradicación de la pobreza extrema en sus propios países y a sumarse a las filas de los países donantes al mismo tiempo. La mayor parte de los países grandes de medianos ingresos padecen la existencia de reductos de pobreza cuya eliminación hay que prever. La cancelación de la deuda de los países de medianos ingresos muy endeudados puede contribuir a ese proceso.

Ahora bien, los principales países de medianos ingresos –como Brasil, China, Malasia, México y Sudáfrica– también poseen conocimientos especializados de beneficio directo para los países más pobres. Por ejemplo, China debería ayudar a conseguir en los próximos años una corriente constante de medicamentos antipaludismo para África basados en la artimisinina. También puede ayudar a los países a ampliar sus transportes y otra infraestructura. Brasil puede contribuir al desarrollo del África lusófona, incluida la capacitación de profesionales de habla portuguesa. Malasia puede ayudar a promover el incremento de la competitividad en exportaciones de productos manufacturados que requieren gran densidad de mano de obra, y a reforzar los mecanismos de asesoramiento científico. Sudáfrica ha obtenido recientemente una experiencia sin igual en el rápido incremento de escala de los servicios de infraestructura para la obtención de agua y electricidad en zonas rurales. Podría ayudar a países del resto de África a elaborar planes de inversión ambiciosos. Son numerosos los demás ejemplos del tremendo potencial de cooperación que tienen los países en desarrollo, y que debe ser aprovechado en el año 2005.

4 Costos y beneficios de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

En línea con el Consenso de Monterrey, los países en desarrollo necesitarán ampliar la movilización de sus recursos nacionales para financiar estrategias de reducción de la pobreza basadas en los ODM, recurriendo en toda la medida de lo posible a los ingresos gubernamentales, a las contribuciones de hogares nacionales y a las inversiones del sector privado. En muchos países de bajos ingresos, y prácticamente en todos los países menos adelantados, los recursos nacionales no bastan de por sí para la consecución de los Objetivos.

Ampliación de los medios financieros para alcanzar los Objetivos

Las preguntas fundamentales son las siguientes: ¿Cuánto costará alcanzar los Objetivos? ¿Qué proporción de los gastos totales se puede sufragar mediante un incremento de los recursos nacionales, y qué proporción tiene que ser facilitada por los donantes? Como no hay ninguna “panacea universal” que valga para conseguir los ODM, las mencionadas preguntas sólo pueden ser contestadas mediante evaluaciones detalladas de las necesidades, que hay que llevar a cabo a nivel de los países. En una primera tentativa, el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas colaboró con organizaciones locales de investigación para preparar evaluaciones de las necesidades de Objetivos de Desarrollo del Milenio para cinco países, que cuantificaran la estructura, los recursos humanos y las necesidades financieras. En el caso de Ghana, las inversiones públicas anuales requeridas para los ODM ascienden a 80 dólares per cápita en 2006 y alcanzarían los 121 dólares en 2015 (cuadro 6). Las evaluaciones de las necesidades de otros países de bajos ingresos indican niveles análogos de inversiones requeridas. Téngase en cuenta que las cifras mencionadas no incluyen la cooperación

Cuadro 6

Financiación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en Ghana
En dólares EEUU de 2003, per cápita

	Estimación para el 2002	Proyección para el 2006	Proyección para el 2010	Proyección para el 2015	Promedio 2006–2015
<i>Necesidades de inversión para lograr los ODM</i>					
Erradicar el hambre	na	3	5	12	6
Educación	na	17	19	22	20
Igualdad entre los sexos	na	2	3	3	3
Salud pública	na	18	24	34	25
Abastecimiento de agua y saneamiento	na	6	7	10	7
Mejoramiento de los barrios de tugurios	na	2	2	3	2
Energía	na	13	15	18	15
Carreteras	na	11	10	10	10
Otros ^a	na	8	9	13	10
Total	na	80	94	124	99
<i>Fuentes de financiación</i>					
Contribución de los hogares	—	9	11	15	11
Gastos públicos	14	19	27	39	29
Total	—	28	38	54	40
Déficit de la financiación de los ODM	na	52	57	70	59
AOD para apoyo directo de los ODM (2002) ^b	16	na	na	na	na
Insuficiencia de AOD para apoyo directo de los ODM sobre el nivel de 2002	na	36	41	54	43

— No disponible.
na No se aplica.

Nota: Las sumas de las cifras del cuadro pueden no coincidir con el total porque se han redondeado.

a. Para las intervenciones en favor de los ODM que todavía no se han incluido en la evaluación de las necesidades (por ejemplo, grandes proyectos de infraestructura, enseñanza superior y sostenibilidad del medio ambiente).

b. Calculado con la metodología descrita en el cuadro 5.

Fuente: OCDE 2004 y cálculos de los autores preparados en colaboración con el Instituto de Estadísticas Sociales e Investigaciones Económicas, Ghana.

técnica para la creación de capacidades y otros fines, la asistencia de urgencia, y otras AOD que no financian directamente el capital o los gastos operativos de las intervenciones en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Para financiar esas inversiones, hemos partido del supuesto de que habrá un importante incremento en la movilización de recursos nacionales debido al aumento de los gastos gubernamentales en relación con los ODM hasta un total de cuatro puntos porcentuales del PNB hasta el año 2015. Esos recursos adicionales probablemente habrá que conseguirlos mediante una fuente impositiva de amplia base, como un impuesto sobre el valor añadido, así como desviando los actuales desembolsos de escasa prioridad a inversiones para los Objetivos de Desarrollo del Milenio de mayor prioridad. Este incremento de los recursos nacionales, aunque sea muy importante como porcentaje de los ingresos domésticos, no basta para conseguir los ODM en los países pobres. Para ello, es necesaria una mayor asistencia oficial para el desarrollo.

Nuestros resultados sugieren que en un típico país de bajos ingresos con un ingreso per cápita de 300 dólares en 2005, se necesitará financiación externa para intervenciones públicas equivalentes a entre 10 y 20 por ciento del PNB. Para dichos países, los costos de alcanzar los ODM se sufragarán en proporciones prácticamente iguales con financiación interna y ayuda oficial para el desarrollo. Mientras tanto, los países de medianos ingresos podrán financiar básicamente todas las inversiones en los ODM sin tener que recurrir a la financiación

**Se necesita
pasar
urgentemente
a la acción
si queremos
entrar en un
decenio de altas
ambiciones
centradas en la
consecución de
los Objetivos**

externa, a menos que se vean agobiados por excesivos volúmenes de deudas. En algunos casos será necesario adaptar los requisitos relativos al superávit primario en los presupuestos del gobierno para permitir que los países aumenten las inversiones públicas destinadas a los ODM. Es posible que, para ayudar a los países de medianos ingresos a combatir “bolsones de pobreza” especialmente dificultosos, sean necesarios niveles modestos de AOD.

Según nuestras estimaciones, el costo total de apoyar el déficit de financiación de los fondos destinados a los ODM para todos los países de bajos ingresos ascendería a 73.000 millones de dólares en 2006, y a 135.000 millones de dólares en 2015 (cuadro 7). Se prevé que los países de medianos ingresos necesitarán 10.000 millones de dólares de apoyo directo a las inversiones para los ODM. Además de esos gastos directos de inversión en la consecución de los Objetivos, hay también gastos adicionales de nivel nacional e internacional, como los gastos para la creación de capacidades de los organismos bilaterales y multilaterales, los desembolsos para ciencia y tecnología, un mayor alivio de la deuda, y otras categorías de AOD. En total, estimamos que las necesidades para alcanzar los ODM en todos los países son del orden de 121.000 millones de dólares en 2006, y ascenderán a 189.000 millones de dólares en 2015, teniendo en cuenta los incrementos de la cofinanciación en los planos nacional e internacional. Nuestros resultados indican que varios países dejarán de necesitar ayuda y pasaran al grupo de inversores en financiación para ODM antes de 2015 (mapa 8).

En el cuadro 8 estimamos un nivel plausible de corrientes generales de AOD relacionadas con los Objetivos, para lo cual efectuamos tres ajustes del cuadro 7. En primer lugar, reconocemos que además de la AOD basada en los ODM, otras formas de AOD seguirán estando justificadas. En segundo lugar, reconocemos que algunas de las necesidades relacionadas con los ODM se atenderán reprogramando la asistencia de que se disponga, más bien que aumentándola. En tercer lugar, reconocemos que algunos países no reunirán las condiciones necesarias para un incremento de la asistencia a causa de su pobre gobernanza. Con esas tres correcciones, sugerimos que un nivel plausible de la AOD general requerida para los ODM durante el decenio próximo será de 135.000 millones de dólares en 2006, y ascenderá a 195.000 millones de dólares en 2015. Esas cifras equivalen respectivamente al 0,44 y el 0,54 por ciento del PNB de los donantes.

Esas estimaciones de la AOD sugieren que los donantes deben estar dispuestos a duplicar su proporción entre AOD y PNB durante el período 2006–2015, en comparación con la actualidad. Es decir, la proporción de AOD en función del PNB de los donantes debe ser del 0,5 por ciento del PNB o más, aproximadamente el doble del nivel actual. Como nuestros cálculos de las necesidades en materia de AOD dejan al margen algunas categorías importantes de asistencia que probablemente sean necesarias en el futuro –proyectos importantes de infraestructura, incrementos de gastos en ajustes para el

Cuadro 7**Costo estimativo de lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio en todos los países**

En miles de millones de dólares EEUU de 2003

Nota: Las sumas de las cifras del cuadro pueden no coincidir con el total porque se han redondeado.

Fuente: datos para 2002 basados en OCDE-CAD 2004. Las proyecciones para 2006–15 son cálculos de los autores.

	Estimación en 2002	Proyección para 2006	Proyección para 2010	Proyección para 2015
<i>Necesidades de inversión para lograr los ODM en los países de bajos ingresos</i>				
Déficit de financiación de los ODM	12	73	89	135
Creación de capacidades para lograr los ODM	5	7	7	7
Subvenciones para el servicio de la deuda de los países muy endeudados	—	7	6	1
Alivio de la deuda	4	6	6	6
Reembolso de préstamos concesionales	-5	0	0	0
Total parcial	15	94	108	149
<i>Necesidades de inversión para lograr los ODM en países de ingresos medios</i>				
AOD otorgada directamente a los gobiernos	4	10	10	10
Creación de capacidades para lograr los ODM	5	5	5	5
Reembolso de préstamos concesional	-6	-3	-4	-6
Total parcial	3	12	11	9
<i>Necesidades de inversión para lograr los ODM en el plano internacional</i>				
Cooperación e infraestructura regionales	2	3	7	11
Financiación de la investigación mundial	1	5	7	7
Aplicación de la Convenciones de Río	1	2	3	5
Cooperación técnica de las organizaciones internacionales	5	5	7	8
Total parcial	10	15	23	31
Costo estimativo del logro de los ODM en todos los países	28	121	143	189

Cuadro 8**Posibles necesidades de asistencia oficial para el desarrollo destinada a lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio**

En miles de millones de dólares EEUU de 2003

na No se aplica.

Nota: Las sumas de las cifras del cuadro pueden no coincidir con el total porque se han redondeado.

a. Comprende la asistencia que no contribuye directamente a lograr los ODM y los gastos de funcionamiento de los organismos donantes.

b. Estas cifras indicativas no comprenden algunas necesidades importantes de la AOD, como responder a una crisis de importancia geopolítica (Afganistán, Iraq); moderar las consecuencias del cambio climático; proteger la diversidad biológica, preservar la pesca mundial, etc.

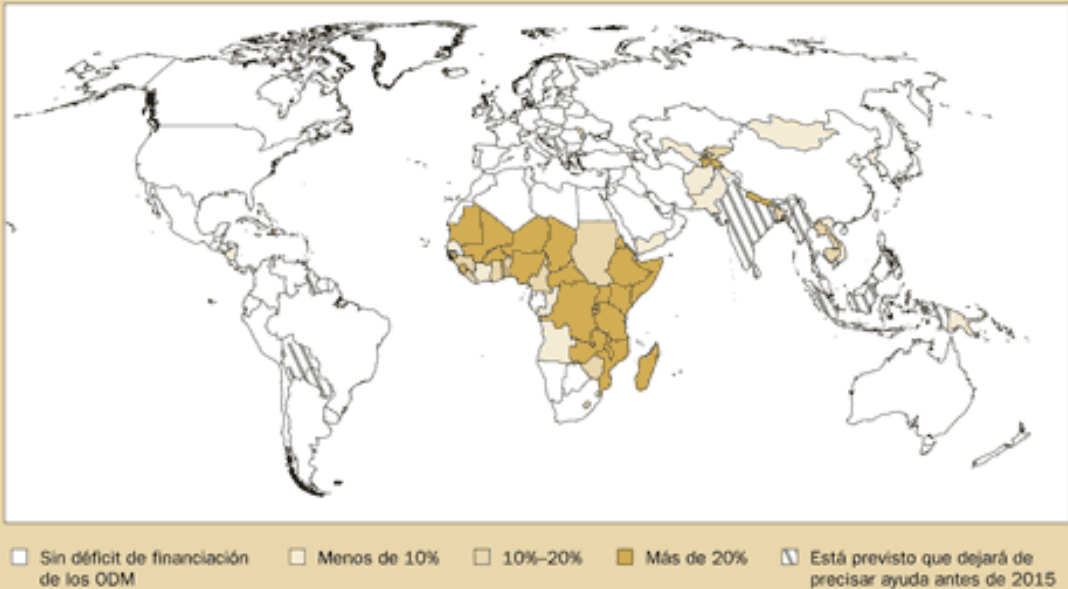
Fuente: Datos para 2002 basados en OCDE-CAD 2004. Las proyecciones para 2006–15 han sido calculadas por los autores.

	Estimación en 2002	Proyección para 2006	Proyección para 2010	Proyección para 2015
AOD destinada a lograr los ODM en 2002	28	28	28	28
Inversiones suplementarias necesarias para lograr los ODM	na	94	115	161
Corrección debido a países que no satisfacen el criterio del buen gobierno	na	-21	-23	-25
Reprogramación de la AOD existente	na	-6	-7	-9
Ayuda de emergencia	4	4	5	6
Otra AOD ^a	34	36	34	35
Necesidades indicativas totales de la AOD^b	65	135	152	195
Como porcentaje del INB de los países del CAD de la OCDE	0,23	0,44	0,46	0,54
AOD para los países menos adelantados (como porcentaje del INB de los países del CAD de la OCDE)	0,06	0,12	0,15	0,22
Aumento absoluto en AOD necesaria (con relación a 2002)	na	70	87	130
Diferencia entre el total de las necesidades netas y los compromisos existentes de AOD	na	48	50	74

Mapa 8
Déficit de financiación
de los Objetivos
de Desarrollo del
Milenio, 2015

En porcentaje del PIB

Fuente: Cálculos de los autores.



cambio climático, labor de reconstrucción posterior a los conflictos y otras prioridades geopolíticas insoslayables— estimamos que los donantes deberían comprometerse a alcanzar la meta de larga data del 0,7 por ciento del PNB para el año 2015. En términos aproximados, tres cuartas partes de esa cantidad se destinarían a los Objetivos, y el resto a otras necesidades de la AOD.

Aunque es evidente que de por sí no bastarían, serán necesarios incrementos considerables de la asistencia para que los países puedan conseguir los Objetivos. Así como los países en desarrollo necesitan cumplir sus compromisos de mejorar la gobernanza, los países ricos tienen que cumplir los compromisos contraídos en Monterrey de adoptar “medidas concretas para dedicar el 0,7 por ciento de producto nacional bruto como AOD para los países en desarrollo”. Para cumplir los Objetivos, los donantes necesitan asumir compromisos creíbles y a largo plazo a favor de una AOD considerablemente superior, con acceso a una mayor financiación según la calidad de las estrategias de reducción de la pobreza basadas en los ODM y los compromisos creíbles de los países de llevar a cabo las reformas necesarias.

Cinco países de altos ingresos han conseguido alcanzar ya el 0,7 por ciento fijado como meta internacional, mientras que otros seis se han comprometido a

seguir un calendario concreto a fin de alcanzar dicho nivel de AOD (recuadro 11). Ahora bien, aunque todos los compromisos existentes se alcanzaran durante los cinco próximos años, el mundo seguiría experimentando un considerable déficit de financiación. Varias iniciativas han explorado la posibilidad de utilizar mecanismos de financiación innovadores para superar las limitaciones fiscales que suscita un rápido incremento de escala en la cuantía de la asistencia. Entre ellas consideramos que el Fondo internacional de financiación (FIF), ideado por

Recuadro 11
La meta del 0,7 por
ciento para la AOD
y los Objetivos
de Desarrollo
del Milenio

Aunque el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas centra sus evaluaciones en las necesidades en relación con la AOD en estimaciones a nivel de los países de la asistencia requerida para conseguir los Objetivos, lo hacemos en el contexto de la meta internacional establecida de larga data por los países desarrollados de proporcionar el 0,7 por ciento de su ingreso nacional como AOD. En 2005 se cumplirán 35 años desde que esa meta fue proclamada por primera vez en 1970 por Estados Miembros de las Naciones Unidas en una resolución de la Asamblea General:

En reconocimiento de la especial importancia de la función que solamente puede desempeñar la asistencia oficial para el desarrollo, una parte importante de las transferencias de recursos financieros a los países en desarrollo debe proporcionarse en forma de asistencia oficial para el desarrollo. Cada uno de los países económicamente adelantados incrementará gradualmente su asistencia oficial para el desarrollo prestada a los países en desarrollo y se esforzará lo mejor posible por alcanzar un mínimo neto del 0,7 por ciento de su producto interno bruto a precios del mercado para mediados del decenio.

Este primer plazo ya pasó. Tras haber caído del 0.51 por ciento como proporción del PNB de los donantes en 1960 a 0,33 por ciento en 1970, la asistencia oficial para el desarrollo alcanzó el 0,35 por ciento en 1980. Para 1990 se ubicaba en 0,34 por ciento y en 2002 descendió a 0,23 por ciento, el mismo año en que la meta del 0,7 fue reconfirmada por todos los países en el Consenso de Monterrey.

Hasta ahora, solamente cinco países han cumplido o rebasado la meta del 0,7 por ciento: Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos y Suecia. Ahora bien, en los dos últimos años otros seis países se han comprometido a respetar un calendario específico para conseguir la meta antes del año 2015: Bélgica, España, Finlandia, Francia, Irlanda y el Reino Unido. Esto significa que casi la mitad de los Estados que forman parte del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE han fijado ahora un calendario firme para alcanzar la meta del 0,7 por ciento. El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas insta a todos los países desarrollados a que cumplan el compromiso de Monterrey y “adopten medidas concretas para dedicar el 0,7 por ciento”. Recalamos que la adopción de “medidas concretas” exige un calendario específico para alcanzar el 0,7 por ciento y, más específicamente, un calendario antes de 2015, que es el año fijado para la consecución de los ODM.

La combinación de la meta del 0,7 por ciento y de los ODM es importante. Como el presente informe señala, la nuestra es la primera generación en la que el mundo puede reducir a la mitad la pobreza extrema dentro del marco del 0,7 por ciento. En 1975, cuando la economía mundial donante tenía aproximadamente la mitad de sus dimensiones actuales, los Objetivos hubieran requerido mucho más que el 1 por ciento del PIB de los donantes. Hoy día, después de dos decenios y medio de crecimiento económico sostenido, los Objetivos son perfectamente asequibles. No se necesitan nuevas promesas. Lo único que se necesita es que se respeten los compromisos ya contraídos.

el Gobierno británico, es la propuesta más moderna para conseguir un rápido incremento de la asistencia para el desarrollo.

El FIF sería un mecanismo de financiación de duración limitada destinado a duplicar por lo menos la asistencia para el desarrollo entre la actualidad y el año 2015. El Fondo recaudaría dinero adicional en los mercados internacionales de capital mediante la expedición de obligaciones, basadas en compromisos a largo plazo de los donantes, jurídicamente vinculantes. La idea de ese Fondo responde a la necesidad de efectuar un incremento rápido de escala, o “ataque frontal”, de la asistencia para el desarrollo sin imponer limitaciones excesivas a los presupuestos de los países ricos, pero permitiendo al mismo tiempo que los países donantes puedan alcanzar la meta del 0,7 por ciento del PIB para el año 2015.

Los beneficios: ante un decenio de grandes ambiciones

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio exponen un panorama de retos asequibles para reducir espectacularmente la pobreza en todas sus formas, con enormes beneficios para todo el mundo. Hemos indicado al principio de este Panorama que si se continúan los Objetivos, más de 600 millones de personas serán rescatadas de la pobreza y se salvarán decenas de millones de vidas, y una gran proporción de las mejoras tendrán lugar en África. Otros beneficios quedan cuantificados por las sencillas extrapolaciones que se presentan en el cuadro 9. En ese cuadro no figuran el cambio total de la situación en materia de degradación ambiental que provocarán los Objetivos, ni los centenares de millones de mujeres y de niñas que vivirán en libertad, con más seguridad y mejores oportunidades, si se continúan los Objetivos. Detrás de esos logros se encuentran las vidas y esperanzas de personas con nuevas oportunidades para poner término a la carga de una miseria absoluta.

Ahora bien, los Objetivos de Desarrollo del Milenio no son más que una fase intermedia en el camino hacia el final de la pobreza absoluta. Aunque los Objetivos se logren en todos los países, la pobreza extrema seguirá siendo un importante problema que requerirá constante atención. Un incremento de escala en la asistencia de alta calidad para el desarrollo permitirá que muchos países superen la necesidad de un apoyo presupuestario externo en gran escala, pero los países más pobres seguirán necesitando un constante apoyo de entre el 10 y el 20 por ciento de sus PNB para no requerir ya la asistencia exterior en algún momento después del año 2015, probablemente para el año 2025 (mapa 8). Hasta entonces, y para que con el tiempo la asistencia para el desarrollo pierda su razón de ser, una asistencia sostenida será de importancia esencial. Con tal finalidad, los países de altos ingresos necesitarán mantener el apoyo en términos de cerca de un 0,7 por ciento de sus productos internos brutos durante cierto período posterior al año 2015 (cuadro 10). Para 2015, la pobreza extrema puede quedar reducida a la mitad; para 2025, la pobreza extrema puede quedar sustancialmente eliminada.

Al fijar metas tangibles, los Objetivos indican explícitamente los gastos más evidentes de la inacción en términos de vidas y oportunidades perdidas.

Cuadro 9**Beneficios de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, por región**

* Designa una región en buen camino para lograr la meta de los ODM en cuestión.

Nota: Las sumas de las cifras del cuadro pueden no coincidir con el total porque se han redondeado.

Fuentes: Datos sobre el recuento de la pobreza de Chen y Ravallion 2004. Datos sobre el PIB por habitante e índices de mortalidad infantil de Banco Mundial 2004d. Datos sobre la desnutrición de FAO 2003. Datos sobre la mortalidad materna de OMS/UNICEF 1996 y OMS/UNICEF/UNFPA 2003. Datos sobre el abastecimiento de agua y saneamiento de OMS/UNICEF JMP 2004. Datos sobre el VIH/SIDA de Stover et al. 2002. Datos sobre las condiciones de vida en los barrios de tugurios de la División de la Población de las Naciones Unidas 2001, 2003 y ONU-Hábitat 2003.

Recuento de la pobreza (en millones)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
África subsahariana	345	431	198
América Latina y el Caribe	128	123	90
Asia meridional*	407	317	317
Asia oriental y el Pacífico*	182	0	0
Europa oriental y Asia central	92	88	49
Oriente Medio y África del Norte	8	9	4
Total	1.162	968	658

PIB per cápita (en dólares EEUU de 2003)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
África subsahariana	520	509	712
América Latina y el Caribe	3.724	4.104	5.102
Asia meridional*	602	980	980
Asia oriental y el Pacífico*	1.313	2.139	2.139
Europa oriental y Asia central	2.980	3.827	4.084
Oriente Medio y África del Norte	2.447	2.727	3.352

Número de personas desnutridas (en millones)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
África subsahariana	228	255	155
América Latina y el Caribe*	49	38	38
Asia meridional	301	285	228
Asia oriental y el Pacífico*	162	65	65
Europa y Asia central	52	61	20
Oriente Medio y África del Norte	32	46	14
Total	824	749	520

Mortalidad de menores de 5 años (en millones de vidas perdidas)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
África subsahariana	4,7	4,7	1,9
América Latina y el Caribe*	0,3	0,1	0,1
Asia meridional	3,1	2,0	1,6
Asia oriental y el Pacífico	1,1	0,7	0,6
Europa y Asia central	0,2	0,1	0,1
Oriente Medio y África del Norte*	0,4	0,2	0,2
Total	9,8	7,9	4,4

Mortalidad materna (en millones de vidas perdidas)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
Total	0,54	0,54	0,15

(continúa en la página siguiente)

Cuadro 9
Beneficios de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, por región
(continúa)

Personas que contraerán el VIH, 2002–2010 (en millones)

	Siguiendo las tendencias actuales, en 2010	Asumiendo mayor acción, en 2010
África subsahariana	21,0	8,8
América Latina y el Caribe	2,3	0,7
Asia meridional y sudoriental	18,5	5,7
Europa oriental y Asia central	2,8	1,3
Oriente Medio y África del Norte	0,9	0,3
Total	45,5	16,8

Personas sin acceso al agua potable (en millones)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
África subsahariana	280	270	230
América Latina y el Caribe*	49	16	16
Asia meridional*	160	0	0
Asia oriental y el Pacífico	388	305	299
Europa y Asia central	23	10	10
Oriente Medio y África del Norte	40	46	26
Total	939	647	581

Personas sin acceso a un saneamiento mejorado (en millones)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
África subsahariana	454	531	305
América Latina y el Caribe	128	107	103
Asia meridional y sudoriental	877	770	718
Asia oriental y el Pacífico*	873	608	608
Europa y Asia central	69	73	32
Oriente Medio y África del Norte	80	84	61
Total	2.481	2.172	1.827

Personas viviendo en barrios de tugurios (en millones)

	2001	Siguiendo las tendencias actuales, en 2020	Logrando los ODM, en 2020
África subsahariana	167	325	144
América Latina y el Caribe	128	173	116
Asia meridional	235	398	207
Asia oriental y el Pacífico	237	385	210
Europa y Asia central	44	47	41
Oriente Medio y África del Norte	61	97	54
Total	872	1.425	772

Cuadro 10**Estimación de los aportes de AOD y del déficit en el cumplimiento de los compromisos de los miembros del CAD entre 2006 y 2015***(En miles de millones de dólares de 2003)*

Nota: Las sumas de las cifras del cuadro pueden no coincidir con el total porque se han redondeado.

a. Supone un 2 por ciento de crecimiento anual real del INB.

b. La meta de AOD/INB para 2006 se mantiene constante al 0,33% hasta 2015.

c. La meta de AOD/INB para 2006 se mantiene constante hasta 2015.

d. La meta del 0,7% de AOD/INB es para 2010; el nivel de compromiso se mantiene constante hasta 2015.

e. Supone un 5,5% de aumento anual real de AOD (8% de aumento nominal menos 2,5% de inflación) hasta 2010; la meta de AOD/INB para 2010 se mantiene constante hasta 2015.

f. La meta del 0,83% de AOD/INB para 2006 se mantiene constante hasta 2015.

g. La meta del 0,7% de AOD/INB para 2012 se mantiene hasta 2015.

h. Supone un crecimiento real del INB de 3% hasta 2006; para 2006 incluye más de 1.500 millones de dólares de la Cuenta del Desafío del Milenio, casi 2 mil millones para la iniciativa mundial contra el SIDA, un incremento de la ayuda multilateral, y gastos reprogramados para la reconstrucción de Iraq. Supone que el porcentaje AOD/INB se mantiene constante hasta 2015.

i. La meta del 0,7% de AOD/INB para 2007 se mantiene constante hasta 2015.

j. La meta de AOD para 2006 se mantiene constante en 9,500 millones de dólares hasta 2015.

k. La meta del 1% de AOD/INB para 2006 se mantiene constante hasta 2015.

l. La meta del 1% de AOD/INB para 2005 se mantiene constante hasta 2015.

m. El nivel del 0,26% de AOD/INB para 2006 se mantiene constante hasta 2015.

n. La meta del 0,8% de AOD/INB se mantiene constante hasta 2015.

o. La meta del 0,7% de AOD/INB para 2013 se mantiene constante hasta 2015.

p. La meta del 0,4% de AOD/INB para 2010 se mantiene constante hasta 2015.

	AOD al 0,44% del INB en 2006 ^a	Compromiso de AOD para 2006	Diferencia (déficit en 2006)	AOD al 0,54% del INB en 2015 ^a	Compromiso de AOD para 2015	Diferencia (déficit en 2015)
Alemania ^b	11,6	8,4	3,2	16,7	10,0	6,7
Australia ^c	2,4	1,4	1,0	3,4	1,6	1,8
Austria ^b	1,2	0,9	0,3	1,7	1,1	0,7
Bélgica ^d	1,5	2,1	ninguna	2,1	2,7	ninguna
Canadá ^e	4,2	2,6	1,7	6,1	3,7	2,4
Dinamarca ^f	1,0	1,8	ninguna	1,5	2,2	ninguna
España ^g	4,1	2,9	1,1	5,9	7,5	ninguna
Estados Unidos ^h	54,5	22,3	32,2	78,7	27,2	51,5
Finlandia ^d	0,8	0,7	0,1	1,1	0,9	0,2
Francia ^g	8,5	8,8	ninguna	12,3	15,6	ninguna
Grecia ^b	0,9	0,6	0,2	1,3	0,8	0,5
Irlanda ⁱ	0,6	0,8	ninguna	0,9	1,1	ninguna
Italia ^b	7,0	5,1	1,9	10,1	6,1	4,1
Japón ⁱ	19,9	9,5	10,4	28,7	9,5	19,2
Luxemburgo ^k	0,1	0,2	ninguna	0,2	0,3	ninguna
Noruega ^l	1,1	2,4	ninguna	1,6	2,8	ninguna
Nueva Zelandia ^m	0,4	0,2	0,2	0,5	0,2	0,3
Países Bajos ⁿ	2,4	4,2	ninguna	3,5	5,1	ninguna
Portugal ^b	0,7	0,5	0,2	1,0	0,6	0,4
Reino Unido ^o	9,2	8,5	0,7	13,2	16,8	ninguna
Suecia ^k	1,5	3,2	ninguna	2,1	3,8	ninguna
Suiza ^p	1,6	1,4	0,3	2,4	1,7	0,6
Total	135,0	88,4		195,0	121,5	

Fuente: OCDE/CAD de próxima publicación.

También ofrecen un elemento central para el programa de seguridad mundial. Como el Grupo de alto nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio, del Secretario General, y otros muchos han indicado, el desarrollo humano y la gestión ambiental están estrechamente vinculados con la paz y la seguridad. Únicamente si reducimos la pobreza y mejoramos la gestión ambiental en los próximos decenios se podrá evitar un incremento del número de conflictos y de fracasos de los Estados. Si no se alcanzan los Objetivos, morirán millones de personas que, de lo contrario, hubieran vivido. Se verían envueltos en conflictos países que, de lo contrario, serían estables. Y el medio ambiente seguirá degradándose. Los riesgos se distribuirán entre todo el mundo, o sea que para que haya una genuina responsabilidad y un genuino liderazgo internacionales se requerirá una acción conjunta en materia de política de desarrollo y de seguridad. En línea con la recomendación del Grupo de alto nivel, los países desarrollados que aspiran a obtener un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, por ejemplo, deberían estar dispuestos a cumplir el compromiso del 0,7 por ciento del PNB en la AOD para el año 2015, como parte de sus responsabilidades de liderazgo.

Por suerte, el costo de conseguir los Objetivos es totalmente asequible y no excede en absoluto las promesas del 0,7 por ciento hechas en Monterrey y en Johannesburgo. La necesaria duplicación de la asistencia oficial anual para el desarrollo, que de 135.000 millones de dólares en 2006 subirá a 195.000 millones de dólares para el año 2015, palidece si se la compara con la riqueza de los países de altos ingresos y con el presupuesto militar mundial, que es de 900.000 millones de dólares al año. En realidad, la asistencia para el desarrollo resultante del aumento sólo equivaldrá al 0,5 por ciento de los ingresos combinados de los países ricos.

Huelga decir que el dinero por sí sólo no bastará para alcanzar los Objetivos y que un aumento de las inversiones ha de ir acompañado de una reforma institucional, buenas políticas, y mayores esfuerzos destinados a mejorar la responsabilidad de los gobiernos. A menos de que se disponga efectivamente de más asistencia financiera, los países de bajos ingresos y sus aliados en el desarrollo no estarán en condiciones de sostener discusiones serias y francas acerca de las reformas y las inversiones necesarias para conseguir los Objetivos. En el caso de los países en que esas reformas y buenas políticas existen ya, los países de altos ingresos deberían, en el espíritu del Consenso de Monterrey, cumplir sus compromisos de incrementar la AOD para poder trabajar con miras a conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Lo que está en juego es la credibilidad y el funcionamiento del sistema internacional. Sin un gran éxito en 2005, si los países pobres que han cumplido sus compromisos contraídos en el marco de Monterrey no reciben un apoyo efectivo para proseguir una estrategia orientada a los ODM, desaparecerá probablemente la fe —que ya está disminuyendo— que se tienen en los compromisos internacionales encaminados a reducir la pobreza. En dicho caso, los Objetivos

no se cumplirán y la confianza en la sinceridad de los países ricos que han prometido que apoyarían a los países bien gobernados que necesiten asistencia externa, se verá perjudicada, si no fatalmente, por lo menos gravemente. Si no pasamos ahora a la acción, el mundo vivirá sin objetivos.

Para que haya éxito, en el año 2005 el mundo tiene que empezar a crear capacidades, a mejorar políticas y a proporcionar las inversiones necesarias para lograr los Objetivos. Se trata de un esfuerzo que habrá que sostener en los planos local, nacional y global a lo largo de los próximos 10 años. Solamente si se pasa ahora a la acción será posible contener problemas ambientales a largo plazo, como el cambio climático y el agotamiento de las pesquerías, antes de que repercutan irreparablemente en los países pobres, que son los que menos pueden protegerse por sí mismos.

Se necesita pasar con urgencia a la acción si queremos entrar en un decenio de altas ambiciones centradas en la consecución de los Objetivos. Los países en desarrollo necesitan desplegar todos los esfuerzos posibles para movilizarse en torno a esos Objetivos. Los países ricos tienen que preguntarse a sí mismos si debe preocuparles más, como sucede actualmente con muchos de ellos, señalar con el dedo la responsabilidad de los países pobres que atender sus propios compromisos. En el año 2005, el mundo necesita desesperadamente ocuparse de sus compromisos y adoptar rápidas medidas prácticas de escala antes de que sea imposible la consecución de esos Objetivos. Si no hacemos ahora las inversiones necesarias, tendremos que esperar mucho hasta la próxima Cumbre del Milenio, en el año 3000.

Notas

1. Las cifras de la pobreza extrema corresponden a 1,08 dólares al día en 1990 y en 2001.
2. La publicación está prevista para los primeros meses de 2005.
3. El lenguaje a menudo fomenta la confusión en la diferencia entre insumos y resultados. “Salud”, por ejemplo, describe tanto un sector (o ministerio) como un resultado debido a un conjunto complejo de insumos transectoriales. “Educación” es algo parecido. “Hambre”, en cambio, es un resultado complejo, pero no un sector ni un ministerio.

Referencias

- Abdullah II. 2004. Discurso ante el Foro Económico Mundial en su reunión anual, 23 de enero, Davos (Suiza). [Descargado el 30 de noviembre de 2004 de www.kingabdullah.jo/press_room/speechpage.php?ki_serial=231&menu_id=607&lang_hmka1=1].
- AIF (Asociación Internacional de Fomento) y FMI (Fondo Monetario Internacional). 2003. “Republic of Mali: Poverty Reduction Strategy Paper Joint Staff Assessment.” [http://poverty.worldbank.org/files/Mali_PRSP_JSA.pdf].
- Banco Mundial. 2003. “Apoyo a la adopción de políticas acertadas con financiamiento adecuado y suficiente.” Informe DC2003-0016 preparado para el Comité de Desarrollo. [[http://siteresources.worldbank.org/DEVCOMMINT/Documentation/20127712/DC2003-0016\(E\)-Financing.pdf](http://siteresources.worldbank.org/DEVCOMMINT/Documentation/20127712/DC2003-0016(E)-Financing.pdf)].
- . 2004a. *Informe sobre el desarrollo mundial 2005: A Better Investment Climate for Everyone*. Nueva York: Oxford University Press.

- . 2004b. *Doing Business in 2004:: Understanding Regulation*. Washington, D.C.
- . 2004c. *Global Development Finance 2004*. Washington, D.C.
- . 2004d. *World Development Indicators 2004*. Washington, D.C.
- Barrios, Salvador, Luisito Bertinelli y Eric Strobl. 2003. "Dry Times in Africa: Rainfall and Africa's Growth Performance." Center for Operations Research and Econometrics (CORE) Discussion paper 2003/61. Universidad católica de Lovaina (Bélgica).
- BBC Monitoring Africa. 2003. "Tanzanian President Calls for Terrorism to Be Tackled in Its Totality." 11 de enero.
- Blair, T. 2004. "Address to African Union." 7 de octubre. Addis Abeba. [Descargado el 30 de noviembre de 2004 de www.pm.gov.uk/output/Page6452.asp].
- Burnside, C., y D. Dollar. 2000. "Aid, Policies, and Growth." *American Economic Review* 90 (4): 847–68.
- Bush, G. W. 2002. Discurso ante el Banco Interamericano de Desarrollo, 14 de marzo, Washington, D.C. [Descargado el 30 de noviembre de 2004 de www.whitehouse.gov/news/releases/2002/03/20020314-7.html].
- Chen, S., y M. Ravallion, 2004. "How Have the World's Poorest Fared since the Early 1980s?" Policy Research Paper 3341. Banco Mundial, Washington, D.C.
- Chirac, J. 2004. "Scaling Up Poverty Reduction—A Global Learning Process." Discurso en la apertura de la conferencia del Banco Mundial, 26 de mayo, Shanghai. [Descargado el 30 de noviembre de 2004 de www.elysee.fr/cgibin/auracom/aurweb/search/file?aur_file=discours/2004/UK040526.html].
- CIESIN (Center for International Earth Science Information Network), Columbia University. 2002. "National Aggregates of Geospatial Data: Population, Landscape and Climate Estimates (PLACE)." Palisades, N.Y. [<http://sedac.ciesin.columbia.edu/plue/nagd/place.html>].
- Clemens, M., S. Radelet y R. Bhavnani. 2004. "Counting Chickens When They Hatch: The Short-Term Effect of Aid on Growth." Documento de trabajo 44. Center for Global Development, Washington, D.C.
- CMS (Comisión sobre Macroeconomía y Salud), 2001. *Macroeconomics and Health: Investing in Health for Economic Development*. Ginebra, Organización Mundial de la Salud. [www.cmhealth.org].
- da Silva, Luiz Ignacio Lula. 2004. Declaración en el quincuagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 21 de septiembre de 2004. Nueva York. [Descargado el 30 de noviembre de 2004 de www.brazil.org.uk/page.php?cid=1887].
- DAES (Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales), División de Estadísticas, n.d. "World and Regional Trends." Banco de datos de los indicadores para el Milenio, basados en datos facilitados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Organización Mundial de la Salud y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. [http://millenniumindicators.un.org/unsd/mi/mi_goals.asp]
- de Rato y Figaredo, Rodrigo. 2004. "Africa Needs International Help to Turn Promises into Progress." *Business Day*, 12 de noviembre.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). 2003. *The State of Food Insecurity in the World*. Roma.
- Harrison, M., J. Klugman y E. Swanson. 2003. *Are Poverty Reduction Strategies Undercutting the Millennium Development Goals? An Empirical Review*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Kiszewski, A., A. Mellinger, A. Spielman, P. Malaney, S.E. Sachs y J. Sachs. 2004. "A Global Index Representing the Stability of Malaria Transmission." *American Journal of Tropical Medicine and Hygiene* 70(5):486–98.

- Koizumi, J. 2004. "A New United Nations for the New Era." Declaración en el quincuagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 21 de septiembre. Nueva York. [Descargado el 30 de noviembre de 2004 de www.kantei.go.jp/foreign/koizumispeech/2004/09/21address_e.html].
- Miguel, E., S. Satyanath y E. Sergenti. 2004. "Economic Shocks and Civil Conflict: An Instrumental Variables Approach." *Journal of Political Economy* 112 (4): 725–53.
- Mkapa, Benjamin William. 2004. "A Better Way to Help the Least Developed Countries." *International Herald Tribune*, 13 de julio.
- Naciones Unidas. 1970. "Resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General de las Naciones Unidas". 24 de octubre. Nueva York.
- . 2000. "Declaración del Milenio de las Naciones Unidas", A/RES/55/2, Sección II. Nueva York.
- . 2002. "Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación del Desarrollo", A/CONF.198/11. Nueva York.
- . 2004. "Un mundo más seguro: Nuestra responsabilidad compartida". Informe del Grupo de Alto Nivel sobre las amenazas, los retos y el cambio, del Secretario-General. Nueva York.
- Obasanjo, Olusegun. 2004. Declaración en el quincuagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, 23 de septiembre. Nueva York. [Descargado el 30 de noviembre de 2004 de www.un.org/webcast/ga/59/statements/nigeng040923.pdf].
- OCDE/CAD (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos/Comité de Asistencia para el Desarrollo). Banco de datos en línea del CAD. [Descargado el 7 de diciembre de 2004 de www.oecd.org].
- . *Development Co-operation Report 2005*. París (de próxima aparición).
- OMS (Organización Mundial de la Salud). 2002. "Scaling Up the Response to Infectious Diseases." Ginebra. [www.who.int/infectious-disease-report/2002/].
- OMS (Organización Mundial de la Salud), UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) y UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas). 2003. "Mortalidad materna en 2000: Estimaciones preparadas por la OMS, UNICEF y el FNUAP. Ginebra. [www.reliefweb.int/library/documents/2003/who-saf-22oct.pdf].
- ONU-Hábitat. 2003. *The Challenge of Slums: Global Report on Human Settlements 2003*. Londres: Earthscan. [www.unchs.org/global_report.asp].
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2003. *Informe sobre Desarrollo Humano 2003: Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Un pacto entre naciones para eliminar la pobreza*. Nueva York.
- . 2004a. *Unleashing Entrepreneurship: Making Business Work for the Poor*. Informe de la Comisión sobre el Sector Privado y el Desarrollo al Secretario General de las Naciones Unidas. Nueva York.
- . 2004b. *Informe sobre Desarrollo Humano 2004: La Libertad Cultural en el Mundo Diverso de Hoy*. Nueva York.: Oxford University Press.
- Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas. 2005a. *Lucha contra el SIDA en el mundo en desarrollo*. Equipo de Tareas sobre el VIH/SIDA, el paludismo, la tuberculosis y el acceso a los medicamentos esenciales. Grupo de Trabajo sobre el VIH/SIDA. Nueva York.
- . 2005b. *Coming to Grips with Malaria in the New Millennium*. Equipo de Tareas sobre el VIH/SIDA, el paludismo, la tuberculosis y el acceso a los medicamentos esenciales. Grupo de Trabajo sobre el paludismo. Nueva York.
- . 2005c. *Medio ambiente y bienestar humano: Una estrategia práctica*. Equipo de Tareas sobre sostenibilidad ambiental. Nueva York.

- . 2005d. *Health, Dignity, and Development: What Will It Take?* Equipo de Tareas sobre agua y saneamiento. Nueva York.
- . 2005e. *Reduciendo el hambre a la mitad: Se puede hacer.* Equipo de Tareas sobre el hambre. Nueva York..
- . 2005f. *Un hogar en la ciudad.* Equipo de Tareas sobre el mejoramiento de la vida de los habitantes de tugurios. Nueva York.
- . 2005g. *Innovation: Applying Knowledge in Development.* Equipo de Tareas sobre ciencia, tecnología e innovación. Nueva York.
- . 2005h. *Investing in Strategies to Reverse the Global Incidence of TB.* Equipo de Tareas sobre el VIH/SIDA, el paludismo, la tuberculosis y el acceso a medicamentos esenciales. Grupo de Trabajo sobre la tuberculosis. Nueva York.
- . 2005i. *Prescription for Healthy Development: Increasing Access to Medicines.* Equipo de Tareas sobre el VIH/SIDA, el paludismo, la tuberculosis y el acceso a medicamentos esenciales. Grupo de Trabajo sobre el acceso a medicamentos esenciales. Nueva York.
- . 2005j. *Taking Action: Achieving Gender Equality and Empowering Women.* Equipo de Tareas sobre educación e igualdad de géneros. Nueva York.
- . 2005k. *Hacia la educación primaria universal: Inversiones, incentivos e instituciones.* Equipo de Tareas sobre educación e igualdad de los géneros. Nueva York
- . 2005l. *Comercio por desarrollo.* Equipo de Tareas sobre comercio. Nueva York.
- . 2005m. *Who's Got the Power? Transforming Health Systems for Women and Children.* Equipo de Tareas sobre salud de los menores de 5 años y salud materna. Nueva York.
- . 2005n. *Handbook for MDG Best Practice.* Nueva York.
- Schröder, Gerhard. 2001. "Poverty Reduction—A Global Responsibility. Program of Action 2015." Prefacio. [Descargado de www.gm.unccd.org/FIELD/Bilaterals/Ger/Halving.pdf]
- USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional), ONUSIDA (Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA), OMS (Organización Mundial de la Salud), UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) y el Proyecto POLICY. 2004. "Coverage of Selected Services for HIV/AIDS Prevention, Care and Support in Low and Middle Income Countries in 2003". Washington, D.C.

En el informe principal hay una lista completa de referencias.

Expresiones de agradecimiento

Algunas personas han contribuido de forma particularmente notable a la redacción del presente informe. Macartan Humphreys desempeñó un papel central en la redacción del capítulo 12 sobre Estados vulnerables y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Nirupam Bajpai, Shuming Bao y Wing Thye Woo ofrecieron importantes análisis para documentar el capítulo 11 sobre prioridades de inversión en otras regiones. Deborah Balk, Bob Chen, Marc Levy, Adam Storeygard y sus colegas del Center for International Earth Science Information Networks (CIESIN) de la Universidad de Columbia efectuaron gran parte de los análisis de datos geoespaciales. Brian Hammond y sus colegas del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD), de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), destinaron una enorme cantidad de tiempo y conocimientos especializados a documentar los análisis del capítulo 13 sobre el sistema de donantes. Dani Kaufmann proporcionó datos muy valiosos para el capítulo 7 sobre gobernanza. En lo que se refiere a los capítulos citados, cualquier error que haya es responsabilidad del autor.

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas pudo beneficiarse de la activa colaboración intelectual de François Bourguignon, Economista principal del Banco Mundial; Nicholas Stern, su distinguido predecesor en el mismo puesto, que actualmente trabaja para el UK Treasury, y Raghuram Rajan, Economista principal en el Fondo Monetario Internacional (FMI). Todos han sido extraordinariamente cooperativos y cuidadosos en ocuparse conjuntamente de compartir puntos de vista y comentarios sobre productos provisionales y de definir los mejores marcos analíticos para conseguir los ODM. Muchos seminarios y reuniones organizados en común contaron con la contribución de varios de sus colegas, entre ellos Jim Adams, Shaida Badiee, Barbara Bruns, Mariam Claeson, Shanta Devarajan, Shahrokh Fardoust, Pablo Gottret, Rudolf Knippenberg (UNICEF), Ibrahim Levent, Hans Lofgren, Gobind Nankani, John

Page, Ramakhatra Rakotomalala, Peter Roberts, Agnes Soucat, Eric Swanson, Jee-Peng Tan, Hans Timmer y Dominique van der Mensbrugghe, del Banco Mundial; y Sanjeev Gupta, Peter Heller y Arvind Subramanian, del FMI.

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas agradece también a sus asociados la elaboración de una metodología para la evaluación de las necesidades para alcanzar los ODM en cada país, cuyos resultados se presentan en el capítulo 17, que trata de la ampliación de los medios financieros necesarios para alcanzar los ODM: Anwara Begum y M. Salimullah, del Instituto de Bangladesh para estudios sobre el desarrollo; Kao Kim Hourn y Ray Zepp, de la Universidad de Camboya; Ernest Arieetey y Michael Nimo, del Instituto de Investigaciones económicas, sociales y estadísticas de Ghana; Samar Datta, Ravindra Dholakia y Akhilesh Kumar, del Instituto indio de administración, Ahmedabad; Haidari K.R, Amani, Flora Lucas Kessy y Deogratias Macha, de la Fundación de investigaciones sociales y económicas de Tanzania, y Godfrey Bahiigwa, Lawrence Bategeka y Nathan Okarut, del Centro de investigaciones sobre política económica, de Uganda. El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas queda agradecido a McKinsey & Company, que llevó a cabo los análisis en que se basó la sección energética de la evaluación de necesidades; a Eva Weissman por su valiosa asistencia en los análisis sobre salud materna y de niños menores de 5 años, y a David Simon por el análisis de las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo y de su asignación a los diversos sectores. Shan Cao, Andrew Charlton, Stacy Fehlenberg, Joe Kennedy y Pierre Yared prestaron excelente asistencia para las investigaciones relacionadas con las actividades de evaluación de necesidades.

Un número incontable de empleados del PNUD respaldaron los esfuerzos realizados para el Proyecto. Elli Kaplan aportó una ayuda valiosa en las fases iniciales del Proyecto. Jeffrey Avina, Ade Lekoetje, Elizabeth Lwanga, Jacques Loup, Lamin Manneh y Comfort Tetteh contribuyeron también enormemente a la labor cotidiana para el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas. Sally Fegan-Wyles y su equipo del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo estuvieron siempre dispuestos a ofrecer y prestar ayuda; importantes aportaciones sustantivas se prestaron a través de la Dirección de Políticas de Desarrollo, provenientes de, entre otros, Susan McDade y el grupo sobre la energía; Antoine Heuty, Terry McKinley, Rathin Roy y colegas del grupo sobre la pobreza; Gita Welch y el grupo sobre desarrollo institucional, y de Terence Jones y su equipo, del grupo sobre desarrollo de capacidades. Djibril Diallo, David Morrison, Bill Orme y sus colegas de la Oficina de Comunicaciones del Administrador proporcionaron un valioso apoyo en materia de comunicaciones. El Proyecto da gracias también al personal de contacto de las demás direcciones regionales en relación con los ODM: Ghaith Fariz, Enrique Ganuza, Balasubramanium Murali y Norimasa Shimomura. Pedro Conceição, Moez Doraid, Gulden Turkoz-Cosslett, Mattias Johansson, Inge Kaul, Ronald Mendoza, Omar Noman, Alejandra Pero, Bharati Sadasivam, Amina Tirana y Caitlin Wiesen fueron también muy generosos en su contribución.

Nissim Ezekiel y la secretaría de la Comisión sobre el Sector Privado y el Desarrollo ofrecieron muchas sugerencias útiles; entre ellos figuran Jan Krutzinna, Naheed Nenshi, Yann Risz y Sahba Sobhani.

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas colaboró estrechamente con el personal de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano en la producción del *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*. Varias partes del presente informe han aprovechado la labor llevada a cabo durante la producción del mencionado informe de 2003. Damos gracias a Sakiko Fukuda-Parr y a su equipo, que incluye a Silva Bonacito, Emmanuel Boudard, Carla De Gregorio, Haishan Fu, Claes Johansson, Christopher Kuonqui, Santosh Mehrotra, Tanni Mukhopadhyay, Stefano Pettinato, David Stewart, Aisha Talib y Nena Terrell. El presente informe ha sido editado y producido por un equipo estelar: Bruce Ross-Larson, Meta de Coquereaumont, Mary Goundrey, Thomas Roncoli, Christopher Trott, Timothy Walker y Elaine Wilson, de Communications Development Incorporated (Washington, D.C.).

Aportaciones consultivas

Muchos colegas participaron en importantes comentarios sobre anteriores textos provisionales del presente informe. Miembros del Grupo de expertos de las Naciones Unidas sobre el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas han prestado valioso asesoramiento durante la gestación del Proyecto, siempre bajo la excelente presidencia de Jan Vandemoortele. Damos gracias a todos ellos por sus intervenciones generosas y oportunas: Ifzal Ali, Adnan Z. Amin, Patrick Asea, Daniel Biau, François Bourguignon, James P. Callahan, Andrew Casels, Jan Cedergren, Hans d'Orville, David T. Edwards, Marika Fahlen, Orobola Fasehun, Luiz L. Fernandes Pinheiro, Charles Gore, Edward Heinemann, Raj Jumar, Ian Kinniburgh, Eddy Lee, Patrick Low, Richard Morgan, Harish Parvathaneni, Prabhu Pingali, Raghuram Rajan, Joanne Sandler, Francisco Sercovich, Mari Simonen, Joseph Smolik, Dianne Spearman, Carlos Eduardo Vélez y Gustavo R. Zlauvine.

Gracias en especial también para colegas de la Secretaría de las Naciones Unidas en particular para Henk-Jan Brinkman, Marta Mauras, Robert Orr y Abiodun Williams de la Oficina Ejecutiva del Secretario General. Ibrahim Gambari, Eloho Ootobo e Yvette Stephens prestaron una enorme ayuda desde la oficina del Asesor Especial para África del Secretario General. En el Departamento de Información Pública, Sue Markham, Pragati Pascale y Tim Wall ofrecieron una asistencia igualmente enorme. Numerosos colegas del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales prestaron un apoyo tremendo durante el Proyecto, entre ellos Joseph Chamie y su equipo de la División de Población; Robert Johnston, Francisca Perucci y el equipo de la División de Estadísticas, y Johan Schölvink.

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas pudo beneficiarse también de la colaboración de colegas en la Campaña del Milenio; por ejemplo, Eveline

Herfkens, Salil Shetty, Fernando Casado Nisha Chatani-Rizvi, Patricia Garce, Lucille Merks, Marina Ponti, Ingid Sanders, Marisol Sanjines, Hellen Wangusa, Carol Welch y Erna Witoelar.

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas queda agradecido por su colaboración y sus observaciones a la Secretaría de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), incluido su distinguido presidente Wiseman Nkuhlu, su asesor agrícola Richard Mkandawire y su infatigable especialista en ODM, Khadija Bah.

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas ha podido beneficiarse de varias consultas de alto nivel con miembros de la OCDE/CAD. El Proyecto queda agradecido al Gobierno de Suecia por acoger como anfitrión un debate de alto nivel en Estocolmo, en febrero de 2004. También da gracias a Richard Manning, Brian Hammond y colegas por convocar una reunión de líderes del CAD en París, en julio de 2004. Masood Ahmed, Richard Martini, Sharon White y colegas del Departamento del Reino Unido para el Desarrollo Internacional acogieron también una consulta final sumamente constructiva con miembros del CAD en Londres durante octubre de 2004. El Proyecto da gracias también a Jean-Pierre Landau por sus numerosas y útiles conversaciones.

Intervenciones de países piloto

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, con sus actividades en países piloto, brindó un foro valioso para probar muchas de las ideas destacadas en el presente informe y para recopilar nuevas informaciones. En Camboya, Etiopía, Ghana, Kenya, República Dominicana, Senegal, Tayikistán y Yemen, el Coordinador Residente de las Naciones Unidas, miembros de los equipos de las Naciones Unidas para los países, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional prestaron un apoyo importante a la colaboración. El Proyecto queda especialmente agradecido a los jefes de gobierno de varios países por su apoyo directo y activo, entre ellos el Presidente Leonel Fernández, de la República Dominicana, el Primer Ministro Meles Zenawi, de Etiopía, el Presidente John Kufuor, de Ghana, el Presidente Mwai Kibaki, de Kenya, el Presidente Abdoulaye Wade, de Senegal, y el Presidente Emomali Rakhmonov, de Tayikistán. Entre los puntos de contacto gubernamentales en países piloto figuran John Gagain en la República Dominicana, Ato. Mekonnen Manyazewal y Ato. Getachew Adem en Etiopía; S. Nii-Noi Ashong y George Gyan-Baffour en Ghana; David Nalo y George Anyango en Kenya; Abou Lom en Senegal; Nozigul Khushvakhtova en Tayikistán y Ahmed Mohammed Sofan y Mutahar Al-Abassi en Yemen.

El Coordinador Residente de las Naciones Unidas y los Equipos de las Naciones Unidas en los países han liderado directamente la labor en los países piloto. Damos gracias particularmente a Douglas Gardner y Barbara Orlandini en Camboya; Niky Fabiancic en la República Dominicana, Samuel Nyambi, Modibo Toure, Bjorn Ljungqvist y Vinetta Robinson en Etiopía; Alfred Fawundu y Kamil Kamaluddeen en Ghana; Paul André de la Porte y Ojijo

Odhiambo en Kenya; Ahmed Razhaoui, Albéric Kacou, Luc Grégoire y Diene Keita en Senegal; William Paton, Tuya Altangerel, Oliver Babson, Temur Basilia y Johannes Chudoba en Tayikistán; y Flavia Pansieri, James Rawley, Samuel Choritz, Sammy Khan y Abdo Seif en Yemen.

El Centro de Apoyo Técnico a los ODM en Nairobi, del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, ha ayudado a orientar la labor en países piloto de África. Damos gracias a Glenn Denning, Mi Hua, Patrick Milimo, Eileen Petit-Mshana y Salina Sanou por su contribución. El Proyecto da gracias a Lenora Suki y Tarik Yousef por sus esfuerzos destinados a ayudar a dirigir la colaboración del Proyecto en la República Dominicana y el Yemen, respectivamente. Varios funcionarios de la OMS, especialmente Rebecca Dodd, Jeanette de Putter y Sergio Spinaci han colaborado estrechamente en actividades relacionadas con la salud desarrolladas en el Yemen.

Comentarios sobre el informe

Tomamos nota con agradecimiento de los amables comentarios y sugerencias recibidos de muchos gobiernos, fondos, programas y organizaciones de las Naciones Unidas, organizaciones de la sociedad civil, y personas a título individual. Damos gracias por sus comentarios a los gobiernos de Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Estados miembros del CARICOM, China, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Reino Unido, Sudáfrica, Suiza y Túnez y a los miembros de la Comisión Europea.

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas ha podido beneficiarse sobremanera de las numerosas consultas de grupo, y damos gracias a todos los que participaron en ellas o las organizaron. Entre ellas figuran reuniones con los embajadores de la Unión Africana, convocadas por Michel Kafando y Crispin Grey-Johnson; los embajadores de la Comunidad del Caribe, que convocó Christopher F. Hackett; los embajadores del Grupo/Foro de las Islas del Pacífico, que convocó Ali'ioaiga Feturi Elisaia; embajadores del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, que convocó Marjatta Rasi; miembros de la Segunda Comisión de la Asamblea General, que convocó Marco Balarezzo, y miembros del Grupo de los 77 y China, que convocó Abdulaziz Al-Nasser. También damos gracias a los delegados de las Naciones Unidas que representaban a Estados miembros de la Unión Europea, que convocó Koen Davidse.

Quisiéramos dar gracias también a Kanta Adhin, Javed Ahmad, Benjamin Allen, Ifzal Ali, Aasmund Andersen, William Andrianasolo, James Banda, Tony Banks, Pierre Belanger, Clements Bidonge, Kate Bird, Bineswaree (Aruna) Bolaky, Catherine Budgett-Meakin, Barbara Burungi, M. Bukuru, Eva Busza, Bernardo Cachaca, Wendy Caird, Joana Chamusca, Erin Chapman, Bill Christeson, Anthony Costello, Jacek Cukrowski, Susanne Dam-Hansen, Denis Daumerie, Rossana Dudziak, Zamira Eshmambetova, Marcos A Espinal, Udo Etukudo, Richard Feachem, Virginia Floyd, Luc Franzoni, Dennis Garrity,

Axumite Gebre-Egziabher, Adrienne Germain, Linda Ghanimé, Stefan Giljum, Genevieve Grabman, Peter Gustafsson, Toni Haapane, Lawrence Haddad, Ronnie Hall, Afaf Abu-Hasabo, Cecil Haverkamp, Ron Heller, Karen Judd, Inge Kaul, Jeff Keenan, Augusta Khew, Shannon Kowalski-Morton, Hannu Kyröläinen, Robert Leigh, Jostein Leiro, Lim Li Lin, Jon Linden, Dermot Maher, James Manor, Mariam Mayet, Christine McNab, Lenni Montiel, Tadayuki Miyashita, Ronan Murphy, Adib Nehmeh, Norm Nicholson, Samantha Page, Erik Parsons, Joanna Patrick, Bob Perciasepe, Peter Piot, Rathi Ramanathan, Mary Robinson, Rick Rowden, Rabbi Royan, Domenico Siniscalco, Charlotte Hord Smith, William Smith, Jamil Sofi, Elsa Stamatopoulou, Carsten Staur, Thomas Theisohn, Adama Toe, John Tucker, Happy James Tumwebaze, Therese Turner-Jones, Andras Uthoff, Louisa Vinton, Rob Ward, Robert Watson, Patrick Webb, Diana Weil, Pera Wells, Caron Whitaker y David Woollcombe.

Nuestro agradecimiento también para el Instituto de estudios sobre el desarrollo, en Sussex, y para la facultad y estudiantes de la Escuela Superior de estudios internacionales de la Universidad de Denver por sus análisis detallados y sus comentarios sobre anteriores textos provisionales. En cuanto a la labor sobre evaluación de necesidades, quisiéramos dar gracias sinceramente por sus comentarios y sugerencias a los miembros de los equipos de tareas, así como a Tahgreed Adam, Walid Badawi, Christopher Banes, Stefano Bertozzi, Razina Bilgrami, Jonathan Campaign, Tamo Chattopadhyay, Mark Connolly, Ingrid Cyimana, Billy Cobbett, Joel Cohen, Chris Curtis, Ernest Darkoh, Don de Savigny, Richard Deckelbaum, Simon Ellis, Patrice Engle, David Evans, Katherine Floyd, Joe Flood, Tamara Fox, Linda Ghanime, Rainer Gross, Juan Pablo Gutierrez, Charlie Heaps, John Hendra, Mark Henderson, Andrew Hudson, Jose Hueb, Todd Johnson, Eileen Kennedy, Will Keogh, Zahia Khan, Chistoph Kurowski, Lilani Kumuranyake, Valerie Leach, Rolf Luyendijk, Pim van der Male, William McGreevey, Metsi Mekheta, Takaaki Miyaguchi, Cielo Morales, Maryam Niamir-Fuller, Elizabeth Anne Paxton, Vinod Paul, Kyoko Postill, David Redhouse, Sanjay Reddy, Harri Seppanen, Kavita Sethuraman, Manohar Sharma, Susmita Shekhar, Henri Smets, Lara Stabinski, John Stover, Daouda Toure, Juha Uitto, Meike van Ginneken, Netsanet Walelign, Jake Werksman, Edward Wilson, Meg Wirth y Aster Zaoude.

Apoyo administrativo

No hubiera sido posible producir el presente informe sin el incansable apoyo administrativo de Jennifer Copeland, Rosemary Estévez-Vidal, Hnin Hla Phyu, y Ferima Traore, de la Secretaría del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas Lauren Canning-Luckenbach y Alan Lee en la Oficina del Administrador del PNUD, y Ji Mi Choi, Deborah Creque, Heidi Kleedtke y Martha Synnott del Instituto de la Tierra de la Universidad de Columbia. Dan Nienhauser, del Instituto de la Tierra fue un firme partidario del Proyecto y ayudó a precisar muchas de sus necesidades administrativas.